EL COLEGIO DE MÉXICO

Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales

POLARIDAD SOCIOECONÓMICA EN EL SECTOR SERVICIOS:

UN ESTUDIO SOBRE LOS TRABAJADORES DE LA ZONA METROPOLITANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO EN 2000

Tesis presentada por
Emily Therese Garr
Promoción 2005-2007

Para optar por el grado de
Maestro en Estudios Urbanos

Director de tesis
Luís Jaime Sobrino

Lector
Edith Pacheco Gómez Muñoz

México, D.F.
31 de enero de 2013

Con Gratitud y Respeto

Todos mis compañeros de la promoción 2005

Mis mentores:
Crescencio Ruiz Chiapetto
Luis Jaime Sobrino
Edith Pacheco Gómez Muñoz
Orlandina de Oliveira
Gustavo Garza

y

La Comisión México-Estados Unidos para el Intercambio Educativo y Cultural (COMEXUS)

RESUMEN

En esta tesis se pretende realizar un estudio sobre los trabajadores de las actividades terciarias en 2000 en la Ciudad de México, con el fin de destacar las disparidades socioeconómicas frecuentemente ocultadas por la homogenización de la clasificación de actividades. Se utiliza como fuente principal el cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000, aplicado a la *Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM*), *de acuerdo con su delimitación territorial más actualizada.*

Después de establecer las implicaciones del crecimiento del sector servicios en las divisiones sociales en el mundo, se aborda un análisis de la terciarización del mercado laboral urbano en México en los últimos años, haciendo énfasis en la ZMCM; una ciudad considerada como uno de los "signos más distintivos" de la nueva etapa económica del país (García y de Oliveira 2001:161).

Primero, se verifica si las actividades terciarias realmente muestran una mayor polaridad de ingresos laborales de la que ocurre en las actividades primarias y secundarias a nivel metropolitano. En el segundo apartado, utilizando los 15 sectores del sector servicios como los identifica el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte de México (SCIAN-México), se destacan las actividades que tienen las brechas de ingreso laboral más pronunciadas. Una vez delimitados estos sectores, se profundiza el estudio con las variables sexo, edad, acceso a servicios médicos, nivel educativo, y estatus migratorio. El análisis a mayor profundidad tiene el propósito de rechazar un análisis generalizado y superficial del sector servicios, e identificar los sectores específicos donde se presentan los mayores niveles de polaridades tanto económicas como sociales.

INDICE

Introducción.....6

I La conceptualización del sector: ¿*Por qué* los servicios?.....9
i. La problemática de clasificar el sector servicios.....9
ii. Implicaciones del crecimiento del sector servicios: una mirada sociológica.....10
iii. Historia reciente y tendencias.....15
a) El panorama de los servicios en América Latina y en el mundo.....15
b) La terciarización del trabajo en México.....19
iv. La situación actual de la ZMCM.....23
a) Delimitación económica espacial.....23
b) Una aproximación preliminar a la polaridad.....25
c) La dificultad de medir el crecimiento del personal ocupado según el sector.....29

II Delimitación de las actividades terciarias.....31
i. Peso absoluto.....32
ii. Comparación de la desigualdad del ingreso laboral, según el sector.....34
iii. Selección final.....40

III Polaridad socioeconómica de tres sectores seleccionados 41
i. Por sexo y edad.....42
ii. Por acceso a servicios médicos.....48
iii. Por características de calificación: educación y categoría migratoria.....53
a) Nivel educativo.....54
b) Distribución de inmigrantes por actividad económica y nivel de estudios.....61

IV Consideraciones finales.....70
i. Observaciones y conclusiones generales.....70
ii. Implicaciones para la ciudad: áreas para estudios futuros.....73

Bibliografía.....76

Anexo metodológico.....80

a. Claves y Municipios de la ZMCM.....80
b. SCIAN- México.....82

Anexo estadísico, por sector de actividad.....83

a. Indice de Gini según quintil de población.....83
b. Indice de Gini, por 16 rangos según el salario mínimo.....86
c. Distribución de ingresos según el salario mínimo.....92

ÍNDICE DE CUADROS, GRÁFICAS Y MAPAS

A1 Gráfica 1: La distribución relativa del ingreso laboral según actividad económica, 2000
A2 Gráfica 2: La distribución absoluta del ingreso laboral según actividad económica, 2000
B Cuadro 1: Síntesis de los estudios que analizan el crecimiento sectorial del trabajo terciario
D1 Gráfica 3: Distribución porcentual de trabajadores por sector, entre la actividad terciaria total en 2000
D2 Gráfica 4: ZMCM: Descomposición de las actividades residuales, 2000
E1 Cuadro 2: ZMCM: Características del ingreso laboral de la población trabajadora, por actividad económica en 2000
E2 Gráfica 5: ZMCM: Resumen de las distribuciones de ingreso laboral para cada sector terciario, 2000
F1 Cuadro 3: ZMCM: Composición sectorial por sexo, una contextualización en 2000
F2 Gráficas 6-11: Distribución de trabajadores por sexo y edad en sectores seleccionados, 2000
G1 Gráfica 12: ZMCM: Porcentaje de trabajadores sin servicio medico, una contextualización sectorial en 2000
G2 Cuadro 4: ZMCM: Discrepancia en el acceso a servicios médicos, por sexo en 2000
G3 Cuadro 5: ZMCM: Asociación entre ingreso laboral y acceso a servicios médicos, una contextualización sectorial en 2000
H1 Gráfica 13: ZMCM: Porcentaje de la población trabajadora según nivel de escolaridad, una contextualización sectorial en 2000
H2 Cuadro 6: ZMCM: Asociación entre ingreso laboral y nivel escolaridad, una contextualización sectorial en 2000
H3 Cuadros 7-11: ZMCM: Asociación entre el nivel académico e ingresos a través de tablas de contingencia, 2000
I1 Gráfica 14: ZMCM: Porcentaje de participación inmigrante vs. población total por grande actividad, 2000
I2 Mapa 1: ZMCM: Tasas de crecimiento de la población inmigrante y la población en el sector servicios, 1990-2000
I3 Gráficas 15-17: ZMCM: Inmigración reciente por origen, según sector en 2000
I4 Gráfica 18: ZMCM: Porcentaje de inmigrantes según nivel de escolaridad, una contextualización sectorial en 2000
I5 Gráfica 19: ZMCM: Ventaja porcentual de los inmigrantes entre la población total según nivel de escolaridad, de los sectores seleccionados en 2000

INTRODUCCIÓN

En América Latina, los servicios como conjunto fueron responsables de entre 84.6% y 92.9% de los empleos nuevos en los noventa (Weller 2000b:37).[1] En México, que incluso ha fomentado su capacidad de exportación e innovación industrial desde los mediados de los ochenta, y experimentó con una expansión significativa del empleo manufacturero en los noventa (Weller 2000b:36), en 2004 contó con 3.6 veces más personal en el sector terciario que en el sector manufacturero (Censo Económico 2004).[2] La transición ha sido más notable en los urbes centrales, y particularmente importante en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México (ZMCM), que antes fue el centro dominante de la producción industrial del país (de Oliveira y García en Tardanico 1997).

Como consecuencia de un alejamiento gradual de la economía del sector industrial tradicional hacia el sector servicios, muchos estudios señalan mayor desigualdad entre sectores sociales, debido a una desigualdad implícita en la estructura de trabajo terciario. Mientras que el sector industrial fue caracterizado por ser colectivo, proteccionista e integrador, el sector servicios supuestamente se caracteriza por la inseguridad, modernización[3] y flexibilización de la fuerza laboral (Tezanos 1999, Sassen 2000), cuyos trabajadores se polarizan entre las más altos y bajos niveles de calificación según las demandas de "la sociedad red", los cambios en los procesos de producción y avances tecnológicos (Castells y Mollenkopf 1991, Castells y Carnoy 1993, Castells 1999 y 2005, Sassen 2000 y 2001, Sassen en Lo y Yeung 1998). Estos autores han enfatizado la importancia de lo social en los estudios económicos globales del mercado laboral, la urbanización, y la desigualdad. Por lo general, los estudios sobre el tema emergieron mundialmente a partir de los años 80, y principalmente se analizan los países ("post") industrializados.

[1] La cifra proviene de un estudio de 17 países analizados entre 1990 y 1997. Los servicios del comercio, restaurantes y hoteles comparten el 32.3% del empleo; los servicios sociales, comunales y personales el 31.8%, los servicios básicos el 12.6% y los servicios financieros el 10.8%.

[2] El comercio (al mayoreo y al menudeo) y los servicios (transporte, comunicaciones, al productor, financieros, personales, sociales y comunales), sin incluir los servicios financieros, cuentan con 16,490,596 personal ocupado, mientras que la actividad manufacturera cuenta con 4,558,149 del mismo.

[3] Implícito en la modernización es un aislamiento del trabajador frente a la flexibilización del trabajo, que produce el riesgo e incertidumbre laboral; es decir, la modernización está ligada a un control limitado (o a veces inexistente) con respecto al futuro del trabajador.

Debido al reconocimiento de que las actividades terciarias no están restringidas a los países del norte desarrollado, sino que se presentan en un ámbito histórico mucho más amplio mundialmente, la bibliografía sobre la importancia del sector ha sido fuertemente respaldada por muchos autores latinoamericanos en años recientes. En México, han sido realizadas investigaciones sobre diversos temas al respecto, tales como: la composición de la fuerza laboral y la heterogeneidad del sector (Pacheco Gómez Muñoz 2004, y de Oliveira y García en Tardanico 1997), la marginalidad provocada (Álvarez y Tilly 2006), así como la evolución de su productividad, definición y comportamiento espacial e histórico (Garza 2000, 2004, 2006a, 2006b, 2006c). Estos trabajos se unen a muchos otros en la región, y comparten el objetivo de "vislumbrar la viabilidad del advenimiento de un México posindustrial y las políticas requeridas para encauzarlo" (Garza 2006c: 329).

Sin embargo, pocos autores han abordado el tema estrictamente centrados en la fuerza laboral dentro de los servicios por sector (y subsector) de actividad. Por ende, se plantea como propósito general del presente estudio precisar esta línea de trabajo, con el fin de entender mejor un sector cuyo grado de complejidad casi opaca su importancia. No es el propósito de combatir ni defender alguna definición o sistema de clasificación de los servicios, dado que los datos encontrados ya los tienen establecidos. Tampoco es el propósito abordar una nueva teoría para contestar si el sector servicios, por su estructura, realmente presenta un riesgo social para la sociedad. El objetivo es más bien realizar una delimitación según la distribución de ingresos laborales para poder destacar *cuáles* actividades serviciales muestran las disparidades socioeconómicas más graves, dado que a la investigación actual de los servicios –por lo general- le falta todavía reconocer la diversidad de cada actividad y desglosarla más allá de servicios de producción, servicios personales, sociales y servicios de distribución. Una aproximación más detallada a los trabajadores en los servicios en la ZMCM es un aporte necesario a todos los trabajos ya existentes, y representa otro paso en una investigación mucho más amplia sobre cómo se distribuyen los servicios en la estructura laboral de la Ciudad.

A partir de una delimitación de sectores económicos basada en los ingresos laborales más desiguales en 2000, el trabajo busca identificar los sectores cuyos trabajadores se encontraban más vulnerables a la polaridad socioeconómica en ese año. El estudio se centra en el tema de la

polaridad, entendiéndose como la acumulación de trabajadores en los dos extremos de la distribución de una variable. Cabe resaltar que ni la heterogeneidad de la clase trabajadora, ni su concentración es equivalente a la polaridad. Más bien, se puede decir que la polaridad se expresa inter- e/o intrasectorialmente en la concentración de una población diversa en dos espacios exageradamente distanciados. De acuerdo con la definición de Sassen, la polarización se debe al fortalecimiento de las diferencias dentro de sectores específicos de la economía, agrupados no proporcionalmente a los dos lados de la esfera tecnológica, particularmente en los servicios. Un lado se caracteriza por un mayor uso de capital por trabajador, uso intensivo de tecnología y alta productividad; mientras que el otro se caracteriza por bajos ingresos y el uso intenso de mano de obra barata. La autora clarifica que la polarización no necesariamente significa que la clase media desaparece, sino que el crecimiento (tanto de productividad como personal ocupado) contribuye a la segmentación de la clase media y no a su expansión (1998:143, 149). El presente trabajo le da prioridad a la polaridad de la variable *ingreso laboral,* que a su vez se refleja en otras polaridades sociales como son las brechas de *edad, sexo, acceso a servicios médicos, nivel educativo* y su relación con *inmigración,* que también se examinan en el trabajo para cada sector.

Siguen cuatro capítulos. A cada uno está asignada una tarea concreta para poder desarrollar una tesis completa, entendible y significante. El primero trata de establecer la importancia económica y sociológica del sector hoy en día. El segundo pretende realizar una delimitación de sectores según brechas y desigualdades observadas en el ingreso laboral entre los trabajadores de la ZMCM. A partir de tal delimitación sectorial, el tercer capítulo tiene como objetivo identificar las características socioeconómicas de los trabajadores de estos sectores. Últimamente, el cuarto capítulo intenta sintetizar las conclusiones e implicaciones para la investigación futura de la fuerza de trabajo.

Basadas en lo anterior, las hipótesis son dos: 1) las actividades terciarias en la ZMCM muestran una polaridad del ingreso laboral de sus trabajadores más fuerte que las actividades primarias y secundarias, y 2) existen algunos sectores específicos de la actividad terciaria que muestran una polaridad inter y/o intrasectorial del ingreso laboral más pronunciada con respecto a los otros sectores; ésta acompañada por otras disparidades socioeconómicas extremas y diversas.

CAPÍTULO I
LA CONCEPTUALIZACIÓN DEL SECTOR: *¿POR QUÉ LOS SERVICIOS?*

i. LA PROBLEMÁTICA DE CLASIFICAR LOS SERVICIOS

Se reconoce desde el principio que la clasificación del "sector servicios" es abstracto y se caracteriza por un discurso limitado, muchas veces vacío y homogéneo, "sin significado", como herramienta de análisis económica (A.L.Minkes 1954-1955:366).[4] En un estudio de 1954, Minkes llama la atención sobre ciertas críticas aún más temprano por parte de Bauer y Yamey (1951), las cuales señalaban el engaño de cifras que intentan relacionar un cierto porcentaje de la población trabajadora con un cierto nivel de ingreso promedio. Estos autores insistían que el movimiento de las unidades dentro del sector tiene mayor relevancia que la categoría "servicios" como una entidad.

Desde fines de los 70, las divisiones subsecuentes del sector han sido tratadas y popularizadas por autores como Riddle (1986), Allen (1988), Marshall (1988), y sobre todo encabezados por Singelmann (1978) dado su categorización de servicios en: 1) distributivos (comercio mayorista y minorista y transporte), 2) al productor (financieros y de seguros, profesionales), 3) personales (recreativos, de hoteles, restaurantes y limpieza) y 4) sociales (educación, administración pública y salud) (Daniels 1993:5-6).

Precisamente por su ambigüedad y la incapacidad de generalizar el sector servicios sin analizar cada una de las actividades, existe una tendencia en los investigadores a alejarse del estudio del mismo. Por un lado, los servicios se relacionan estrechamente con las actividades primarias y secundarias como una parte integral de todas las economías, donde la sincronización de fases entre lo que define a una u otra es cada vez más compleja, más abstracta y más integrada (Daniels 1993:16). Por ejemplo, entre 1990 y 1999, exportaciones mexicanas de bienes intensivos en tecnología crecieron más que cualquier otro país en América Latina, de 13.8 % a 38.9 % (Tokman 2004:56-57)[5], lo cual implica un sector suficientemente capaz como para involucrar tanto los obreros industriales para manejar dicha tecnología, como el capital humano

[4] En el caso de Minkes, se refiere a los estudios de los servicios relacionados con el desarrollo económico de un país.
[5] En 1999, el promedio en América Latina *sin* tomar en cuenta a México fue de solamente 13.9% (8.1% en 1990).

capacitado para crearla. Por otro lado, los rangos dentro del sector terciario, así como su productividad, varían mucho más que en los sectores primarios y secundarios debido al rango de los puestos, calificaciones, unidades públicas, privadas, y no gubernamentales, tamaño de unidad así como distintas condiciones laborales, y la variedad de actividades tanto "formales" como "informales". Por ello, no es suficiente distinguir entre estos sectores, sino rescatar las disparidades de calificaciones, características, y puestos que existen *dentro* de ellos. De ninguna otra manera se puede realmente abordar el dónde, y en qué medida, un sector dado se caracteriza por una mayor polaridad económica o social que otros.

Hoy en día, lo que se llama "sector servicios", o actividades terciarias, involucra una combinación de 15 sectores según el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN México)[6], aunque es un sistema poco aprovechado. En investigaciones recientemente publicadas dentro de los estudios disponibles, por primera vez Garza divide las actividades en seis denominaciones entre 17 grupos de actividad, donde se analiza el personal ocupado, la productividad y en el caso más reciente, la informalidad (Garza 2003b, Garza 2006a). El presente trabajo sigue una categorización parecida (pero no la misma), con el fin de entender mejor el perfil del trabajador en la ZMCM.

ii. IMPLICACIONES DEL CRECIMIENTO DEL SECTOR SERVICIOS: UNA MIRADA SOCIÓLÓGICA

> *"El paso de la sociología industrial a la del trabajo implicó poner en el centro de la reflexión no a la empresa sino al trabajador como actor, y destacar principalmente los problemas de poder dentro de las relaciones laborales"(de la Garza 2000:23).*

Lo fundamental en los estudios de trabajo es el reconocimiento de que el mercado laboral es una institución social y no económica, por un lado basada en capacidades productivas que son gobernadas por aspectos personales e individuales (Jones 1996). Sin embargo, por otro lado, también es el trabajo mismo, generado inicialmente en función de las necesidades de la demanda o la oferta, el que crea un producto social. En las concisas palabras de Sassen, esto significa que

[6] Véanse SCIAN-México 2002 en el Anexo, el cuál tiene pequeñas diferencias a nivel de *subsector* con el SCIAN implementado en el Censo 2000; esto siendo el más actualizado.

"Different types of economic growth promote different social forms"(Sassen 2001:255).[7] Desde los dos puntos de vista, la importancia de estudiar los fenómenos económicos junto con los cambios sociales es innegable.

La polaridad social, una manifestación de los extremos de la desigualdad económica, ha tomado una forma social, geográfica y económicamente distinta a partir de los ochenta debido en parte a la reestructuración económica[8] y a una nueva estructura de empleo dirigida (directa e indirectamente) a los servicios. Lo que se pretende desarrollar en este apartado son las contribuciones teóricas al estudio del sector servicios, la desigualdad y la exclusión social del trabajador urbano, relacionadas a uno u otro de los polos de ingresos o calificación. Mientras que el sector servicios ha contribuido profundamente a la integración de la Ciudad de México en la economía mundial, hay que enfrentar estos posibles riesgos sociales reconocidos por Christof Parnreiter (en Sassen 2002), como consecuencia de este nuevo modelo de desarrollo tecno-económico llamado por Castells.

Desde el principio, hay que reconocer *la temporalidad* de los servicios como parte de su conceptualización, y las consecuencias de ésta. De acuerdo con los supuestos de Garza y du Tertre, existe en los servicios una relación implícita más allá del intercambio proveedor-beneficiario. Este sector puede tener la capacidad de transformar una relación estrictamente monetaria, e internalizarla hacia un estado emocional e interpersonal fuera del intercambio productivo, donde la relación vendedor- consumidor se mantiene. Hay que tomar en cuenta que este mismo intercambio de códigos, signos, fórmulas, comportamiento y emociones existe tanto entre proveedor y beneficiario como proveedor-proveedor. Es decir, también las relaciones sociales *entre los trabajadores, -cuyas calificaciones pueden ser muy diversas-* en el sector servicios pueden ser explicadas precisamente por las disparidades existentes dentro de su clase de actividad laboral. Desde esta perspectiva, la dicotomía "exclusión-integración" adquiere otro sentido; no solamente en términos de la inserción laboral, sino en términos de la unión de trabajadores con perfiles socioeconómicos completamente distintos y en el mismo espacio.

[7] "Distintas clases de crecimiento económico promueven distintas formas sociales" (traducción propia).
[8] Caracterizada por: 1) cambios tecnológicos; 2) especialización/ flexibilización de la fuerza de trabajo y estructura de empleo, y 3) aumento en la competencia global y nueva concentración estratégica económica por parte de las firmas (Rodríguez Esquivel 1992).

Exclusión colectiva

De acuerdo con Weller (2000), la segmentación del mercado laboral en América Latina se debe en gran parte a la terciarización de la economía, sus divisiones según nivel educativo y la heterogeneidad. Tal distribución, la más marcada en este sector, amplía la diferencia entre el salario de los trabajadores calificados y los no calificados, entre el trabajo formal e informal, y la organización/ tamaño de la firma y las condiciones laborales. Por ende, **el sector emerge especialmente vulnerable por provocar un rasgo más allá de la exclusión y segmentación; una sociedad colectivamente dualizada y consecuentemente amenazada por el riesgo de la fractura social** (Tezanos 1999). Desde entonces, el sector se caracteriza, en parte, por ser "excluyente de amplios sectores sociales y territorios". De acuerdo con Castells, "el aspecto relativamente nuevo es que los procesos de exclusión social más profundos se manifiestan en una dualidad intrametropolitana, particularmente en las grandes ciudades de casi todos los países…" (Castells y Borja 1998:59).

Tezanos hace la clarificación de que esta dualidad no implica una simplificación de rasgos socioeconómicos sino representa manifestaciones variadas en tanto al grado de exclusión y las diversidades internas que conducen vivencias sociales distintas:

> *"...la exclusión no puede definirse en términos de* ser *o* no ser, *como acuerdo a un único patrón, sino tiene que ser situada en el contexto de procesos que pueden conducir a un número creciente de personas hacia las fronteras exteriores en donde se diluye la condición de miembros de pleno derecho de la sociedad"(Tezanos 1999: 42).*

Es decir, dentro de la difusión de la lógica ellos-nosotros, **nadie se queda fuera de esta sociedad del riesgo.** Sassen señala un ejemplo donde el crecimiento de la demanda de trabajadores altamente calificados genera otra demanda para poder cumplir sus necesidades, dirigida a mujeres de bajos ingresos y a inmigrantes (ej. trabajo doméstico). Mientras que, tradicionalmente, tal inserción puede ser considerada como oportunidad de insertarse en la sociedad, Sassen señala que, más bien: "this new pattern undermines that linkage, producing a

class of workers who are isolated, dispersed, and effectively invisible" (Sassen en Ehrenreich 2002: 255). [9]

Aplicado a los estudios del mundo desarrollado, realmente lo que describe Sassen es una circunstancia social que se siente mundialmente, y sobre todo en los espacios urbanos que **no solamente aplica a los pobres sino a toda la clase trabajadora en donde "cada uno es impulsado a privilegiar su diferencia para mantener o mejorar su propia situación**" (Castel 2004:57). La ironía es que *el efecto* de la reestructuración en las relaciones laborales es colectivo, afecta a todos y no solamente a los de menos recursos. Así García Guzmán (2006) es testigo de que esta "subordinación compartida" (Castel 2004:62)[10] está sucediendo en América Latina, como un fenómeno que pertenece a la clase trabajadora *en su totalidad*, donde todos están excluidos. Ella señala que, en la última década, el mercado laboral ha sido caracterizado por una mayor exclusión social (una separación del individuo como participante en la sociedad en conjunto) junto con una creciente vulnerabilidad. Este último es por un lado subjetivo (ej. autoestima) y por otro objetivo (ej. capacidad dentro del proceso productivo), y se refiere a situaciones laborales ya mencionadas; de mayor riesgo frente al desempleo, la pobreza, las protecciones sociales y la distribución del ingreso. La vulnerabilidad laboral, vista así, no solamente está en función de los recursos que tiene uno sino de las estrategias que tiene para manejarlos. Con menos control sobre su propia situación, el trabajador está expuesto a someterse a un mayor poder autocrático y regulatorio (Jones 1996:127). Puesto que la libertad de los participantes en el mercado laboral parece estarse debilitando, la vulnerabilidad surge como tema central de la nueva economía.

Lo significativo aquí es que *"las desventajas no sólo se centran en los grupos marginales, informales, sino que el conjunto de la fuerza de trabajo enfrenta nuevos retos y dilemas"* (García Guzmán 2006:4). Si no avanzamos, entonces, hacia la inclusión social del trabajador, su aislamiento produce un mercado medianamente invisible, donde experimentamos

[9] "...el nuevo patrón socava tal vinculación, así creando una clase trabajadora aislada, dispersa y efectivamente invisible" (traducción propia).

[10] No obstante, Castel reconoce que hay unos que son más capaces que otros para "navegar" un sistema como tal; es decir, unos cuentan con ventajas comparativas en tanto a recursos económicos, culturales y sociales. Véanse también el postulado semejante,de Beck, en el cual la distribución de los riesgos fortalece y no suprime la sociedad de clases, y donde "los ricos pueden comprar su seguridad y libertad respecto al riesgo" (Beck 1998: 41).

con un "excedente laboral cada vez más innecesario y prescindible" (Sainz y Mora Salas, citado en García 2006:6). Mientras más polarizadas por calificación y/o ingreso se encuentran las actividades, la incertidumbre del trabajador aumenta, su flexibilización casi se convierte en un deber, y se pierde su pertinencia. Aunque es en alguna manera superficial, Sassen ofrece una salida metodológica a este estancamiento móvil del trabajador: *"If we recapture the geography behind globalization, we might also capture its workers, communities, and work cultures..."* (Sassen en Ehrenreich 2002: 257).[11]

Si realmente la reestructuración laboral está siendo dominada por los nuevos procesos de inserción en la economía mundial, no hay por qué señalar una América Latina vulnerable (Tardanico 2000: 10) sino un sistema de regiones excluidas de un desarrollo difícil y sectorialmente unilateral. La ZMCM brinda un testimonio de desafío a este supuesto, dada su fuerza regional-mundial tanto en la industria como en el sector servicios. En fin, de acuerdo con Tardanico, el éxito de un desarrollo más equitativo depende de políticas macroeconómicas y sociales complementarias.

En el fondo, este trabajo intenta aproximarse a una vinculación entre el sector servicios y la integración –y/o la exclusión- social de una ciudadanía a través del trabajo. Existe evidencia amplia y adecuada para perseguir esta línea de investigación. A partir de la revisión de la heterogeneidad del sector servicios, y las tendencias recientes tan llamativas dirigidas hacia la polaridad, no se puede decir que la relación entre el sector servicios y la vulnerabilidad y estratificación social es completamente ajena; al contrario parece una realidad preocupante. Sin embargo, se reconoce la potencial integradora de una diversidad económica posible que no conduce a las polaridades ni a la exclusión de ciertas poblaciones. Por ende, las características sociales y económicas de la población urbana se convierten en una herramienta que ayudarán a entender y aprovechar de los intercambios laborales de las cualidades, capacidades e historias sociales distintas que traen la población trabajadora a la ciudad.

[11] Si recapturamos la geografía atrás de la globalización, quizás también recapturaremos a sus trabajadores, comunidades y culturas de trabajo" (traducción propia).

Si bien los servicios exageran la brecha entre las divisiones de las relaciones sociales y económicas urbanas, es necesario tener primero una base cuantitativa detallada por actividad, para poder saber a dónde exactamente dirigir tanto las políticas como los estudios en el porvenir. El Capítulo II intenta delimitar, uno por uno, los 15 sectores terciarias que existen en la clasificación SCIAN-México, para rescatar las polaridades que surgen en actividades distintas, y a través de ello aproximarse a la vulnerabilidad laboral existente.

iii. HISTORIA RECIENTE Y TENDENCIAS

a. El panorama de los servicios en América Latina y en el mundo

No existe un hilo conductor probado que pueda ligar a la globalización, el subempleo y la polaridad a un comportamiento sectorial indiscriminadamente a escala global. Es decir que el sector servicios en su conjunto, no produce patrones geográficamente parecidos sino que este sector, como etiqueta, disfraza otros patrones sectoriales específicos muy importantes.

Por ejemplo, a pesar de la idea de que el crecimiento del empleo del sector servicios en países en desarrollo se debe a un incremento de la demanda por el producto[12], otras fuentes suelen explicar el crecimiento del empleo terciario por la falta de oportunidades alternativas de trabajo en los sectores de manufactura y agrícola. Resulta " a set of activities that have increased in diversity or specialization as society has evolved" (referencia a Singelmann 1978 en Daniels 1993:5).[13] Definir qué clase de servicios se está tratando cada perspectiva es primordial para entender la razón por la cual el empleo terciario crece. Este apartado no intenta entrar en ese debate, sino alimentarlo con algunas características del mercado laboral que han surgido paralelamente con el crecimiento del sector servicios en Latinoamérica. Se hace énfasis particular en baja productividad y las brechas de calificación e ingreso al interior de la empresa, antes de llegar a sus impactos macroeconómicos en la región.

[12] Friedrich Kahnert, autor de "Improving Urban Labor and Productivity" asegura que no hay evidencia suficiente para probar que el crecimiento terciario se debe a la falta de oportunidades alternativas de trabajo. Sin embargo, él reconoce que la estagnación y aún disminución reciente (de los ochenta) de ingresos per cápita en África y en América Latina se posibilita el crecimiento de trabajo terciario en la época precisamente porque la población no tenía otras opciones de empleo (Kahnert 1989:7).

[13] "un conjunto de actividades cuya diversidad o especialización ha incrementado mientras que la sociedad haya evolucionado" (traducción propia).

Productividad

Así como el intento de incrementar el empleo formal, la productividad del sector también se desarrolló en contra a las expectativas mencionadas. Un estudio de ocho países en América Latina por Weller muestra que el aumento en la demanda laboral de personal calificado en los servicios, no coincidió con una mayor intensidad en el uso de capital (K/L). Además de ser estrechamente ligada a la naturaleza propia de la actividad, la productividad se refleja en la ganancia de la empresa y por ende, en la capacitación del trabajado, sus condiciones laborales, su desarrollo personal, integración y reconocimiento social. Por consiguiente, la baja productividad del sector servicios expone a un trabajador de este sector con menor disposición para recibir algún tipo de formación o movilidad dentro de sus labores (Infante 1999:16 y Weller 2000:43). Sin embargo, no siempre una mejor capacitación y remuneración al trabajador representarán una pérdida para la empresa; al contrario, puede ser una herramienta para aumentar su propia productividad, y la auto motivación del trabajador. Aún así, en tanto que la capacidad productiva de la empresa está limitada, disminuye el incentivo de mejorar las condiciones del trabajo. Se reconoce entonces, el "gran dinamismo productivo" (Castells y Borja 1997:60) del sector servicios no necesariamente como un aumento en la productividad, sino como una variación amplia en sí misma según el puesto y la actividad particular. Dicha variación puede ser la diferencia entre el trabajo decente y el trabajo precario.

Brechas de calificación e ingreso

Aunque los cambios en la productividad han sido importantes, también "han sido notables las pérdidas del salario real, a menudo mucho mayores que la caída del PIB" en la esfera latinoamericana, según un reporte publicado por el Banco Mundial en 1994. En la Ciudad de México, después de la crisis y de las reformas, la desalarización se presenta tanto en el trabajo no asalariado como en el trabajo asalariado (de Oliveira y García 2001: 153-154): de 49.2 pesos diarios en 1982 a 16.1 pesos en 1998 (Garza 2003b:21).[14] Sea resultado de la *inflexibilidad* laboral como un obstáculo al ajuste reconocida por Thomas (Thomas en Bulmer-Thomas

[14] Éste contradice un estudio sobre 17 países en América Latina por CEPAL, donde el salario real creció en México durante los noventa a partir de las reformas realizadas en 1989 (Weller 2000: 39).

1997:129)[15] o no, ni el aumento en el empleo formal ni del PIB son garantía para una reducción en la desigualdad de ingreso dentro de los sectores (Thomas en Bulmer-Thomas 1997:20). México tiene una distribución de ingreso que es la tercera más desigual en las áreas urbanas de América Latina. Entre 1984 y 1996, la desigualdad de salarios y sueldos individuales eran responsables por casi una mitad de la desigualdad del ingreso total a nivel nacional (la otra mitad por ingresos monetarios adicionales e ingresos no monetarios) (López-Acevedo 2004:212-218).

América Latina "continúa siendo la región con la distribución del ingreso menos igualitaria del planeta", que lleva implicaciones sociológicas en la estructura ocupacional a partir de procesos de globalización y ajuste (Tokman 2004:78). Aunque las reformas que sucedieron en América Latina intentaban favorecer una mayor equidad en el mercado laboral, estas expectativas no se cumplieron en muchos países. Unas de las principales estrategias fue la reducción de salarios para poder aumentar el empleo formal. Sin embargo, dos tendencias importantes resultaron: tal aumento en la demanda generó "un sesgo hacia la contratación de personal de nivel educativo más alto" (Weller 2000:17-18), y para los que no podían ser contratados, una salida hacia el sector informal (Thomas en Bulmer-Thomas 1997).[16] Tales observaciones apoyan la conclusión de que "la reestructuración sectorial en favor de las actividades terciarias contribuyó a la segmentación del mercado de trabajo sobre la base del nivel educativo... y se amplió la diferencia de salario entre los trabajadores calificados y los no calificados" (Weller 2000:31).

En su mayoría, los nuevos empleos en la región latinoamericana se concentran por un lado en la rama del comercio, restaurantes y hoteles, y por otro lado en los servicios sociales, comunales y personales. Tal patrón coincide con una tendencia *mundial* de un crecimiento más rápido precisamente en estos sectores; los de servicios personales y servicios sociales, seguido por los servicios distributivos (Daniels 1993:10). Con excepción de los servicios sociales[17], la

[15] Véanse también a Horton, Kanbur y Mazumdar 1994:54-55.

[16] Este supuesto de Thomas centra en la idea de que un trabajador que no posea la suficiente capacitación al momento de buscar trabajo, tendrá que entrar inmediatamente en el SIU, o el Sector Informal Urbano. Tal supuesto es sumamente discutible en tanto que los sueldos y flexibilidad del empleo informal, en ciertas actividades, son más preferidos que los del empleo formal (el pago de prestaciones no está extraído de su sueldo mensual, por ejemplo).

[17] Esta última disminuyó su peso como fuente de trabajo en México particularmente durante los noventa en las áreas de salud y educación, acompañada por una disminución del Estado como proveedor de empleo durante el gobierno

situación se parece bastante al caso mexicano; ya que estos nuevos puestos no representan una inclinación de la demanda laboral solamente para el personal de menor nivel educativo, sino también para el personal de alta calificación.

¿Polaridad regional?

Ahora bien, la segmentación de calificación, ingreso, más la volatilidad productiva de la reestructuración, tienen implicaciones más allá del propio trabajador. Tardanico advierte que esta nueva economía mundial posfordista[18] inherentamente está dirigida a un enfoque subregional de la desigualdad. Según este autor, aunque un área con mayor desarrollo, infraestructura, y ubicación estratégica (como la ZMCM) posee mucho potencial en si, "...tiende a ampliar la brecha con el resto de la región, más que reducir las distancias con las regiones más avanzadas en el mundo" (Tardanico 2000: 11). De acuerdo con Tardanico, debe preguntarse lo siguiente: "¿Cómo pueden variar las dimensiones de la reorganización y el deterioro no solo entre las zonas jerarquizadas de la economía mundial, sino al interior de cada una de ellas?" (Tardanico 2000: 24) Así se reflejan las disparidades socio-económicas tanto *al interior de la región* como a nivel *interregional,* estrechamente ligadas al crecimiento de ciertas actividades económicas.

Tardanico (2000) describe en su trabajo dos tipos de región: una basada en los servicios complementarios, actividades turísticas e industriales no-tradicionales, y otra caracterizada principalmente por la productividad industrial, una fuerza de trabajo dócil y la mano de obra barata. Al aplicarlas a la experiencia reciente de México en las últimas décadas, ninguna de los dos es apropiada para la economía mexicana. La ZMCM en si es una representación de una ciudad que cumple las funciones de ambas regiones. A la vez de ser un centro internacional de innovación tecnológica y servicios de toda clase, es parte de un sistema interregional e internacional donde la fuerza industrial tanto tradicional como no tradicional se mantiene.

---

de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) (García y de Oliveira 1997, García y de Oliveira en Garza 2000: 281,283).

[18]Mundialmente, el fordismo no fue un proceso homogéneo, y aún menos el proceso de posfordismo que lo sigue (*suponiendo* que es un proceso evolutivo) cuya base ya no es un modelo estrictamente industrial. Se puede destacar características *compartidas por los sectores* en una transformación tanto geográfica como económica: particularmente a través de la especialización flexible, la incorporación de nuevas tecnologías en los procesos de producción, la concentración urbana y un mercado laboral flexible (véase Rodríguez Esquivel 1992:19).

Mientras tanto, una política nacional descentralizadora ayuda a que crezca la industria y la mano de obra barata en la frontera norte. Desde entonces, si realmente la reestructuración laboral está siendo dominada por los nuevos procesos de inserción en la economía mundial, no hay por qué señalar una América Latina vulnerable sino un sistema de regiones excluidas de un desarrollo sectorialmente unilateral. La ZMCM brinda un increíble testimonio frente a este supuesto, dado su papel evolutivo –a nivel regional e internacional- tanto en la industria como en el sector servicios.

Como se ve en este apartado, el crecimiento del sector servicios está ligado estrechamente –aunque no explícitamente- con una polarización de la demanda laboral, la calidad de ella, y la productividad. De lo anterior se concluye que, de acuerdo con Tardanico, el éxito de un desarrollo más equitativo depende de políticas macroeconómicas y sociales complementarias, y de un diseño de sistemas eficaces de coordinar entre ellos (Ocampo 2003). La prioridad de la política social ya no debería enfocarse en la pobreza sino en la desigualdad (Roberts 2007). Es justamente ahí donde se puede profundizar la coordinación interdisciplinaria entre el desbalance del micro y del macro.

b. La terciarización[19] del trabajo en México

Según un estudio de Fernando de Mateo, *desde 1895* los servicios han contribuido en más de la mitad de la producción de la economía mexicana (de Mateo 1988). Si bien es cierto,[20] también lo es que la población económicamente activa (PEA) en tal sector no superó el 50% sino hasta un siglo después (Garza 2003b:19, Garza 2006a:328), que en 2004 representa 58.4% del empleo total (Salas en Garza 2006b:100)[21]. En este sentido, hay un consenso general de que los servicios en México adquirieron un mayor significado a raíz de la crisis económica de 1982, de

[19] *La terciarización* se entiende como una "tendencia del capitalismo contemporáneo" donde "...las actividades de servicios cada vez ocupan una proporción mayor de la población económicamente activa y realizan un porcentaje creciente del Producto" (Stolovich:5). A diferencia de la *servicialización* llamada por Garza (2005, 2006) y basada en la perdida manufacturera, terciarización se aplica específicamente a los países del Tercer Mundo, cuyo crecimiento de los servicios se caracteriza más bien por "estrategias de sobrevivencia" frente los cambios técnicos y la competencia internacional, y no la innovación ni avance propio (Salas en Garza 2006:97-98).

[20] El sector servicios contribuyó en alrededor de dos tercios del PIB en el país (Grajales en Garza 2006: 458), parecido al promedio de América Latina, lo cual alcanza 64%, y OCDE 70% (Angoa en Garza 2006b: 507).

[21] Se puede ver la evolución de participación en el sector terciario desde 1895 a 2000, con base en los Censos de Población, por parte de Ortiz Cruz, en Garza 2006b:80.

la desregulación y del cambio del modelo económico hacia la apertura comercial; en un ajuste tanto social y geográfico como económico, en los mercados laborales urbanos de México.

Movimientos entre los sectores de la economía

Durante la época de la posguerra y de la política de sustitución de importaciones, las fuentes de empleo más importantes fueron la industria manufacturera, los servicios sociales y los servicios al productor, según de Oliveira y Garcia en "Socioeconomic Transformation and Labor Markets in Urban Mexico" (1997). A partir de la crisis en 1982, las ciudades que antes fueron las bases de la industrialización en el sureste (Veracruz), centro (Guadalajara y México) y norte- sin considerar la frontera de México (Monterrey), comenzaron a enfocarse en los servicios personales y *los servicios al distribuidor*. Entre 1980 y 1989, ya había disminuido la concentración de empleo urbano en la industria manufacturera de 46% a 37% (Garza 1991, citado en de Oliveira y García 1997:213).

Las autoras señalan dos procesos que han marcado esta transición: 1) aceleración de la movilidad de capital y cambios en las relaciones laborales a través de la desregulación, y 2) transición de una fuerte política de sustitución de importaciones a favor de una basada en la exportación, impulsada durante el gobierno de Miguel de Madrid (1982-1988) y conservada por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), junto con la internacionalización del mercado. Resultó un nuevo patrón nacional de desigualdad y reconfiguración social; creció el empleo no asalariado[22] (lo cual se extendió a las personas con un mayor nivel educativo y mujeres entre 20 y 49 años) de 33.7% a 38.3% entre 1979 y 1995, y surgió una tendencia de terciarización a largo plazo. Ciudades centrales como la ZMCM eran las más sensibles a estos cambios a partir de la desregulación (1986-1992), siendo ellas las bases de la sustitución de importaciones que ya no existía (de Oliveira y García 1997:218).

[22] Las autoras usan el empleo no asalariado como herramienta para el análisis del empleo no regulado y poco calificado, a través de las encuestas nacionales de empleo. Clarifica que el empleo no asalariado no es sinónimo de trabajo de baja ganancia y peores condiciones. Se evidencia que particularmente en un tiempo de crisis económica y reestructuración, el empleo no asalariado puede ser más remunerable que el asalariado.

En un trabajo posterior sobre la heterogeneidad[23] del trabajo urbano mexicano entre 1990 y 1998, García y de Oliveira destacan el dinamismo del sector servicios como uno de las principales características de la década (García y de Oliveira 2001). Aunque sectorialmente *a nivel nacional*, las tasas de participación no cambiaron mucho en los noventa, seguía siendo el sector que absorbe más mano de obra en los centros urbanos. Las autoras desglosan el aumento en tal sector por rama de actividad: los servicios al productor incrementó de 6 a 7.1% con una limitada capacidad de absorber la mano de obra debido a los cambios tecnológicos y la reestructuración financiera; los servicios sociales muestran una disminución (de 15.7% a 14.6%) que refleja el papel cambiante que juega el Estado como empleador; e incrementaron los servicios distributivos y personales (de 26.2% a 27.3% y 19.3% a 20.5%) en donde se concentra la mayoría de la actividad terciaria. El incremento en esta última categoría se explica por una expansión de pequeñas unidades comerciales y de servicios para los consumidores urbanos, y cabe mencionar que muestra una mayor absorción entre la población masculina. Asimismo, la participación industrial se quedó en alrededor de un 25% de la PEA, aunque su distribución espacial fue dispersa.

Cambios económicos y demográficos

Entre 1984 y 1994 en México, al considerar todas las actividades económicas como un todo, los individuos de bajo ingreso laboral experimentaron perdidas severas, mientras los de altos ingresos experimentaron una ganancia substancial.[24] Resultó en un incremento nacional en la desigualdad de Gini de 8 puntos: de 49.4 a 57.3, según un análisis de datos provenientes de INEGI (Bourguignon, Ferreira y Lustig 2005: 277). Aunque el análisis no está delimitado a la Zona Metropolitana ni el sector servicios, tales cifras sustentan la necesidad de buscar con mayor detalle el comportamiento de las desigualdades de ingresos sectorial y geográficamente, dado el crecimiento del sector servicios durante estos años.

[23] Se entiende por *heterogeneidad laboral* a la coexistencia de distintas formas de organización productiva (el público y el privado), la prestación de servicios tanto asalariados como no asalariados, por cuenta propia, y no remunerados; distintos niveles de calificación; y distintos tamaños de establecimiento. La *calidad de trabajo* se mide en términos de los ingresos, las prestaciones y los tipos de contrato.

[24] Según *La Gazeta Mercantil* San Paulo, 29 de septiembre 1997, durante los años entre 1990 y 1994, los salarios reales para los trabajadores no calificados en México disminuyeron 20%, y aumentaron 18% para "los trabajadores calificados (profesionales y técnicos)" (Sotelo Valencia 1999: 136).

El crecimiento del sector servicios, y su asociación con la fragmentación salarial así como el nivel educativo, apuntan especialmente a los intereses de dos poblaciones: los inmigrantes (tanto externas como interestatales) y las mujeres. En términos de su política migratoria, México es uno de los cinco países[25] en toda América que tiene, como parte de una meta política actual, medidas para aumentar el número de inmigrantes calificados a su país (Department of Social and Economic Affairs, Naciones Unidas 2006). A su vez, México fue testigo de la salida de alrededor 500.000 ciudadanos en el último año (citado en *El Universal,* 15 de sept., 2006 con base en datos de CONAPO), la mayoría trabajando como parte de los millones de trabajadores latinoamericanos no especializados en el sector servicios[26] en los EEUU (Kocchar, Pew Hispanic Institute 2005)- la otra cara del mismo sector. Qué tanto captura la ZMCM estos empleados calificados sería difícil averiguar, sin embargo es el espacio con la mayor concentración de servicios en el país, y parece válido explorar qué tanto se relacionan los altos niveles de ingreso con la capacitación y el estatus migratorio.

En cuanto a las mujeres, han sido caracterizadas como la cara de la nueva economía según Borja y Castells, por dos razones: 1) una prestación de servicio equivalente por menor salario y en condiciones laborales mucho más precarias y 2) su flexibilidad de trabajo (Borja y Castells 1997:80-81). En México, la participación femenina en la fuerza laboral ha aumentado en los dos polos de calificación, y representa "perhaps the most salient change in labor-market behavior"[27] durante el periodo entre 1984 y 1994 (Bourguignon, Ferreira y Lustig 2005: 278-281). Así las mujeres mexicanas siguen la tendencia latinoamericana de incorporarse en el sector servicios, dado que la tasa de su participación ya superó 65% en 1980 en la región (Thomas en Bulmer-Thomas 1997:123).

Entre 1979 y 1995 en México, la participación de las mujeres en la fuerza laboral urbana (pasó de 21.5% a 34.5%) creció más que la participación de los hombres (pasó de 71% a 78.2%). La característica más destacada de estos cambios, fue la incorporación de mujeres mayores

[25] También Surinam, Colombia, Canadá y Barbados.
[26] A partir del desempeño de 2004 en los EEUU, los latinos se encontraron en números significativos –después de construcción- en servicios de alojamiento temporal, preparación de alimentos y de bebidas, servicios educativos, servicios de salud, y servicios profesionales. La mayoría de estos trabajos requieren nada más un nivel educativo de secundaria o de la preparatoria, según la misma fuente.
[27] "...quizás el cambio más sobresaliente en el comportamiento del mercado laboral..." (traducción propia).

casadas, con hijos y con muy bajos niveles educativos a la fuerza laboral a principios y mediados de los ochenta. Particularmente, la participación en el empleo *no asalariado* de mujeres entre 20 y 49 años de edad pasó de 7.6% en 1982 a 18.5% en 1987, y fue la más marcada entre mujeres con niños. Se puede atribuir esta feminización y homogenización del mercado, al movimiento hacia el empleo no asalariado, los servicios personales y los distributivos en las ciudades. En general, las mujeres entran a los trabajos de baja calificación y bajos salarios del empleo urbano mexicano. No obstante, desde 1986, la tasa de crecimiento del empleo no asalariado fue más rápida para hombres que mujeres, concentrada en la región central de México (Oliveira y García en Tardanico 1997). Este estudio también pretende realizar un análisis por actividad y sexo, para así poder precisar cómo se comportan ambos sexos en ciertas actividades específicas de la economía, con respecto a edad y los niveles educativos correspondientes.

iv. LA SITUACIÓN ACTUAL DE LA ZMCM

Dado su peso económico y demográfico, la Ciudad de México ha sido concebida como la principal receptora de estos cambios estructurales y la apertura al comercio internacional anteriormente mencionados (Garza 2003b:19). Una vez conocida como el centro del poder industrial en el país, la Ciudad de México perdió su homogeneidad industrial, compensada por los servicios, mientras que otros centros urbanos mantuvieron su nivel de absorción o aún incrementó en el ámbito industrial (García y de Oliveira 2001:150-151). A continuación, se abundará más sobre las características de la ZMCM específicamente, para poder entrar a la situación de los trabajadores serviciales que residen allí, la que es el interés de este estudio.

a. Delimitación económica y espacial

Al tomar como referencia una zona metropolitana, se reconoce la importancia de tomar en cuenta al conjunto de actividades económicas y patrones cotidianos que ocurren dentro y fuera de los límites políticos tradicionales. Por ende, este trabajo busca analizar la población trabajadora dentro de su *región funcional*, así que analiza la que reside no solamente en el Distrito Federal, sino también la que reside y trabaja en sus alrededores.

Al momento de llevar a cabo el censo en 2000, INEGI había definido la ZMCM de tal forma que abarcaba sólo 35 municipios conurbados del Estado de México además de las delegaciones del Distrito Federal, los cuáles como conjunto representaron una población de 17,844,829 habitantes. Sin embargo, el presente estudio reconoce la ZMCM como fue definida en un acuerdo entre la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), el Consejo Nacional de Población (CONAPO), y el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en 2004. Este acuerdo resultó en la publicación *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, que incluye la delimitación reconocida actualmente como la ZMCM. Tal zona cuenta con una población residente en 58 municipios del estado de México, uno de Hidalgo, y las 16 delegaciones del Distrito Federal, cuya población en 2000 era 18,396,677 habitantes, cubriendo un superficie de 7815 km², y con una tasa de crecimiento de 1.7 entre 1990 y 2000.[28] Actualmente, es la segunda ciudad más poblada en el mundo, después de Tokio.. Cabe hacer notar que cuando uno se refiere a la "megalópolis", la población aumenta aún más, hasta un cuarto de la población nacional cuando se incluyen el área conurbana del centro del país.[29]

En cuanto la importancia económica de tal territorio, en 1980 el sector servicios de la metrópoli contribuyó con 48.2% del PIB nacional (Garza y Rivera 1994:13, citada en Garza 2006b:460), y actualmente está recuperando su peso a partir de un retroceso durante la década perdida (donde su participación cayó a 37.26% en 1988) y la decentralización ya mencionada. Ha recuperado hasta 41.07% del PIB nacional de los servicios en 1998, mientras que disminuyó su participación industrial. Según Gustavo Garza, la ZMCM sigue una tendencia de grandes ciudades hacia los servicios al productor, comercio al por mayor, actividades culturales y los servicios profesionales, científicos y técnicos que "le permitirá mantener su importancia económica en alrededor de una tercera parte de la economía nacional en las primeras décadas del

[28]Según el acuerdo entre INEGI, CONAPO y SEDESOL en 2004, una zona metropolitana se define como "un conjunto de dos o más municipios donde se localiza una ciudad de 50 mil o más habitantes, cuya área urbana, funciones y actividades rebasan el límite del municipio que originalmente la contenía, incorporando como parte de sí misma o de su área de influencia directa a municipios vecinos, predominantemente urbanos, con los que mantiene un alto grado de integración socioeconómica; en esta definición se incluye además a aquellos municipios que por sus características particulares son relevantes para la planeación y política urbanas..." (*Delimitación de las zonas metropolitanas de México*, 2004). Véase anexo para una lista de los municipios y delegaciones del ZMCM.

[29] La "megalópolis" incluye 189 municipios dentro del Estado de México, Morelos, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo y el Distrito Federal, con una población total de 22,000,000 en 1995, la cual espera alcanzar 34,000,000 en el año 2020 (Ramírez y Eibenschutz: "Diagnóstico Integrado" en *Una estrategia para el futuro de la metropolis).*

siglo XXI, constituyendo el núcleo propulsor de una concentración megapolitana en expansión" (Garza 2000:182-183).

Por lo que respecta a la población económicamente activa, en 2000 el 69% pertenecía al sector terciario, 26% al secundario, 1% al primario y 4% no especificado (elaboración propia, Muestra Censal 2000). Al comparar con 1990, la participación en el sector terciario aumentó 7% y disminuyó 6% en el sector secundario[30]. Es decir que aunque su primacía industrial ha disminuido relativamente comparado con la época de sustitución de importaciones antes de la administración de Miguel de Madrid en 1982, sigue encontrando su espacio en una nueva economía tanto nacional como global, a través del crecimiento del sector servicios. En el año 2003, la participación de trabajadores del sector servicios alcanzó 75.2% basada en datos de la Encuesta Nacional del Empleo (ENE 2003) (Garza 2006a: 62-63).[31]

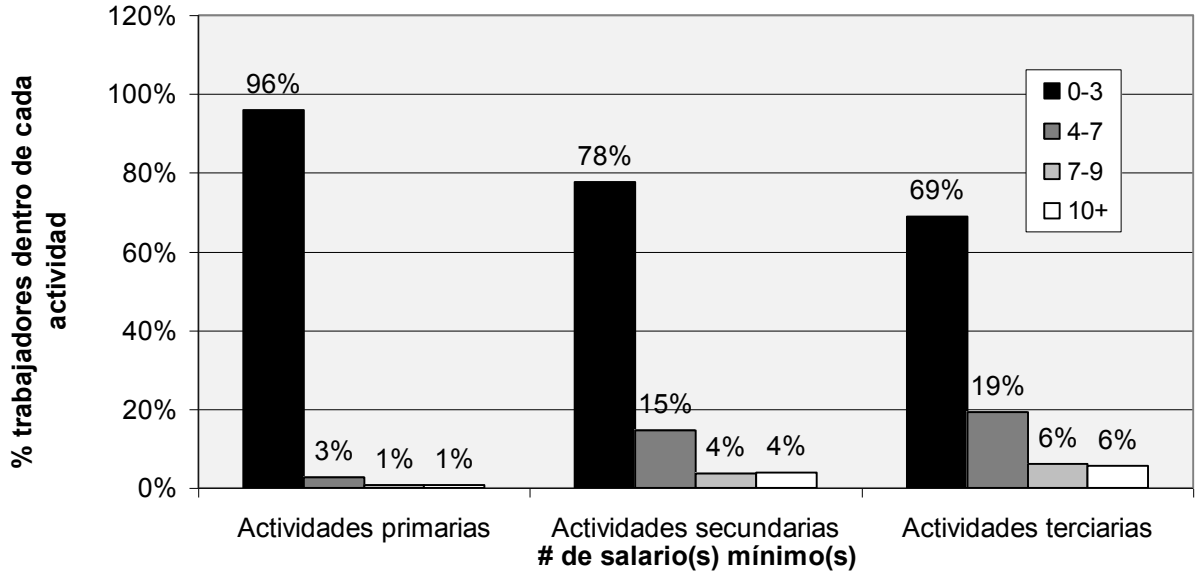
b. Una aproximación preliminar a la polaridad

Según el cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 (denominado en el presente trabajo como la muestra censal), 69.2% de los trabajadores en la ZMCM laboraba en actividades terciarias. Se analiza aquí la participación laboral en la ZMCM como una aproximación preliminar a la disparidad de ingresos laborales entre las tres grandes actividades económicas, con base en el salario mínimo[32] de la Zona en el año 2000. Aunque de ninguna manera el ingreso laboral, en sí, es representativo del fenómeno de polaridad (lo cual involucra –al menos- un compendio de variables económicas y sociales mucho más allá de éste), en todo caso sirve como indicador diferencial y comparativo para acercar a la polaridad de ingresos laborales entre dichas actividades. Asimismo, permite un panorama actualizado de la participación laboral restringida a la ZMCM, que incluye sus alcances territoriales establecidos, ya mencionados, a partir de 2004.

[30] INEGI, Censo General de Población y Vivienda 1990, 2000.
[31] Esta cifra se refiere al territorio de 28 municipios conurbanos en 2003 mientras que este trabajo considera 59. Tal discrepancia se puede explicar por la tendencia que llevan los municipios conurbanos a basarse en economías mixtas de mayor grado y por ende reducir la concentración de población ocupada en el sector terciario.
[32] El salario mínimo cambia según 3 áreas geográficas dentro del país, divididas por estado. El Distrito Federal y el Estado de México pertenecen al Área Geográfica A, cuya población contaba con un salario mínimo de 1,137 pesos al mes. En cambio, la población del Estado de Hidalgo, que incluye 1 municipio de la ZMCM, contaba con un salario mínimo de 981 pesos.

Las dos gráficas que siguen representan el universo de 7,618,029[33] trabajadores en actividades tanto terciarias como primarias y secundarias que registraban un ingreso o incluso sin recibirlo:

Gráfica 1:
La distribución relativa de ingresos según actividad económica, 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Aunque *todos* los sectores se caracterizan por tener una población mayoritaria de individuos que ganan entre 0 y 3 salarios mínimos mensuales,[34] únicamente en las actividades terciarias aparece casi una tercera parte de la población cuyos ingresos laborales superan los cuatro salarios mínimos mensuales. Esto implica, por un lado, un ingreso laboral promedio (3.46) superior con respecto al del sector secundario (2.77) y primario (1.72), pero, por otro lado, un mayor grado de polaridad.

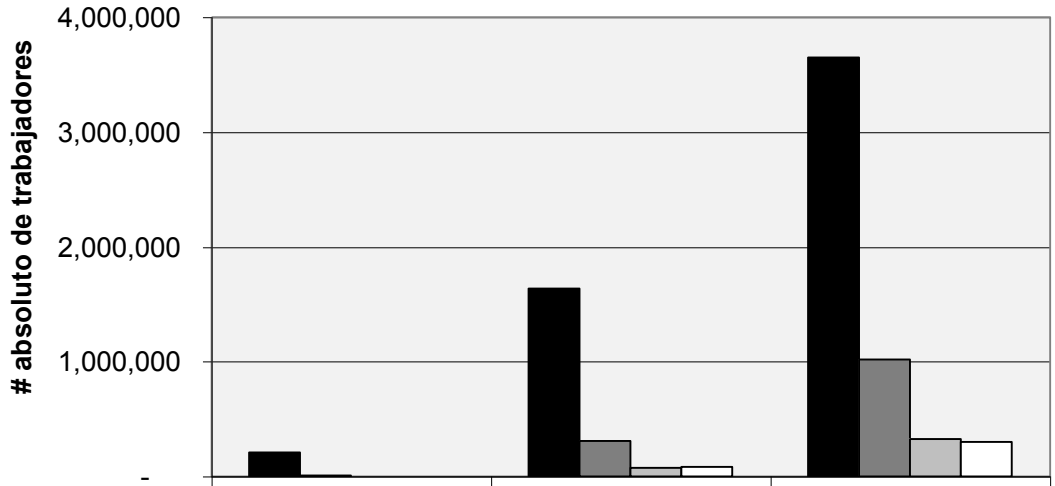
[33] Este número se restringe a todos los individuos representados en la muestra censal 2000 que 1) radican en la ZMCM, 2) registraron con un ingreso de 0 a 999,998 pesos mensuales) y 3) registraron participación en una actividad económica. Sectorialmente, representa 214,991 individuos en las actividades primarias, 2,110,825 individuos en las actividades secundarias y 5,292,213 individuos en las actividades terciarias.

[34] Dada la naturaleza de este ejercicio de captar las *brechas* existentes según ingresos laborales, no hubo por qué seguir analizando los rangos más allá de diez salarios mínimos, los cuáles incrementan de manera exponencial, y (por lo general) tienen una frecuencia poca significativa. Se recuerda que el propósito en este momento no es medir que *los alcances y concentración* de ingresos laborales existentes en ciertos sectores (por lo cual se aplica el Índice de Gini en el siguiente apartado), sino dar cuenta de su distribución general entre la población; entonces, se usa más bien diez salarios como límite impuesto que permite una *aproximación* comparativa al grado de equidistribución existente entre los trabajadores de una actividad, en este primer etapa de la investigación.

Si bien las actividades terciarias de la ZMCM no muestran una mayor concentración de ingresos, sí sustentan el patrón establecido de fomentar una mayor heterogeneidad de los mismos, donde hay un número importante de trabajadores que ganan más de tres veces lo que gana la mayoría. Tal distribución, aunque no es muy marcada, se puede interpretar como una *potencia* hacia la polarización económica, más de lo que muestran los otros sectores.

Hay que considerar además de su heterogeneidad, la participación laboral del sector servicios. El mero tamaño del sector justifica un estudio más amplio de las características socioeconómicas de los trabajadores que pertenecen a dicho sector. Aquí se presenta otra gráfica con los mismos datos, pero con *números absolutos* de acuerdo al tamaño de la población trabajadora:

Gráfica 2:
La distribución absoluta de ingresos laborales según actividad económica, 2000



	Actividades primarias	Actividades secundarias	Actividades terciarias
0-3	206,307	1,639,854	3,647,491
4-7	5,602	310,554	1,015,860
7-9	1,373	77,207	327,656
10+	1,709	83,210	301,206

#Salario(s) mínimo(s) según actividad

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Se observa que en el ámbito de la zona del estudio, el sector servicios domina la disparidad de ingresos en términos absolutos, dónde 3,647,491 personas de las 5,292,213 (según la muestra) que trabajan en las actividades terciarias se encuentran en el primer rango; es decir, ganan un máximo de tres salarios mínimos mensuales. A la vez, entre todas las actividades se encuentra el mayor número de individuos que ganan al menos diez salarios mínimos en esta misma actividad.

Sin embargo, antes de confirmar de que verdaderamente el sector servicios, contribuye más que los otros sectores a la polaridad de ingresos de la metrópolis, hay que distinguir entre la suma de todas las actividades terciarias (como en las gráficas anteriores) y el desglosamiento de cada una. Esto sirve para poder comparar la disparidad de ingreso laboral entre cada uno de los sectores. Mientras que el SCIAN, por ejemplo, clasifica las actividades primarias dentro de un sólo sector de la economía, y las actividades secundarias en cuatro, las actividades terciarias cuentan con *quince* sectores distintos, como parte de sus "inmensas disparidades intracategoriales" señalado por Castel (2004:57). Además, existe la necesidad de profundizar en el desglosamiento de los sectores no solamente por ingreso sino por otras características tanto económicas como sociales y espaciales que expliquen la heterogeneidad de la población de la ZMCM para aproximar a una medición de la polaridad actual.

Por ello, y dado que cualquier ciudad siempre ha sido explicada por su desigualdad a través de su diversidad, la tarea de rescatar la medida en que un sector particular contribuye a la desigualdad en el territorio es una tarea sumamente compleja. Sin embargo, el acercamiento al impacto que tiene el sector servicios en la disparidad es un reto inevitable al que enfrentan las realidades del primer siglo "urbano". La integración-dispersión global de los procesos productivos no solamente urge de un enfoque detallado sobre el comportamiento interno de los trabajadores por actividad, especificando cuidadosamente quienes son, sino también desafía los alcances tradicionales de lo que es una "ciudad" y el impacto del "sector servicios" dentro de ella.

c. La dificultad de medir el crecimiento del personal ocupado según sector

Según la Encuesta Nacional de Empleo, ha habido un crecimiento absoluto de personal ocupado en *todas* las actividades menos las actividades primarias, a escala nacional entre 1998 y 2004 (véase Salas en Garza 2006b:99). Sin embargo, especificar qué sectores específicamente han absorbido un mayor número de trabajadores (y en las mayores tasas) aquí en la ZMCM es difícil. La dificultad de medir el crecimiento sectorial de la participación laboral (que por su naturaleza depende de datos comparables), se le puede atribuir a tres cosas: 1) no todos las fuentes[35] se aplican a los 15 sectores de los servicios de SCIAN ni a todo el universo de trabajadores, 2) el territorio mismo y 3) las fechas tratadas. Sin embargo, es primordial conocer la investigación existente sobre el crecimiento y las distintas maneras que hay para medirlo.

Aunque un análisis propio comparando las muestras censales de 1990 y 2000 podría ser posible, el tiempo de extraer no sólo los sectores de la entidades federativas sino también acomodarlos en los 15 sectores de las actividades terciarias, hace improbable su realización. Se recurre entonces a los trabajos actualizados que tratan sobre el crecimiento comparativo de sectores del personal ocupado en la actividad terciaria:

[35] Tres principales fuentes de INEGI surgen como los más referenciadas en los estudios socioeconómicos sobre México: Los Censos Económicos, los Censos de Población y Vivienda, y las Encuestas Nacionales del Empleo (anteriormente ENEU, o Encuesta Nacional de Empleo Urbano). Cada uno tiene sus ventajas y desventajas con respecto al universo de las muestras, periodicidad, profundidad y alcance territorial. Cabe notar que antes de que el SCIAN surgiera como base de clasificación de las actividades laborales, ya existía además la Clasificación Mexicana de Actividades y Productos (CMAP) dividida en servicios al productor y los servicios al consumidor. Existe además un sistema internacional, y también la "Clasificación de actividades terciarias, por grupo de servicios" basada en los Censos Comerciales y de Servicios de INEGI elaborada por Garza (Garza 2006b:535-537).

Cuadro I: Síntesis de los estudios que analizan el crecimiento sectorial del trabajo terciario

AUTOR	*Fuente*	*Núm. de sectores de la actividad terciaria consideradas*	*Territorio*	*Fechas comparadas*	*Limitaciones*
Sobrino, en Garza 2006b: 435	Censos Económicos, INEGI 1961, 1981, 2004	10	"ZMCM" que considera hasta 40 municipios más las delegaciones	1960-1980 1980-2003	Los censos económicos no toman en cuenta unidades económicas no registradas.
Garza 2006c: 63, procesada por Edith Pacheco	Encuesta Nacional del Empleo, INEGI 1993,1998, 2003	3	México, y la ZMCM que considera hasta 40 municipios más las delegaciones	1993 1998 2003	El autor separa los servicios de lo que es transporte y las comunicaciones, y el comercio. Servicios como conjunto se queda muy general.
Salas, en Garza 2006b pp. 97-111	Encuesta Nacional del Empleo, INEGI 1998 y 2004	10	Nacional	Segundo trimestres de 1998 y 2004	Se refiere únicamente al trabajo del país en su conjunto.
Pacheco 2004: pp. 127, elaboración de Muñoz y Oliveira.	Encuesta Nacional del Empleo, INEGI	4	ZMCM	Segundo trimestre de 1976, 1989, y 1998	Las clasificaciones están limitadas a distributivos, al productor, sociales y personales.
Weller 2000:27	Cifras oficiales de 17 países, datos de CEPAL y de la OIT	4	17 países en América Latina	1990-1997	Los sectores están agrupados en sólo cuatro clasificaciones, y éstas no aparecen en manera desagregada por país.
García y de Oliveira, en Tardanico 1997: 217	----------	4	Nacional	Con respecto al sector público: 1982-1988 1988-1994	No se presenta un análisis estadístico sino descriptivo; manejo de sectores a grandes rasgos, describiendo la deslocalización de la industria del centro del país al norte.
Garza 2003	Censos comercial y de servicios IV, VI, VIII, XI, y XII	17	Nacional	1960 1970 1980 1988 1993 1998	Datos no uniformes debido a la modificación de categorías a través del tiempo. Es una muestra de las unidades económicas, y no toma en cuenta los trabajadores de unidades no registradas.

Obviamente, no se pueden asumir que las tendencias nacionales e internacionales necesariamente correspondan con lo que está pasando en esta metrópoli, aunque existen similitudes generales muy significativas. Mientras que autores como Daniels argumentan que tanto los países desarrollados como los no desarrollados generalmente compartieron un crecimiento de empleo más fuerte en servicios sociales y personales en los ochenta (Daniels 1993:10), de Oliveria y Garcia realizaron un estudio de los noventa aplicado a México donde se encuentra una *disminución* importante en los servicios sociales,[36] aunque los servicios personales sí comparten tal tendencia (García y de Oliveira 2001:150-151).

Ahora bien, saber cuál de los 15 sectores realmente ha tenido una mayor tasa de crecimiento de la mano de obra en la ZMCM a través del tiempo, sin reenfocar completamente el presente estudio, es prácticamente imposible. Desde entonces, el crecimiento sectorial se queda como una variable suelta en la delimitación de sectores que sigue, pero provee una contextualización importante de los sectores analizados en este trabajo, y de lo que ha experimentando la ZMCM en años recientes.

CAPÍTULO II
DELIMITACIÓN DE LAS ACTIVIDADES TERCIARIAS

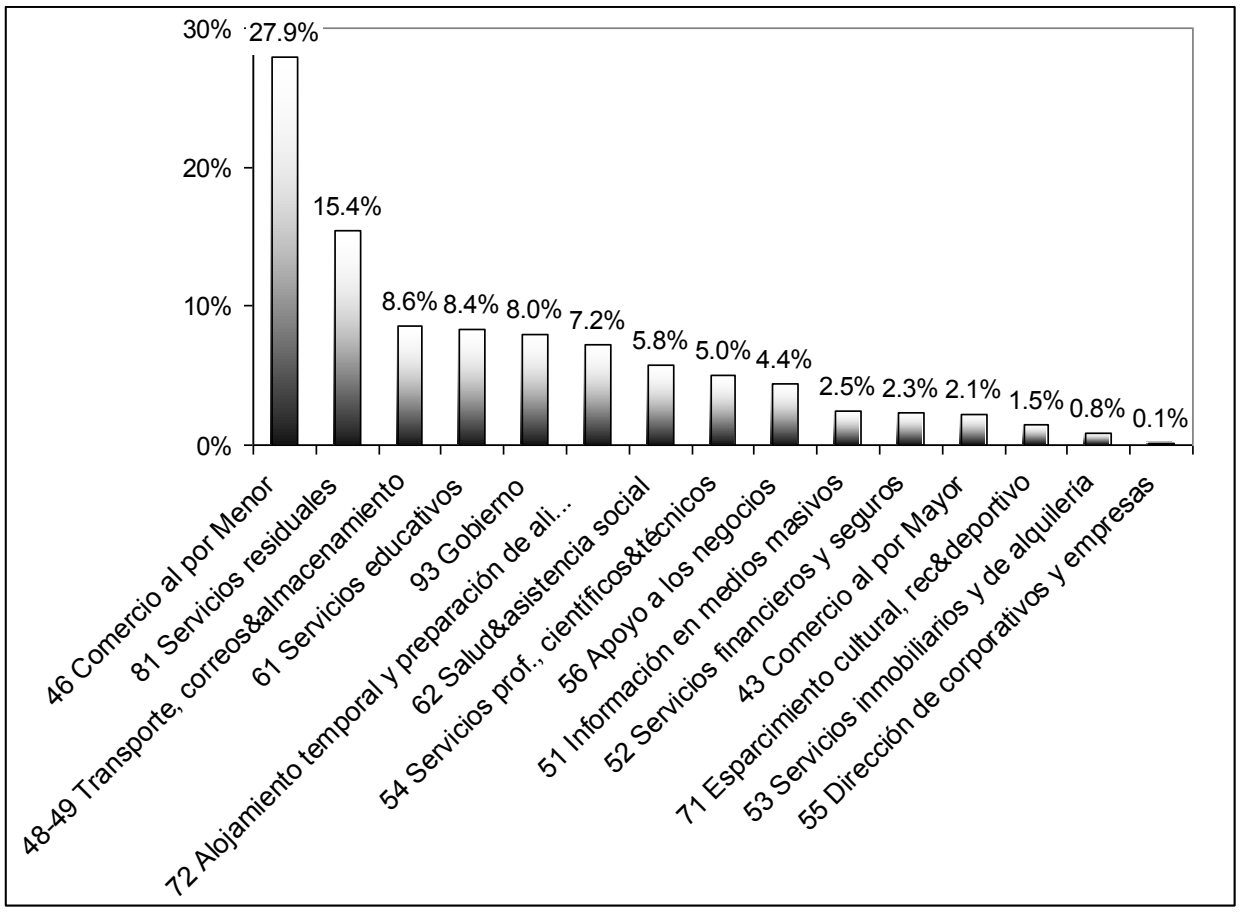
A partir del reconocimiento de que la polaridad socioeconómica expone el conjunto de trabajadores a la vulnerabilidad y no sólo los de menos recursos (como se aprecia en el primer capítulo, p.12, *Exclusión colectiva*), el estudio comienza, sector por sector, una ampliación de las actividades terciarias en un universo representativo de 5,571,625[37] trabajadores que residen al interior de la ZMCM. El presente capítulo tiene como objetivo identificar cuáles sectores se encuentran más vulnerables a la polaridad según tamaño de personal ocupado e ingreso laboral de los trabajadores dentro de y entre cada sector. Una vez delimitados estos sectores, se permite ampliar el estudio de ellos de acuerdo con otras características socioeconómicas más allá del ingreso, tales como género, edad, acceso a servicios médicos y estatus migratorio. La selección

[37] Este número considera todos los casos disponibles a través de la Muestra Censal 2000 1) que radicaban en la ZMCM en 2000, 2) que trabajan en una de las actividades terciarias, y 3) cuyos ingresos están especificados.

empieza realizándose en función de una variable fundamental: el peso ocupacional del sector en la ZMCM.

i. PESO ABSOLUTO

Gráfica 3
ZMCM: Distribución porcentual de trabajadores por sector, entre la actividad terciaria total en 2000



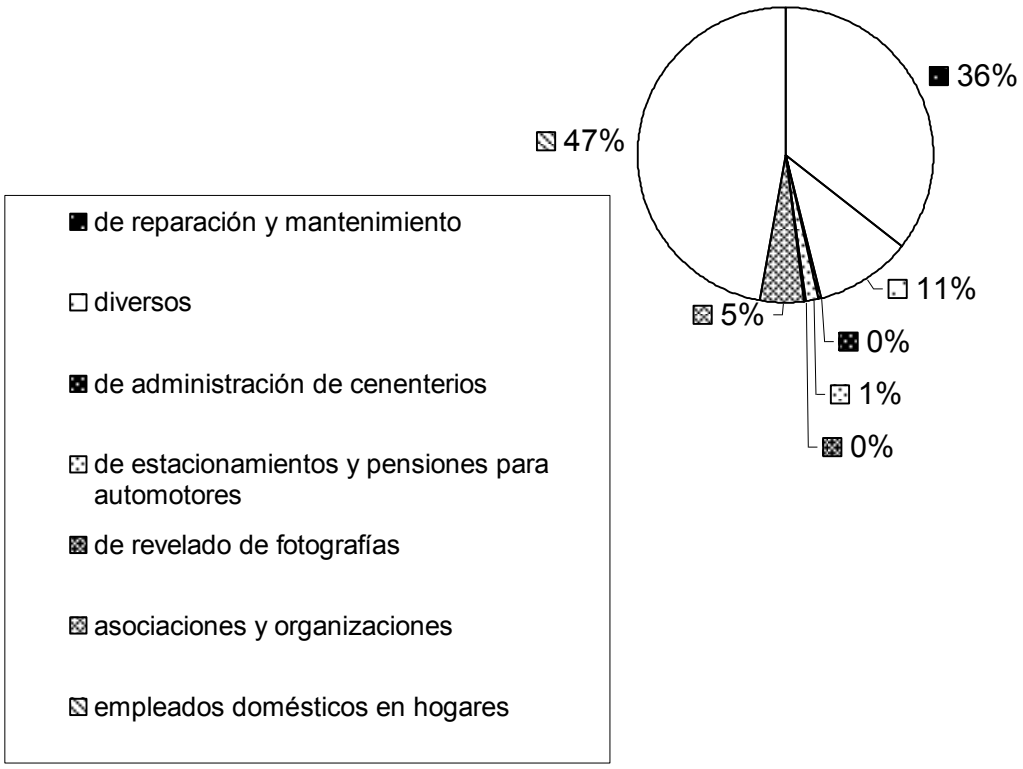
Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Ya ampliamente conocido es el peso que tiene el comercio al por menor como fuente ocupacional en la ZMCM. Sin embargo, lo sorprendente en esta descomposición de las

actividades es la cantidad de trabajadores que se identifican como parte del Sector 81, clasificado como "Otros servicios excepto actividades del Gobierno", que equivale al 15.4% de las actividades terciarias que se aprecia en la Gráfica 18. Es decir representa 10.6% *de todos* los trabajadores en el conjunto de actividades económicas en la ZMCM.[38]

Los servicios residuales se comprenden por los siguientes subsectores en la muestra censal, en este orden: empleados domésticos en hogares (47.3%), servicios de reparación y mantenimiento (35.5%), servicios diversos (10.6%), asociaciones y organizaciones (4.6%), servicios de estacionamientos y pensiones para automotores (1.3%), servicios de administración de cementerios y servicios de revelado de fotografías (0.3%):

Gráfica 4
ZMCM: Descomposición de las actividades residuales, 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

[38] De los 8,041,235 casos de trabajadores en la economía 859,336 trabajadores (10.6866%) se identifican como parte del este sector "residual", el Sector 81.

Cuando sea pertinente en el siguiente análisis, este sector será desglosado en sus subsectores más grandes, servicios de empleados domésticos en hogares y servicios de reparación y mantenimiento, los cuáles comparten 83% del sector entero.

La incapacidad de representar con más especificidad actividades tan importantes como las de empleados domésticos y las de reparación y mantenimiento, pone en duda el alcance y grado de precisión de un instrumento clasificatorio censal implementado (en este caso el SCIAN), que identifica con demasiada ambigüedad un sector que resulta tener una cobertura tan amplia. Cabe mencionar que la representatividad de este instrumento, compartido además con Canadá y los Estados Unidos, puede ser -y ha sido- modificado según los fenómenos laborales que se presentan de manera distinta dentro de cada país.

ii. COMPARACION DE LA DESIGUALDAD DEL INGRESO LABORAL, SEGÚN EL SECTOR

Se recuerda que el propósito de este apartado es empezar a desenmascarar cuantativamente *una* de las expresiones de polaridad socioeconómica, y revelar otras expresiones de ésta posteriormente en el Capítulo III.

En un primer momento, el trabajo recurre al Índice de la Desigualdad de Gini aplicado al ingreso laboral, para conocer el grado de la desigualdad existente *dentro* de los 15 sectores de las actividades terciarias nombrados por el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte de México (SCIAN-México), para poder describir la variedad *intra*sectorial a través de quintiles de población. El Coeficiente de Gini busca la discrepancia entre dos distribuciones: una observada (Q) y una norma democrática (P), en un valor estandarizado entre 0 y 1, donde 0 representa una distribución totalmente equitativa entre los rangos y 1 representa una concentración perfecta en un solo rango:

$$G = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (P_i - Q_i)}{\sum_{i=1}^{n-1} P_i}$$

Para poder encontrar la discrepancias entre cada quintil de la población de cada sector, se divide la suma total de ingreso mensual entre la población total de manera acumulativa. Esta medida representa la norma democrática de la distribución. De ahí, se compara este resultado con la distribución del ingreso acumulado observado en cada quintil. La diferencia entre los dos, dividida entre la suma de la primera, da como resultado el Índice de Gini (véase Anexo estadístico A para los cálculos de todos los sectores). De acuerdo con Cortés y Rubalcava, autores de *Técnicas para el estudio de la desigualdad,* la ventaja de usar esta medida, que no se expresa a través de los promedios, es que "reúne en un sólo valor las comparaciones entre los valores de variable que corresponden al universo de pares de observaciones"...como un "resumen de las discrepancias" (Cortés y Rubalcava 1982:47).

Para avanzar en la selección, hay que ser modesta en decir que los Gini miden la polaridad, precisamente. En fin, el Gini no hace referencia a la polaridad de los sectores, sino al la desigualdad de sus partes, y la desigualdad dentro de la distribución de un sector no es igual a la desigualdad *entre* sectores. Por ende, en un segundo momento se considera importante realizar una comparación de las medianas de ingreso de cada sector, para un análisis *inter*sectorial que apunta a las tendencias centrales entre un sector y otro. Sin descartar completamente la importancia del índice de Gini como un indicador de la desigualdad intrasectorial, se aprecia abajo un cuadro que toma en cuenta además del Gini la mediana del ingreso mensual, tomando en cuenta que se le da prioridad al peso absoluto en la selección.

Cuadro II
ZMCM: Características del ingreso laboral de la población trabajadora, por actividad económica en 2000

Actividad económica	Población	Gini	Mediana de ingresos laborales, al mes
Actividad total	**8,041,235**	**0.613**	**2,143**
Actividad primaria	**214,991**	**0.662**	**750**
Actividad secundaria	**2,110,825**	**0.492**	**2,143**
Actividad terciaria	**5571625**	**0.607**	**2,200**
43 Comercio al por Mayor	119,717	0.628	3,000
46 Comercio al por menor	1,554,373	0.610	1,714
48-49 Transporte, correos & almacenamiento	479,144	0.492	2,571
51 Información en medios masivos	138,302	0.583	4,000
52 Servicios financieros y seguros	129,723	0.600	5,000
53 Servicios inmobiliarios y de alquilería	45,751	0.661	3,000
54 Servicios prof., científicos & técnicos	277,999	0.583	4,500
55 Dirección de corporativos y empresas	4,351	0.485	7,000
56 Apoyo a los negocios	247,258	0.525	2,400
61 Servicios educativos	466,486	0.505	3,600
62 Salud & asistencia social	321,964	0.538	3,600
71 Esparcimiento cultural, de recreación & de deportivos	83,478	0.657	2,400
72 Alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas	400,732	0.597	1,714
81 Servicios residuales	859,336	0.577	1,600
93 Gobierno	443,011	0.543	3,000

Primera selección
Segunda selección
Tercera selección

De lo anterior, se aprecia una polarización entre las medianas del ingreso bastante fuerte entre los sectores (ej. 1,600 pesos en los servicios residuales y 7,000 pesos en la dirección de corporativos y empresas). Adicionalmente, se observa que el comercio al por menor y los servicios residuales, los dos sectores que absorben más población ocupada que cualquier otro, se caracterizan por las

medianas de ingreso más bajos, junto con el sector de alojamiento temporal y preparación de alimentos y bebidas.

En tanto la dispersión intrasectorial de ingresos laborales, se pueden resumir los sectores que presentan los Índices de Gini más altos: Sector 53, servicios inmobiliarios y de aquilería; Sector 52, servicios financieros y seguros; y el comercio, en ambos sectores al por mayor (Sector 43) y al por menor (Sector 46). Aún más importante es la clasificación de los primeros dos como "Servicios al productor" que, a partir de una revisión bibliográfica se caracterizan por tener una tasa de crecimiento de personal ocupado de 611% entre 1980 y 2000 (Sobrino en Garza 2006b:435). También los servicios distributivos experimentaron un crecimiento, siendo una categorización que incluye al comercio (de Oliveira y García en Tardanico 1997).

A la vez, hay que reconocer la problemática de utilizar una norma democrática como objeto de comparación, donde la variable (en este caso el ingreso laboral) está distribuido equitativamente no según la productividad distinta de cada trabajador, sino de acuerdo a un concepto utópico que asigna los mismos ingresos a un serie de individuos cuyas tareas pueden ser muy distintas[39] y relacionadas con sus "...productivity-related worker attributes" (Kahnert 1989:7).[40] El concepto es complejo dadas las lógicas que están detrás; sus ventajas así como sus desventajas.[41] Desde entonces, la desigualdad, como se maneja en este capítulo, es un indicador de la heterogeneidad de la mano de obra, y no la inequidad. Sin embargo, este trabajo intentará, en el Capítulo III, aproximar algunas características de la fuerza de trabajo que pueden señalarse como imperfecciones del mercado en tanto la compatibilidad de calificación e ingreso, tales como los sueldos exageradamente diferenciados (aún en el mismo sector), de trabajadores cuyas características y capacidades son parecidas (Kahnert 1989:6).

Al entender también que la medición de Gini, como fue medida aquí, tampoco facilita una comparación clara de *los extremos* de la concentración del ingreso laboral en uno u otro polo

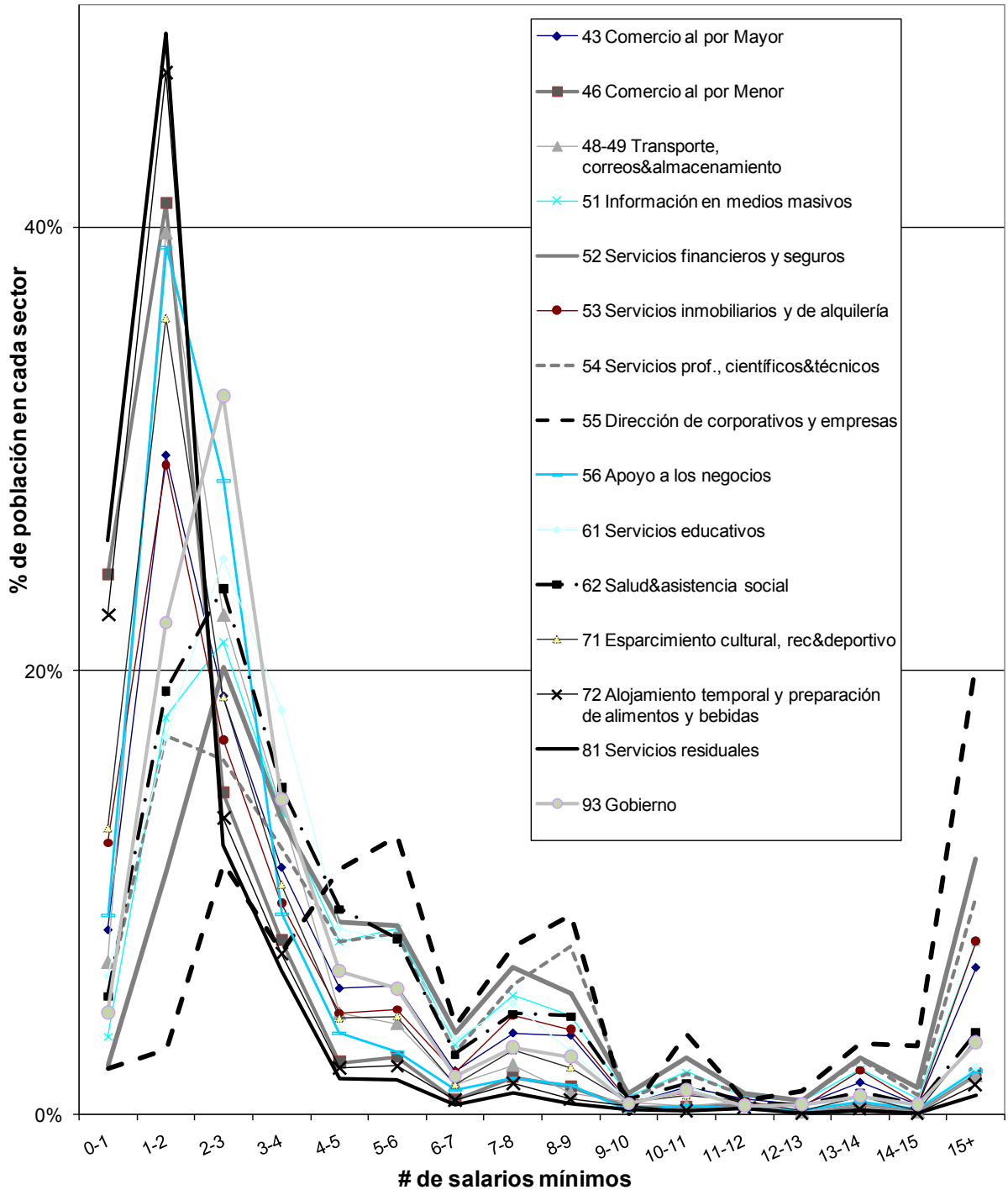
[39] Véase Cortés y Rubalcava (1982) para entender mejor los conceptos que sustentan Coeficiente de Gini, y también el Índice entrópico de Theil como medición alternativa para medir la desigualdad, la cual Edith Pacheco aplicó en su estudio sobre la heterogeneidad de la ZMCM, publicado en 2004.
[40] "La mayor parte de la varianza de sueldo en las actividades urbanas, al menos en el sector privado, se explica por *atributos del trabajador relacionados con la productividad*" (traducción propia).
[41] Véase Speight (1960): argumentos para la igualdad y también para la desigualdad, en este caso con respecto la distribución nacional de ingresos.

de la distribución de ingreso (sino que facilita una aproximación a *su dispersión general*),[42] el trabajo busca complementar tal medición con un desglose de cada sector de actividad, más allá de los 5 rangos de ingreso. Para cada sector, se divide el ingreso laboral en 16 rangos según el salario mínimo: 0-1,137 pesos[43], 1,138-2,274 pesos...15,919-17,055 pesos, y un último que incluye todos los restantes arriba de 15 salarios mínimos: 17,056-999,998 pesos. Se encuentran los Ginis según estos 16 rangos en el Anexo estadístico B de este trabajo. Vale notar que el Gini calculado según dicha desagregación de ingreso cambia dramáticamente (al comparar los Ginis del Anexo estadístico A, calculado por quintil) simplemente por tener los ingresos desglosados de otra manera. Así como la sensibilidad del índice de desigualdad a la desagregación de clasificaciones ocupacionales (Anker 1998:99), se encuentra que también el Indice de Gini es susceptible a los mismos cambios; estos en función de la desagregación tanto de sector de actividad como rango de ingreso. Aunque sean valores comparativamente más altos que los Ginis tradicionales, la información que tienen los cálculos de Gini, desagregados por cada sector, es sumamente importante para entender con más profundidad el comportamiento de los ingresos dentro de los sectores.

Antes de llegar a la selección final, se presenta la siguiente gráfica (Gráfica 5) en la cual se puede visualizar la distribución de ingreso laboral de los 15 sectores terciarios, según los 16 rangos del salario mínimo. Se notan distribuciones muy diversas que juntas, crean una concentración de ingreso (aun no proporcional) en los dos polos del ingreso laboral. Se encuentra los 15 sectores individualmente, con más claridad, en el Anexo estadístico C de este trabajo.

[42] Aunque cada sector sigue su propia lógica de distribución en tanto el valor de diferenciación entre cada quintil, el comportamiento de ingresos dentro de cada quintil se generaliza. Esto significa que no se aprecia la extrema variedad de ingresos presente en el último quintil de la población (es decir, la parte de la población que gana más).
[43] Sobresalta la frecuencia de registros de 0 pesos, especialmente destacada en el sector 46: comercio al por menor (7.2% de la población de esta actividad) y el sector 72, alojamiento temporal y preparación de bebidas y de alimentos (5.7%).

Gráfica 5
ZMCM: Resumen de las distribuciones de ingreso laboral para cada sector terciario, 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

iii. Selección final

Es primordial resaltar que el capítulo no solamente busca seleccionar sectores que se caracterizan por los ingresos laborales más desiguales, sino también ubicar los sectores en el contexto de la metrópolis, a través de su peso absoluto.

El estudio se delimita primeramente a los dos sectores más grandes, para lograr una mirada más fina de las disparidades existentes entre las distribuciones en las remuneraciones: **wl comercio al por menor** (1,554,373 personas) y **los servicios residuales** (859,336 personas). Juntos su participación sobresale a la de los otros 13 sectores, y representa el 46% de toda la actividad terciaria, y 30% de toda la actividad económica en la ZMCM. Tales sectores, tanto a nivel internacional como nacional, han sido señalados como los más importantes en términos de su crecimiento y la cantidad de trabajadores que involucran, siendo dos de los sectores más dinámicos a partir de la(s) reestructuración(es) de los ochenta.[44] Más del 20% de la población que lleva a cabo estas actividades económicas registró ingresos laborales de menos de un salario mínimo mensual (1,137 pesos) en 2000, y esto es aun más marcado en el comercio al por menor.[45] Tal suma es menor de la quinta parte de los ingresos en actividades primarias y también secundarias, cuya población con niveles de ingresos más bajos registraron un máximo de 1,286 pesos mensuales.

No obstante, sobresale la necesidad de incorporar en la selección final también uno de los casos contrastantes, que cuenta con altos ingresos laborales, un índice de Gini significativo, y un número importante de trabajadores en la Ciudad: **los servicios profesionales, científicos y técnicos**. Este sector no solamente ha formado parte de la dominancia creciente de los servicios al productor en la ZMCM a partir de 1988, sino es el responsable de la dinamización de ellos a través de un "aumento espectacular" a nivel nacional, con un alcance de 27% de la economía diez años después (Garza 2003b: 21).

[44] Tal afirmación viene de una revisión bibliográfica que reconoce el crecimiento de los servicios personales y los servicios distributivos en últimas décadas. Desde entonces, es importante aclarar que el comercio al por menor representa parte de lo que son los servicios distributivos. Además, una parte importante de los servicios residuales se caracteriza por los "servicios personales", no reconocidos como tal hasta la clasificación de SCIAN en *2002*, y por ende esta clasificación no aparece en la muestra de 2000.

[45] 20% de los trabajadores en el comercio al por menor cuentan con un ingreso laboral de 900 pesos mensuales o menos, mientras 20% de los trabajadores en actividades residuales cuentan con un ingreso laboral de 1,000 pesos mensuales.

El capítulo se termina con la identificación de tres sectores cuyos perfiles son extremadamente distintos, pero que se unen bajo una misma polaridad metropolitana, tanto por el número de trabajadores que representan como la desigualdad intra y/o intersectorial de ingresos que los caracteriza. Estos sectores son: Sector 81, otros servicios excepto actividades del Gobierno, o "servicios residuales"; Sector 46, comercio al por menor y Sector 54, servicios profesionales, científicos y técnicos.

El siguiente apartado trata de ahondar en las características socioeconómicas de la población trabajadora de estos tres sectores para poder entender mejor las polaridades socioeconómicas presentes dentro de y entre cada uno. El análisis incluye las siguientes características: *sexo, edad*, *acceso a servicios médicos*, *nivel educativo* y *estatus migratorio*. Adicionalmente, para propósitos comparativos, tales características serán comparadas con las que se presentan en las actividades terciarias en su conjunto y con todas las actividades económicas, para mantener una visión contextualizada de las realidades y diferencias existentes entre los sectores del "sector servicios" de esta ciudad.

CAPÍTULO III
POLARIDAD SOCIOECONÓMICA DE TRES SECTORES SELECCIONADOS

Este apartado busca extender la discusión sobre el concepto de polaridad a otras disparidades socioeconómicas existentes en los tres sectores seleccionados, ya que ellos han sido señalados como los más significativos en cuanto su peso ocupacional y el ingreso laboral.

Al considerar la literatura existente sobre la polarización de la economía urbana, esta investigación toma las siguientes características del trabajador en la ZMCM como variables para el análisis: sexo y edad, acceso a servicios médicos, nivel educativo y la inmigración. A través de estas variables, y con base en los tres sectores seleccionados, el desarrollo de este capítulo se basa en el desglose cuidadoso de la heterogeneidad de la fuerza laboral terciara, sin perder de vista la precariedad existente en partes de ella.

i POR SEXO Y EDAD

La variable *sexo* es indispensable en la discusión post-crisis de la terciarización del mercado laboral, en el contexto de reestructuración y ajuste. Tales procesos "hicieron necesaria la intensificación y diversificación de las estrategias de supervivencia de la población"...donde las mujeres "...han desempeñado un papel importante en este proceso al buscar complementar los ingreso familiares, muchas veces mediante el desempeño de ocupaciones no asalariadas en el comercio y en algunos servicios" (García y de Oliveira, en Garza 2000: 282). Por ende, resultó una feminización[46] del mercado del trabajo en México. En el año 2000, distribución porcentual femenina alcanzó 35.5% y 41.7% en la actividad terciaria, como se observa en el siguiente cuadro:

Cuadro III:
ZMCM: Composición sectorial por sexo, una contextualización en 2000

	Mujeres	Hombres	Población total	Porcentaje de mujeres (%)
Actividad total	**2,853,867**	**5,187,368**	**8,041,235**	**35.5**
Actividad primaria	**18,830**	**214399**	**233,229**	**8.1**
Actividad secundaria	**513,603**	**1722778**	**2,236,381**	**23**
Actividad terciaria	**2,321,434**	**3,250,191**	**5,571,625**	**41.7**
Comercio al por menor	**654,282**	**900,091**	**1,554,373**	**42.1**
Servicios residuales	**445,079**	**414,257**	**859,336**	**51.8**
Empleados domésticos en hogares	365,109	41,168	406,277	89.9
De reparación y mantenimiento	17,059	288,213	305,272	5.6
Servicios profesionales, científicos y técnicos	**91,040**	**173,018**	**264,058**	**34.5**

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

De los tres sectores seleccionados, los servicios al consumidor (los residuales y el comercio al por menor), muestran una mayor participación femenina en comparación con la actividad terciaria general, y superan por mucho la participación femenina en la actividad total. De

[46] Por cierto, la investigación sobre las desigualdad se trata de procesos tan diversos como la informalidad, la precariedad y la flexibilidad de trabajo, que en muchos casos traslapan a la feminización con el mercado. No obstante, cada uno representa un fenómeno distinto. Hay que reconocer que en la actualidad en la ZMCM, según la Encuesta Nacional del Empleo (ENEU), los hombres son los que más han contribuido a la expansión de actividad "informal" entre 1990 y 1998, alcanzando una tasa de 46.9%. En promedio, 46.4% de la mano de obra en la Ciudad pertenece a estas actividades (al comparar con 43% en el país en 1997), las cuales no necesariamente son más precarios (Garcia y de Oliveira en Garza 2000: 284).

manera contraria, el porcentaje de mujeres que laboran en el sector de servicios profesionales, científicos y técnicos, cuyos trabajadores generalmente disfrutan niveles de ingreso laboral más altos (como se aprecia en el Capítulo II), es más bajo en relación con las dos sumas. Efectivamente, se puede plantear la hipótesis de que tal discrepancia representa otra ola de un patrón histórico, donde nuevas formas de segregación se establecen con la introducción de nueva tecnología y, por ende, nuevas redes de poder.

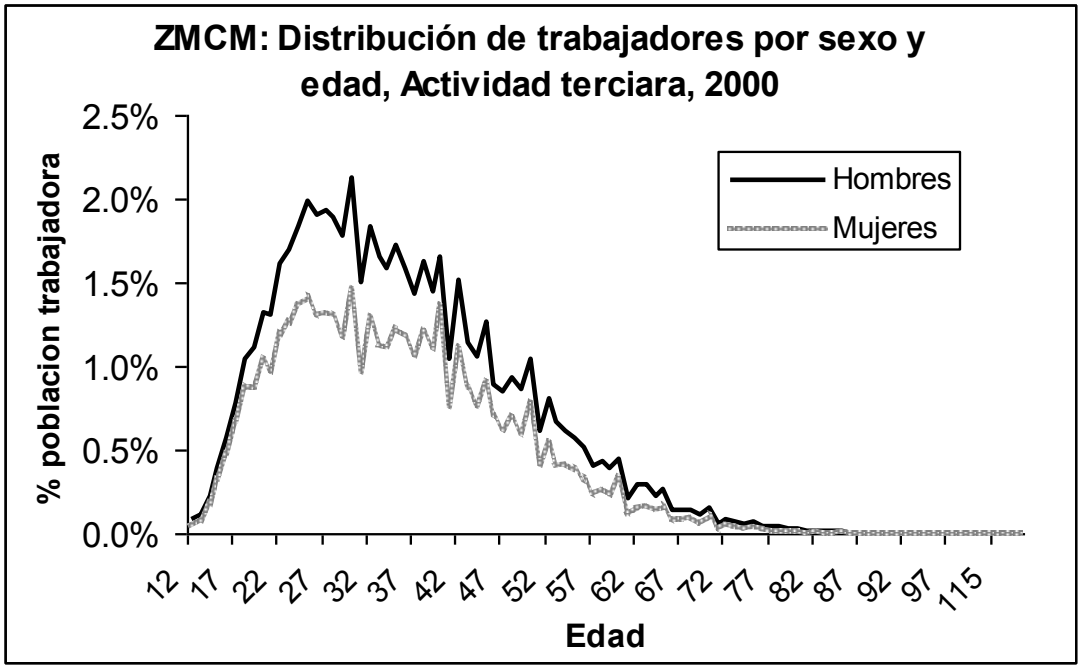
Simultáneamente, existe otra diversidad de factores por el lado de la oferta que se pueden explicar la diferencia en los ingresos, de acuerdo con los niveles de inserción de las mujeres. Sin embargo, ninguno de éstos será comprobado en la presente investigación. Más bien se plantea un supuesto de Zafiris Tzannatos, autor de "Women and Labor Market Changes in the Global Economy" para dar contexto a una discusión mucho más extensa y polémica internacionalmente. Combinada con la necesidad económica de insertarse en el mercado, el autor propone que las diferencias de género se producen por una mayor susceptibilidad de la mujer a privilegiar las responsabilidades familiares sobre el trabajo (es decir, tener un "compromiso débil" al desempeño del trabajo). Esto la deja en puestos de tiempo-parcial, con altas tasas de rotación, y con poca capacitación. Por lo tanto, están limitadas en su movilidad y en sus oportunidades de trabajo, como en su compensación (Tzannatos 1999: 561).

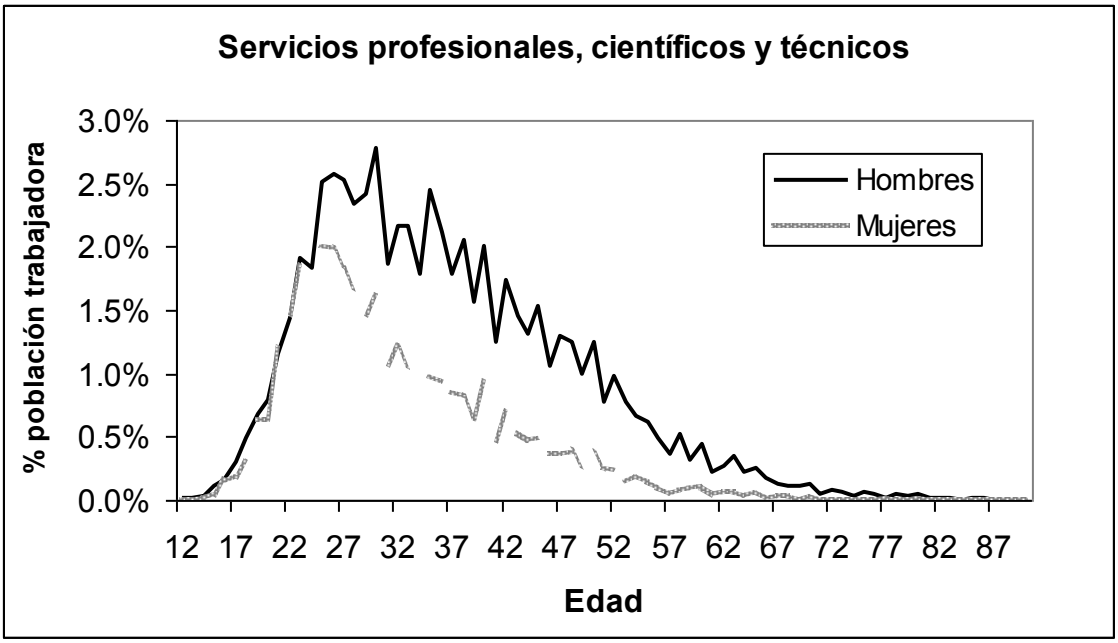
El sector más destacado es el de los servicios residuales, cuya participación femenina alcanza 89.9% dentro de empleados domésticos en hogares y reduce hasta 5.6% para los trabajadores en los servicios de reparación y de mantenimiento. Al comparar la distribución porcentual femenina con la distribución total de la economía (35.5%), se puede decir que hay una fuerte división de trabajo por género dentro de este sector, dada la sobrerepresentación y subrepresentación de los dos sexos de acuerdo con el subsector, el cual presenta una correlación muy alta entre las variables *sexo* y *sector de actividad* (la Correlación de Pearson es de 0.717; 1 siendo una relación absoluta entre la variable dependiente *sexo* y la variable independiente *la actividad de trabajo*). En este momento, vale resaltar que en muchos casos, no es el peso del mercado el que explica una discriminación tan fuerte como ésta, sino los factores no económicos (Tzannatos 1999: 557).

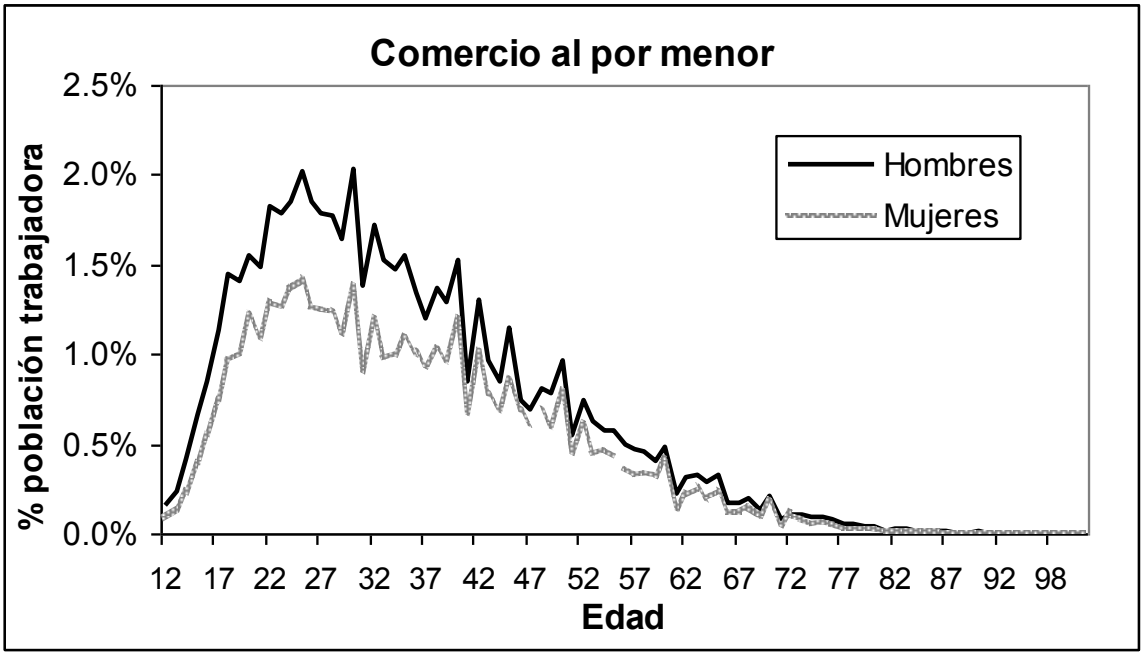
Cabe subrayar adicionalmente el hecho de que este mismo sector, junto con el comercio al por menor, capta 75.4% de los 38,853 niños (de 12-14 años) que laboran en las actividades terciarias.

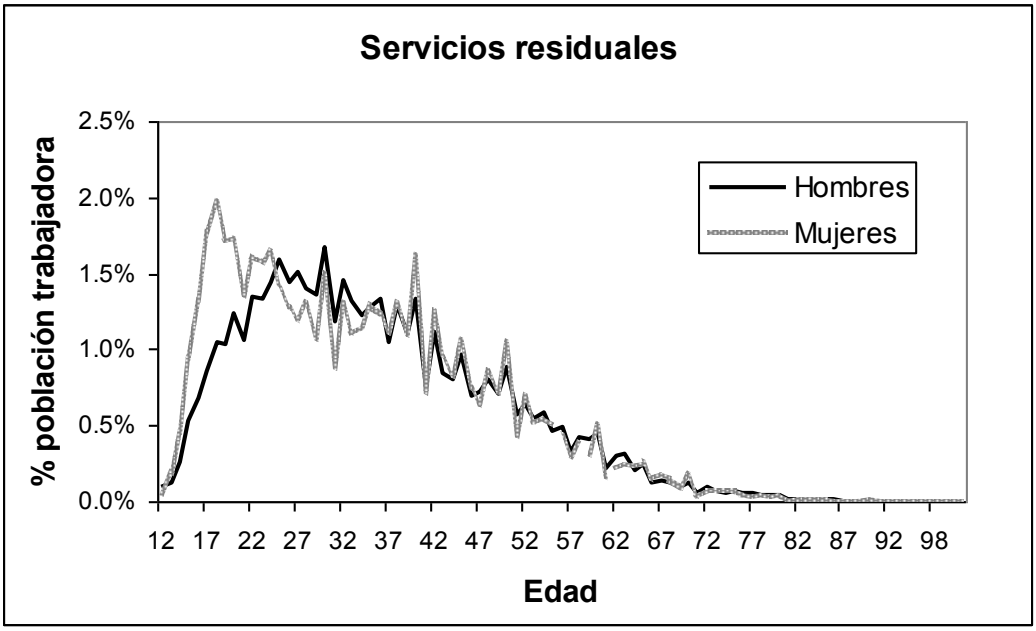
Además de comparar los niveles de participación en la actividad económica, existen algunas diferencias notables con respecto a la *duración* de participación de acuerdo con el género. Estas tendencias se pueden ver en la variable *edad*, tanto inter como intrasectorialmente:

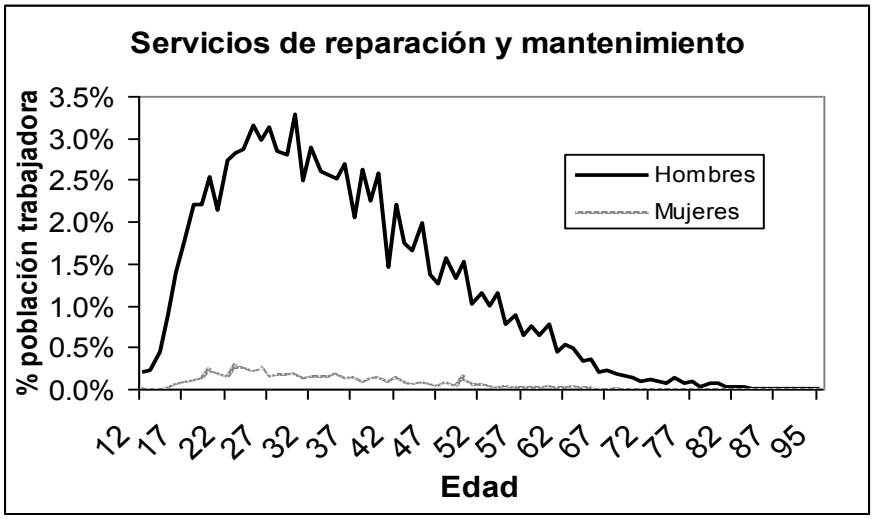
Gráficas 6-11
Distribución de trabajadores por sexo y edad en sectores seleccionados, 2000

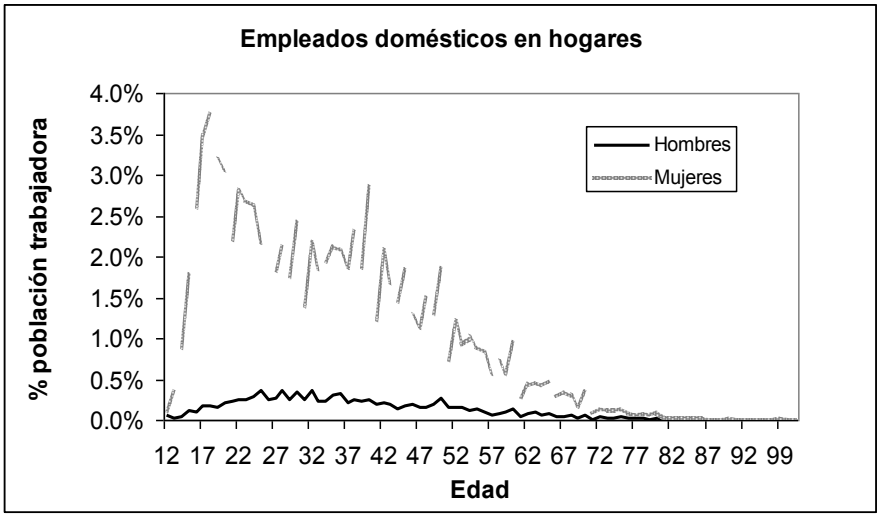



Servicios profesionales, científicos y técnicos
% población trabajadora
3.0%
2.5%
2.0%
1.5%
1.0%
0.5%
0.0%
12 17 22 27 32 37 42 47 52 57 62 67 72 77 82 87
Edad
Hombres
Mujeres


Comercio al por menor
% población trabajadora
2.5%
2.0%
1.5%
1.0%
0.5%
0.0%
12 17 22 27 32 37 42 47 52 57 62 67 72 77 82 87 92 98
Edad
Hombres
Mujeres







Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Mientras que la participación de mujeres trabajadoras que laboran en los servicios profesionales, científicos y técnicos y el comercio al por menor alcanza su máximo a los 25 años, las trabajadoras del sector residual presentan su mayor participación a los 18 años, lo cual se explica en gran parte por la contribución de las mujeres jóvenes que trabajan en el subsector de servicios domésticos en hogares, actividad dominante en este sector. No obstante, la moda de este sector residual es más alta con respecto a los otros dos sectores (30, comparada con 26 en los servicios profesionales y el comercio al por menor), así que las líneas de la grafica se mantienen relativamente altas entre los 18 y 40 años. Los servicios residuales representan más mujeres de edades intermedias en la misma actividad y a la par con los hombres, lo cual no acontece en los servicios profesionales, científicos y técnicos.

Tal vez debido en parte a la (comparativamente) larga duración en su participación, las mujeres en los servicios residuales registran una participación casi a la par con la de los hombres, ya que existe poca o ninguna diferencia al momento de la reducción de la participación entre ambos sexos a lo largo del periodo estudiado. Mientras tanto, las mujeres en los otros dos sectores, así como la actividad terciaria total, raramente alcanzan al número de hombres de la misma edad, además de que tienden a reducir su participación en edades más tempranas. La reducción de la participación de la mujer es especialmente marcada en los servicios profesionales, científicos y técnicos, donde las mujeres alcanzan su máxima tasa de participación a los 25 años sin recuperarla después.

Al analizar el ingreso laboral, y teniendo en cuenta las variables *sexo* y *edad*, no son los trabajos de bajos ingresos laborales los que muestran una polaridad más severa entre hombres y mujeres, sino los servicios profesionales, científicos y técnicos, que se caracteriza por una alta varianza en los ingresos de sus trabajadores (A la vez que 50% de los trabajadores cuenta con cuatro salarios mínimos o menos, 10% de los trabajadores del mismo sector cuentan con un salario mensual arriba de 15 salarios mínimos. Véase la distribución de ingresos por salario mínimo para los servicios profesionales, científicos y técnicos, que se encuentra en el Anexo estadístico C de este documento). Este hecho respalda el supuesto de que una nueva economía basada en la innovación tecnológica puede también producir nuevas patrones de segregación tanto intra como

intersectorial. Con la evolución de la economía de la ZMCM, las formas de inequidad de género en México definitivamente han cambiado y continuarán ajustándose.

Debe recordarse que estas inconsistencias no solamente se deben al mercado sino a un conjunto de inequidades sistémicas y jerarquías de poder también producidas por el individuo y la sociedad, lo que hace imprescindible la investigación interdisciplinaria en los estudios de género (de Oliveira 2007).

ii. POR ACCESO A SERVICIOS MÉDICOS

La estratificación trabajadora se realiza en función de numerosos "elementos constitutivos de los mercados de trabajo" como son los salarios, el empleo, la calificación y el instrumento jurídico-institucional de los mercados de trabajo (Sotelo Valencia 1999:136), a través del tiempo y del espacio. Puesto que la presente tarea está restringida a un análisis del perfil del trabajador en 2000, se privilegia la disparidad para marcar un solo momento en un proceso de estratificación más prolongado y evolutivo.

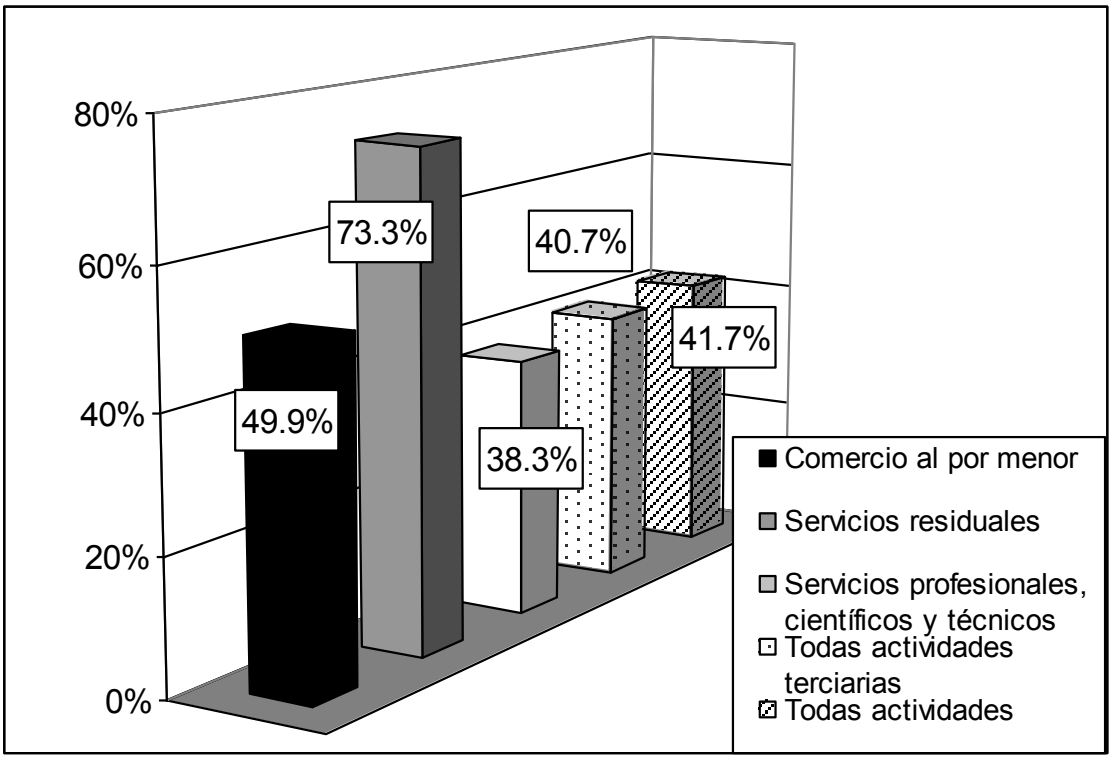
Aunque muchas veces dejadas a un lado, las prestaciones –junto con la contratación- es un indicador central para determinar el grado de precariedad y la vulnerabilidad del trabajo, así como las disparidades relacionadas con su reparto. El Cuestionario Ampliado 2000 abarca los siguientes aspectos de las prestaciones laborales: vacaciones pagadas, aguinaldo, reparto de utilidades, servicios médicos (IMSS, ISSSTE u otro), y ahorro para el retiro (SAR o AFORE).

En este apartado se considera únicamente el acceso a servicios médicos, como una de "las asignaturas pendientes de resolver por las autoridades capitalinas y los sindicatos," (*La Jornada,* el 7 de mayo, 2007). Según dicho artículo, esta falta de prestaciones muchas veces se encuentra a la par con la ausencia de defensa legal en caso de despido y la falta de un salario constitucional, al exponerse a "la posibilidad de 'vulnerar' aún más las condiciones laborales". Los trabajadores que laboran bajo estas condiciones, denominados trabajadores "de protección", se encuentran mayormente en los servicios y el comercio, después de las actividades textiles. En otra investigación sobre la prevalencia del trabajo no asalariado en la ZMCM y las características relacionadas con ello en el fin del siglo XX, Gómez Muñoz concluye que las prestaciones

laborales deben ser "consideradas como uno de los factores centrales para el análisis de la estructura laboral heterogénea y la constitución de diferentes condiciones de trabajo" (Gómez Muñoz 2004: 201). Por ello, y dado el propósito de identificar polaridades socioeconómicas en los distintos sectores de la economía, se toma como variable de primer orden el acceso a servicios médicos, junto con su relación con el sexo y el ingreso laboral.

La muestra permite identificar que 41.7% de todo el universo de trabajadores en la ZMCM no tenían *ningún* tipo de servicio médico en el año 2000 (véase Gráfica 26). Asimismo, este número es ligeramente menor – y no mayor- cuando se le delimita al universo de trabajadores de las actividades terciarias. Sin embargo, al comparar esta cifra con los sectores *seleccionados* de los servicios, se puede observar un fuerte aumento, especialmente marcado en los servicios residuales, donde 73.3% de los trabajadores carecen de servicios médicos:

Gráfica 12
ZMCM: Porcentaje de trabajadores sin servicio médico, una contextualización sectorial en 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

De los trabajadores empleados en las actividades residuales que no cuentan con servicio médico, 61.6% laboran como empleados domésticos en hogares y 25.5% en servicios de reparación y mantenimiento. Los otros cuatro subsectores suman el restante 13% de los trabajadores que no tienen servicio médico en el sector de servicios residuales que no tienen servicio medico, justificando de nuevo un enfoque específicamente dirigido a éstos dos subsectores ya señalados. En general, un 82.8% (de 266,921 personas) de los empleados del subsector empleados domésticos en hogares, y 62.8% (de 110,414 personas) del subsector servicios de reparación y mantenimiento - no cuentan con servicio médico.

Se considera importante en este momento, retomar la variable *sexo* como otra variante de la distribución del acceso a servicios médicos. Una vez que los no receptores del servicio médico están divididos entre hombres y mujeres, se puede hacer una comparación sectorial básica entre ellos y la división por sexo en la población total. A través de las diferencias que se presentan, se puede identificar quién tiene ventajas entre ellos, independiente de su calificación o puesto.

Cuadro IV:
ZMCM: Discrepancia en el acceso a servicios médicos por sexo, 2000

	% sin servicio medico	% sin servicio médico H/M	% población total, H/M
Comercio al por menor	49.9	64.8/35.2	57.9/42.1
Servicios residuales	73.3	36.5/63.5	48.2/51.8
Empleados domésticos en hogares	82.8	8.6/91.4	10.1/89.9
De reparación y mantenimiento	62.8	94.4/5.6	94.4/5.6
Servicios profesionales, científicos y técnicos	38.3	58.8/41.2	65.5/34.5
Todas actividades primarias	87.7	93.8/6.2	91.9/8.1
Todas actividades secundarias	41.5	79.7/20.3	77.0/23.0
Todas actividades terciarias	40.7	57.0/43.0	58.3/41.7
Todas actividades	41.7	65.2/34.8	64.5/35.5

Ventaja para las mujeres
Ventaja para los hombres
Ninguna ventaja

Más marcado es la actividad terciaria, cuyos hombres trabajadores con servicio médico están sobrerepresentados en su acceso al servicio médico, al comparar con la actividad primeria, secundaria y la actividad total. los servicios profesionales, científicos y técnicos continúan favoreciendo a los hombres (6.7%), mientras que se observa una discrepancia de mayor tamaño entre los hombres y las mujeres del sector residual: una ventaja masculina que se traduce en 11.7% más hombres con servicios médicos, relativo a la población total del sector (aunque existe nada más una ligera diferencia en los *sub*sectores analizados). De manera contraria, el comercio al por menor va en contra de los sectores mencionados, y cuenta con 6.9% más mujeres que hombres que reciben algún tipo de servicio médico, contrapuesta al conjunto de los otros sectores serviciales.

Cabe mencionar que los servicios médicos no necesariamente son preferibles por parte de los trabajadores. Son tan limitados los ingresos, que el servicio médico (para unos) es considerado como un impuesto implícito que se refleja en su nivel salarial. Dada la asociación entre la falta de servicio médico y la actividad informal,[47] existe el argumento de que los trabajadores no calificados se integran en ambos sectores, y que muchas veces optan por el trabajo no asalariado. Por consiguiente, el modelo dualístico tradicional[48] de los mercados formales e informales no explica adecuadamente los patrones de movilidad laboral, ni las diferencias salariales en el mundo en desarrollo (Maloney 1999).

Consecuentemente, se considera pertinente la relación entre ingreso laboral y el hecho de tener algún tipo de servicios médicos, proporcionado por el IMSS, el ISSTE, PEMEX, la Defensa, la Marina, o alguna institución. Para analizar esta relación, se realiza una Correlación de Pearson para cada sector seleccionado, donde se le da un valor entre -1 y 1, donde el valor absoluto indica la fuerza de la asociación lineal entre las dos variables (0 significa que no hay asociación), y el signo del coeficiente (negativo o positivo) indica la dirección de la relación (es

[47]Maloney (1999) maneja dos definiciones de la informalidad: uno tiene que ver con *las protecciones* (trabajadores o dueños en firmas en donde trabajan menos de 16 gentes quienes no tienen seguridad social ni seguro medico), y el otro simplemente con *el tamaño* (firmas con menos de 6 personas según INEGI).

[48] Se refiere al movimiento de trabajadores hacia lo informal debido en parte a las ineficiencias con respeto a las protecciones y los bajos niveles de productividad en el mercado formal. Por un lado, la segmentación es resultado de las regulaciones gubernamentales o sindicales que aumentan salarios más allá del precio del mercado, lo cual limitan al número de personas que las firmas pueden contratar. Por el otro, es resultado de la evasión de protecciones por parte de las firmas a través de subcontratación para poder competir en un mercado abierto.

decir, un valor positivo significa que si el ingreso del trabajador sube, hay una tendencia de que éste adquiera servicios médicos). Estos coeficientes serán considerados significativos a partir de .01, y serán comparados con las otras actividades económicas y la actividad económica total:

Cuadro V:
ZMCM: Asociación entre ingreso laboral y acceso a servicios médicos, una contextualización sectorial en 2000

Sector de actividad	Coeficiente de asociación
Comercio al por menor	0.054
Servicios residuales	0.021
Empleados domésticos en hogares	***0.001
De reparación y mantenimiento	***-0.005
Servicios profesionales, científicos y técnicos	0.081
Todas actividades primarias	***0.002
Todas actividades secundarias	0.063
Todas actividades terciarias	0.064
Actividad total	0.054

***Coeficiente no significativo

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

En todos los sectores seleccionados (con excepción de un subsector), se encuentra una asociación positiva entre las variables *ingreso* y *servicio médico*. No obstante, la asociación entre las variables es extremadamente débil, la más pronunciada siendo de .08 en los servicios profesionales, científicos y técnicos. Ésto confirma que un mayor ingreso no es garantía de la adquisición de servicios médicos. Incluso se nota una asociación *no* significativa (ninguna relación entre ingreso y acceso a servicios médicos) en la actividad primaria, y específicamente en los dos subsectores de interés del sector residual: empleados domésticos en hogares y servicios de reparación y mantenimiento. Incluso en estos sectores, se les puede atribuir los ingresos laborales más altos a aquellos trabajadores a los que les faltan servicios médicos. Ésto se puede deber a una varianza de ingresos muy restringida en este sector, donde las diferencias son mucho más sutiles en la distribución del ingreso laboral. Por ejemplo, para trabajadores

cuya mediana de ingreso es 1,600 pesos por mes, el no tener servicio médico se puede traducir en un aporte significativo a sus ingresos.

Una última observación importante es la pequeña diferencia de los coeficientes de asociación entre las actividades terciarias (.064) y las actividades secundarias (.063), así como los similitudes en el acceso a servicios médicos de los dos (véase Gráfica 12, porcentaje de trabajadores sin servicio médico, p.48). Se puede indicar un nivel de precariedad inesperado en los dos sectores, y no solamente en la actividad terciaria. Cabe resaltar que el coeficiente tomado como promedio de los 15 sectores de la actividad terciara, no capta la variedad (a veces extrema) que se puede notar entre un sector y otro.

Hablar de las polaridades encontradas con respecto al acceso a servicios médicos no es fácil; el trabajador tiene o no tiene. Además, las polaridades se esconden tras una complejidad sectorial, tanto en términos del sexo como la asociación entre los servicios médicos e ingreso. No obstante, a través de valores estandardizados, se puede hablar de una brecha entre los trabajadores que tienen acceso a servicios médicos y los que no tienen. Se nota que primero, en general, la cobertura se extiende a los servicios terciarios a la par con la actividad secundaria. Segundo, intersectorialmente, los servicios profesionales, científicos y técnicos se encuentran en una mejor posición de recibir los servicios médicos, lo que se relaciona en mayor medida (aunque no por mucho) a un aumento salarial. La misma jerarquía persiste en los sectores restantes; el comercio al por menor seguido por los servicios residuales, cuyos subsectores analizados no muestran ninguna relación entre ingreso y servicios médicos. En cuanto a la cobertura médica por sexo, la situación cambia: el comercio al por menor va contra la corriente común del sector, favoreciendo relativamente a las mujeres en tanto su acceso a servicios médicos.

iii. POR CARACTERISTICAS DE CALIFICACIÓN: EDUCACIÓN Y CATEGORÍA MIGRATORIA

Para continuar con el propósito de caracterizar las polaridades entre los trabajadores en la ZMCM por sector, se destaca en este apartado las variables de educación y del estatus

inmigratorio (interestatal e internacional) por su relación teóricamente estrecha con la polaridad de la demanda y oferta laboral de la economía servicial.

a. Nivel educativo

A pesar de que la mayoría de la bibliografía sobre el sector servicios apunta a una desigualdad de ingreso laboral proveniente de un encogimiento de la demanda para calificaciones de nivel intermedio (Sassen 1998:146), hubo un incremento en los rangos intermedios de la escolaridad en la experiencia mexicana, y no en los rangos bajos o altos. Sin embargo, entre 1984 y 1994 – aún con una *mejor* distribución de educación[49], un estudio por Legovini, Bouillón y Lustig, "Can Education Explain Changes in Inequality in Mexico?",[50] señala que dos-quintos del incremento en la desigualdad de ingreso laboral (medido por el Índice de Gini) se debe a los cambios en los niveles de educación. De hecho, Gladis López Acevedo (2004) señala que la medida en que la desigualdad de educación contribuye a la desigualdad de ingreso en México es la segunda más alta en América Latina después de Brasil (López-Acevedo 2004:211). ¿Pero cómo es posible que una mejor distribución educativa contribuya a una mayor desigualdad de ingreso? Ésta se explica por el hecho de que las tasas *marginales* del retorno salarial aumentan sólo con los niveles educativos más altos; así que solamente adelantos en educación bastante más fuertes para la gente de bajos niveles educativos se reflejarán en un ingreso concordante (Bourguignon, Ferreira y Lustig 2005: 298-299). De conformidad a este desajuste entre la accesibilidad a mejores ingresos a través de la educación, la calificación no representa un factor determinante para poder insertarse en el mercado laboral urbano, dado la absorción limitada del sector industrial y la creciente subutilización laboral (Portes y Benton 1987).[51]

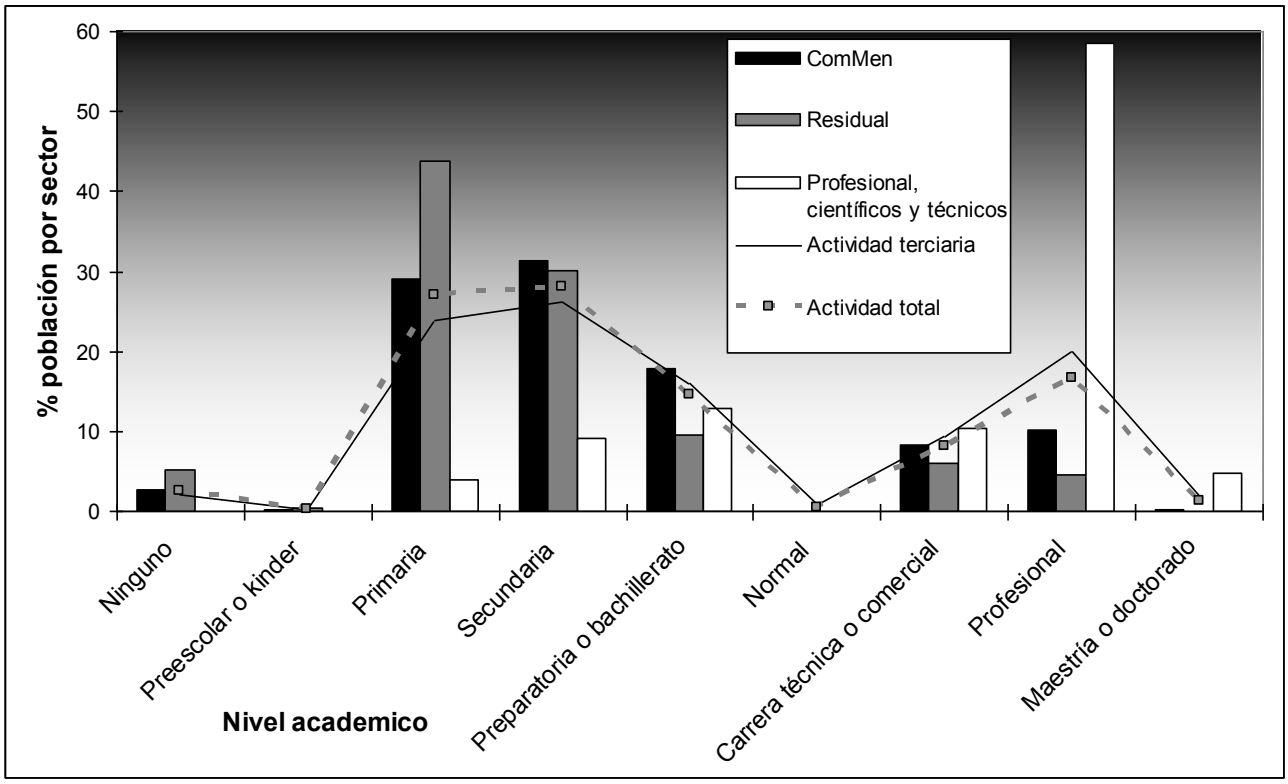
Dado los alcances del presente estudio, este apartado tomará en cuenta sólo a aquellos trabajadores que ya laboraban en la ZMCM en el año 2000. Se desarrolla el análisis de la distribución educativa en función del sector de actividad y de los ingresos laborales correspondientes. A través de estos dos indicadores, la investigación busca encontrar si este

[49] Según el índice de Gini aplicado al grado de educación, el índice de la desigualdad bajó de .42 a .37 en estos diez años, donde el promedio de años de estudio entre trabajadores en México aumentó 5.6 años a 6.9 años (Bourguignon, Ferreira y Lustig 2005: 278-279).
[50] "Pueden los cambios en la desigualdad en México ser explicados por la educación?" (traducción propia).
[51] Este comentario se refiere al ámbito del trabajo en América Latina y no directamente al caso de México.

mismo desajuste se refleja en la polaridad, y enfocándose en los sectores seleccionados de la actividad terciaria.

En un primer momento, se analiza la distribución de educación por sector, sin analizar la cuestión del ingreso. Las observaciones de la muestra responden a la pregunta: "¿Hasta qué año o grado aprobó en la escuela?". Las opciones son las siguientes: Ninguno, Preescolar o Kinder, Primaria, Secundaria, Preparatoria o bachillerato, Normal, Carrera técnica o comercial, Profesional, y Maestría o doctorado. Cabe notar que muchas veces Normal, Carrera técnica o comercial, y Profesional son mutuamente excluyentes.

Gráfica 13
ZMCM: Porcentaje de la población trabajadora según nivel de escolaridad, una contextualización sectorial en 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

A grandes rasgos y conforme a la literatura existente, la actividad terciaria lleva un sesgo hacia el personal con niveles educativos más alto comparada con la actividad total (Gráfica 13). Según un estudio sobre el sesgo laboral a favor del personal calificado (asalariado) en América Latina:

> *"Las actividades terciarias presionaron la demanda laboral hacia niveles más altos de calificación, ya sea porque sus características de organización o tecnología los requieren, o porque con el aumento de los niveles de instrucción de la población activa se escoge el personal más calificado, aunque no sea estrictamente necesario" (Weller 2000: 43).*

Aun así, ciertos sectores de la actividad terciaria no asoman esa tendencia, y consecuentemente crean una brecha de calificación, evidente en la distribución presentada. Intrasectorialmente, el comportamiento de cada sector muestra su propia tendencia hacia arriba o hacia abajo. Al comparar los sectores de actividad terciara en sí; mientras que los trabajadores del sector residual y en del comercio al por menor principalmente se cuentan con un nivel académico de primaria, los trabajadores en el sector de servicios profesionales, científicos y técnicos cuentan con un nivel académico principalmente de antecedente profesional.

¿En qué medida se traducen los niveles de educación a una ventaja salarial? En un segundo momento, se considera la estrechez intrasectorial entre educación e ingreso, en un valor estandardizado de una correlación lineal de Pearson (como se le aplicó al estudio de servicios médicos e ingreso en la parte anterior):

Cuadro VI:
ZMCM: Asociación entre ingreso laboral y escolaridad[52], una contextualización sectorial en 2000

Sector de actividad	Coeficiente de asociación
Comercio al por menor	0.013
Servicios residuals	***0.006
Empleados domésticos en hogares	***0.004
De reparación y mantenimiento	0.039
Servicios profesionales, científicos y técnicos	0.111
Todas actividades primarias	0.022
Todas actividades secundarias	0.014
Todas actividades terciarias	0.029
Actividad total	0.024

***Coeficiente no significativo

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

[52] La muestra entiende por escolaridad (a diferencia del nivel académico) por el número de años aprobados.

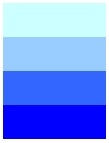
Se observa que las cifras de las actividades secundarias y terciarias ya no se parecen como se asemejan en la relación entre ingreso y los servicios médicos. Mientras que la actividad terciaria muestra la asociación entre ingreso y escolaridad más fuerte de los tres sectores de la economía (de .029), el coeficiente de correlación para la actividad secundaria muestra la asociación más débil (de .014). Intersectorialmente, la jerarquía se mantiene, donde los servicios profesionales, científicos y técnicos se caracterizan por la asociación más fuerte entre número de años aprobados en la escuela e ingreso laboral. Mientras tanto, los servicios residuales (en su conjunto) y el subsector empleados domésticos en hogares no muestran ninguna asociación entre ingreso y escolaridad.

Para entender mejor este fenómeno, se introduce tablas de contingencia a través de las cuales se puede medir sobrerepresentación (mayor de 1) o subrepresentación (menor de 1) de las calificaciones dentro de cada sector. Se reintroduce también la variable de ingreso laboral según quintiles, de acuerdo con su distribución interna.[53] Primero se compara la distribución terciaria con la distribución total (actividad terciaria más primaria y secundaria), y en seguida se estudian los sectores individuales:

[53] "20%" es igual al máximo porcentaje de trabajadores que se encuentran en el quintil de ingreso más bajo; consecutivamente, "40%" corresponde a aquellos trabajadores cuyos ingresos pertenecen al próximo rango de ingresos, etc...

Cuadros 7-11
ZMCM: Asociación entre el nivel académico e ingresos a través de tablas de contingencia, 2000

Frecuencia baja (0-1.0)
Frecuencia media (1.1-2.0)
Frecuencia alta (2.1-3.0)
Frecuencia muy alta (3.1-4.5)



ZMCM: Distribución de ingresos según nivel académico, actividad total, 2000

Quintil de población según ingresos

	20%	40%	60%	80%	100%	*Total*
Ninguno	2.16	1.11	0.64	0.28	0.67	194915
Preescolar o kinder	1.61	1.24	0.99	0.43	0.73	18422
Primaria	1.59	1.35	1.16	0.58	0.40	2167189
Secundaria	1.09	1.37	1.30	0.91	0.48	2244391
Preparatoria o bachillerato	0.68	0.79	1.05	1.54	0.97	1160960
Normal	0.22	0.13	0.31	1.72	2.34	43342
Carrera técnica o comercial	0.68	0.73	0.96	1.61	1.02	649729
Profesional	0.25	0.20	0.35	1.20	2.68	1330138
Maestría o doctorado	0.11	0.06	0.13	0.49	3.71	108169
Total	1846961	1143262	1580464	1545305	1801263	7917255

ZMCM: Distribución de ingresos según nivel académico, actividad terciaria, 2000

Quintil de población según ingresos

	20%	40%	60%	80%	100%	*Total*
Ninguno	2.31	1.06	0.44	0.23	0.67	115563
Preescolar o kinder	1.62	1.32	0.72	0.56	0.69	10730
Primaria	1.73	1.36	0.91	0.53	0.38	1305446
Secundaria	1.15	1.33	1.24	0.85	0.46	1436400
Preparatoria o bachillerato	0.71	0.94	1.29	1.30	0.87	876735
Normal	0.20	0.22	0.49	2.65	1.99	42152
Carrera técnica o comercial	0.71	0.91	1.27	1.36	0.88	511470
Profesional	0.26	0.32	0.60	1.41		1099454
Maestría o doctorado	0.11	0.12	0.20	0.63	3.47	96948
Total	1247438	931074	1338247	665572	1312567	5494898

Hasta aquí es posible encontrar una sobrerepresentación de trabajadores en el primer rango del ingreso y también en el último, donde se aprecian coeficientes de 3.71 y 3.47 de egresados de maestría y doctorado. También se ven bloques enteros de trabajadores con estudios de secundaria o menos que están homogenizados en las categorías de ingreso entre 0% y 40%, aunque existan años de diferencia en su escolaridad. Para analizar el comportamiento intrasectorial que contribuye tanto a la polaridad de ingresos como a la homogenización de ellos, se avanza a los sectores seleccionados:

ZMCM: Distribución de ingresos según nivel académico, servicios residuales, 2000

	Quintil de población según ingresos					
	20%	40%	60%	80%	100%	*Total*
Ninguno	2.16	1.23	0.91	0.48	0.18	38765
Preescolar o kinder	1.49	1.29	0.82	0.76	0.63	3057
Primaria	1.20	1.22	1.09	0.93	0.53	346753
Secundaria	0.80	0.94	1.14	1.20	0.93	238809
Preparatoria o bachillerato	0.57	0.64	0.69	1.15	1.99	74783
Normal	1.88	0.56	0.07	0.06	2.44	440
Carrera técnica o comercial	0.63	0.66	0.72	1.11	1.91	47675
Profesional	0.45	0.20	0.31	0.47	3.61	34731
Maestría o doctorado	0.36	0.20	0.05	0.16	4.27	1087
Total	158580	159782	161646	150573	155519	786100

ZMCM: Distribución de ingresos según nivel académico, profesionales, científicos y técnicos, 2000

	Quintil de población según ingresos					
	20%	**40%**	**60%**	**80%**	**100%**	*Total*
Ninguno	2.44	1.21	0.88	0.00	0.16	293
Preescolar o kinder	3.54	0.00	0.93	0.00	0.00	66
Primaria	3.04	1.07	0.38	0.13	0.11	10569
Secundaria	2.48	1.41	0.51	0.22	0.16	24106
Preparatoria o bachillerato	1.60	1.66	0.87	0.43	0.28	33735
Normal	0.43	0.92	1.94	1.10	0.38	181
Carrera técnica o comercial	1.35	1.82	0.92	0.55	0.26	27444
Profesional	0.50	0.70	1.19	1.36	1.32	153710
Maestría o doctorado	0.17	0.24	0.61	1.37	3.03	12674
Total	57402	49066	64496	46188	45626	262778

ZMCM: Distribución de ingresos según nivel académico, comercio al por menor, 2000

	Quintil de población según ingresos					
	20%	**40%**	**60%**	**80%**	**100%**	*Total*
Ninguno	2.41	1.10	0.68	0.38	0.30	33027
Preescolar o kinder	1.69	1.06	1.00	0.78	0.38	2817
Primaria	1.34	1.35	1.04	0.66	0.46	424688
Secundaria	0.97	1.11	1.24	1.00	0.61	462141
Preparatoria o bachillerato	0.67	0.71	0.97	1.48	1.33	262530
Normal	1.25	0.53	0.64	0.88	1.84	1710
Carrera técnica o comercial	0.89	0.81	0.86	1.36	1.19	121682
Profesional	0.47	0.31	0.40	1.00	3.13	145337
Maestría o doctorado	0.16	0.23	0.17	0.38	4.40	4611
Total	289550	337500	319024	241942	270527	1458543

Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Por lo general, el nivel académico de los trabajadores coincide con el nivel de ingresos esperados, en tanto que los sectores conservan el jerarquía de ingreso al principio y al final de la distribución (j. Los trabajadores con ingresos en el quintil más alto comienzan con la menos frecuencia observada de los que no habían aprobado ningún nivel educativo, mientras que prevalezcan encima de todas en el nivel de maestría o doctorado).

La observación más sobresaliente, sin embargo, son las altas frecuencias dentro de los dos polos de ingreso (0-20% y 80-100%) comparados con los demás, en todos los sectores. Particularmente fuerte es la distribución encontrada en el sector de profesionales, científicos y técnicos; por un lado tiene una alta frecuencia de trabajadores en el quintil más bajo (entre 0 y 2,143 pesos mensuales) que se distribuye entre trabajadores sin estudios hasta alcanzar un coeficiente de 1.35 aun en las carreras técnicas y comerciales, y por otro lado una presencia fuerte de trabajadores en el quintil más alto a nivel maestría o doctorado. Tal distribución coincide con una polaridad observada en cuanto a ingresos por salario mínimo, que se aprecia en el Capítulo II. Cabe hacer notar que una sobrerepresentación de trabajadores en el quinto rango de ingresos es superado por el comercio al por menor, y sobre todo por el sector residual. Sin embargo, ninguno de los dos tiene un rango de ingresos suficientemente amplio para llevar a una polaridad tan fuerte como la de los servicios profesionales, científicos y técnicos.

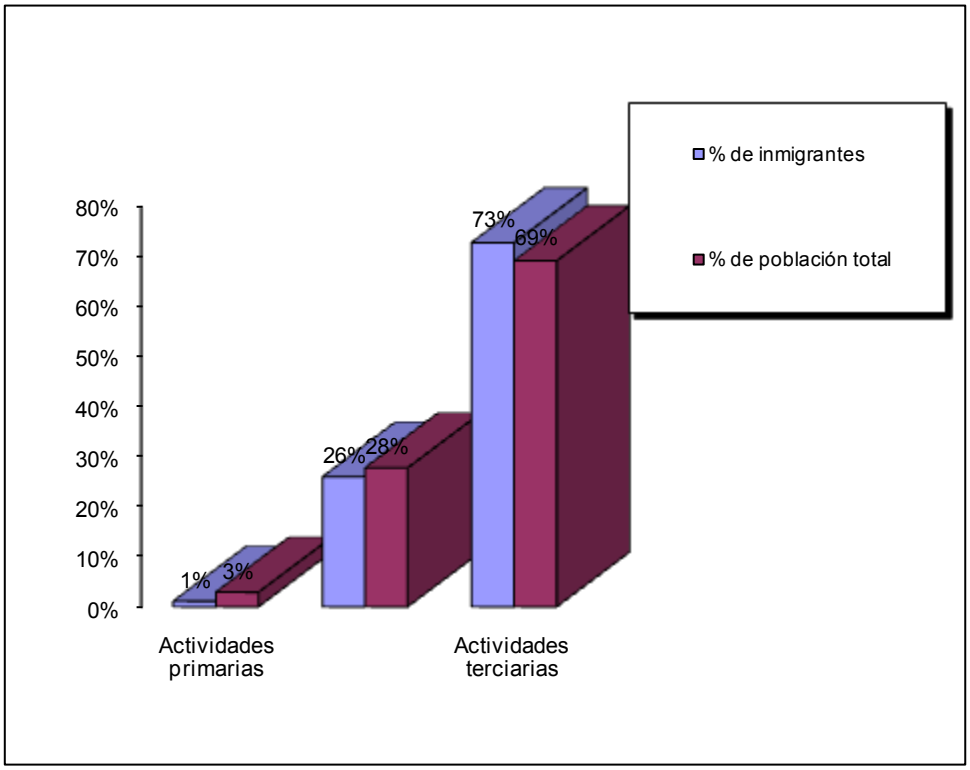
Al parecer, los resultados coinciden bastante con los de Legovini, Bouillón y Lustig mencionados anteriormente: el trabajador tendría que pasar bastante más tiempo en la escuela antés de poder obtener un mejor nivel salarial. Por ejemplo, aunque un trabajador tuviese estudios de nivel profesional en los servicios profesionales, científicos y técnicos, ésto no asegura una posición más allá del tercer quintil de ingresos en este sector, que equivale a 6,000 pesos mensuales. Aún con estudios a nivel técnico, un trabajador parece estar en los mismos rangos salariales (20% y 40%) con otros trabajadores sin escolaridad alguna. Por el contrario, mientras que los trabajadores de los rangos intermedios están distribuidos equitativamente en su experiencia académica (a nivel profesional en los servicios profesionales, científicos y técnicos, personas con un nivel educativo de primaria en los servicios residuales, y de secundaria en el comercio al por menor así como el conjunto de actividades terciarias), todos compiten por una varianza relativamente importante de ingresos.

b. Distribución de inmigrantes por actividad económica y nivel de estudios

Según los datos expandidos de la muestra, los inmigrantes que radican en la ZMCM participan en mayor grado en los servicios que la población en general. De un universo de 248,559 inmigrantes en la Muestra, se encuentran 72.6% de ellos en actividades terciarias, mientras que 69.2% de la población total en la Zona (de una muestra de 8,041,235 personas) trabajan en estas mismas actividades: [54]

[54] 72.6% es la estimación más conservadora, dado que no incluye la inmigración de los municipios de los estados de Hidalgo y México que no están incluidos en los alcances geográficos-políticos de la metrópoli, los cuales fueron previamente definidos.

Gráfica 14
ZMCM: Porcentaje de participación inmigrante vs. población total por grande actividad, 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Entre los 20 sectores económicos, los tres sectores seleccionados (comercio al por menor, servicios residuales y servicios profesionales, científicos y técnicos) captan 42.2% de los inmigrantes que laboran en la ZMCM[55]; cifra que se reduce a 33.4% cuando se considera a la población en su conjunto. En específico, 17.8% de los inmigrantes se encuentran en un sólo subsector (de los 95 que existen), del sector residual: empleados domésticos en hogares. Bajo este contexto, este apartado tiene como propósito encontrar las características particulares de los inmigrantes en estos sectores, con énfasis en su nivel académico y su lugar de origen. Más importante aún, esta investigación busca complementar el análisis de la polaridad existente en la metrópoli, a través de relacionar la migración interestatal e internacional, con patrones de inserción laboral particular en ciertos sectores de actividad.

[55] 16.9% se encuentra en el comercio al por menor; 2.7% en los servicios profesionales, científicos y técnicos, y 22.6% en el sector residual.

Se entenderá por inmigrante reciente al que radicaba en otra entidad federativa[56] o en el extranjero en el año 1995, dado que el cuestionario pregunta por residencia sólo en este año. Aunque el universo entrevistado incluye un 3% (o 236,311 de 8,041,235 personas, que constituyen la población total) como población inmigrante en la ZMCM, se puede comprender a esta población como el flujo más reciente en una larga historia de inmigración antes de ese año, caracterizada por experiencias laborales muy diversas. Cuando se levantó el censo en 2000, 20% de la población de esta unidad de análisis no era nativa (Pacheco Gómez Muñoz 2004: 127). Pero la inmigración industrial masiva de los 60 y 70 (periodo en que la población de la Ciudad creció a más del doble[57]) representa una situación muy distinta de la migraciones que sucedieron a partir de una política de economía abierta.

La historia es marcadamente distinta al empezar un nuevo siglo; existe el intercambio de poblaciones emigrante e inmigrante en la ZMCM, un hecho primordial para analizar a profundidad la inserción laboral de los inmigrantes:

> *"...aunque es la localidad que recibe al mayor contingente migratorio del país, expulsa simultáneamente a un grupo equivalente de emigrantes. La capital ya no es más un polo de fuerte atracción demográfica, sino que su situación es de equilibrio" (Negrete Salas en Garza 2000: 265).*

De acuerdo con una investigación de Enrique Pérez Campuzano sobre la migración en la Región Centro del país (también basada en el Cuestionario Ampliado de 2000); 55% de los migrantes que llegaron a la ZMCM se insertaron en el sector servicios, mientras que 39% de ellos que se fueron se insertaron en los mismos (Pérez Campuzano 2003: 358).[58]

En el siguiente mapa[59] se observa una relación geográfica entre el crecimiento de la inmigración de este territorio, y el crecimiento del sector servicios entre 1990 y 2000:

---

[56] En este caso, la delimitación del inmigrante no aplica a la inmigración interestatal entre Hidalgo, el Distrito Federal o el Estado de México (aún el municipio de origen sea fuera de los que comparten la metrópoli), y no cuenta con los inmigrantes que habían llegado a la ZMCM antes de 1995.

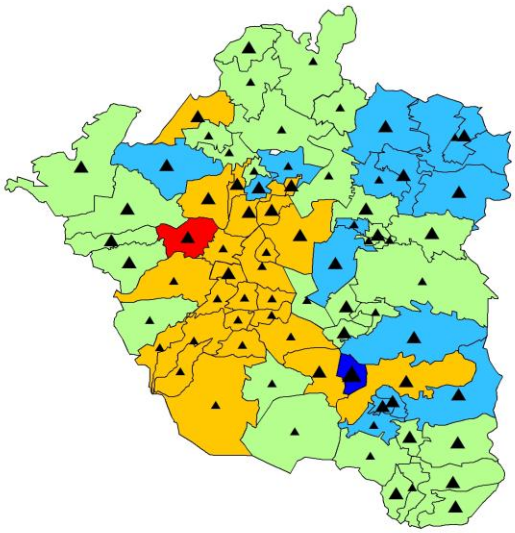
[57] 4,993,871 en 1960 a 12,994,450 en 1980 (Garza 2005, apéndice estadístico).

[58] La categorización de "servicios" en esta la investigación se refiere a las actividades terciarias *menos el comercio*.

[59] Este mapa de la ZMCM, solamente incorpora los municipios comparables entre 1990 y 2000, con base en el INEGI: XI Censo de Población y Vivienda 1990 y XII Censo de Población y Vivienda 2000, y basado en el estudio "La inmigración en cuatro zonas metropolitanas de México 1990-2000: ¿Hacia el sector servicios?" (realizado por la autora, 2006). La población inmigrante es la población nacida fuera *del estado (o entidad federativa)* donde radican. Cabe notar que 17.6% de la población en el país está clasificada como migrante interno; es decir la población que reside en un estado distinto al de su nacimiento (CONAPO 2000).

Mapa 1

ZMCM:
Tasas de crecimiento de la población inmigrante y la población en el sector servicios, 1990-2000



Crecimiento de la población inmigrante

- -0.4982
- -0.4981 - -0.0060
- -0.0059 - 0.0423
- 0.0424 - 0.1242
- 0.1243 - 0.6204

Crecimiento de la población en el sector servicios

- -0.1765
- -0.1764 - 0.0884
- 0.0885 - 0.2109
- 0.2110 - 0.6244

Existe una correlación generalmente estrecha entre los municipios que tienen una tasa positiva de inmigración, y el crecimiento del empleo en el sector servicios, siendo el caso más sobresaliente el municipio de Chalco. Lo que no se puede afirmar, por estos estudios geográficos, es en qué actividades se traslapan la oferta y la demanda; es decir, ¿son los inmigrantes que siguen (o más bien, en muchos casos crean) la demanda, o al revés? Esta pregunta continúa siendo sumamente importante en el discurso de la dualización del trabajo calificado y no calificado, cuyo análisis depende principalmente del desglose de cada sector de actividad y de las características de sus trabajadores.

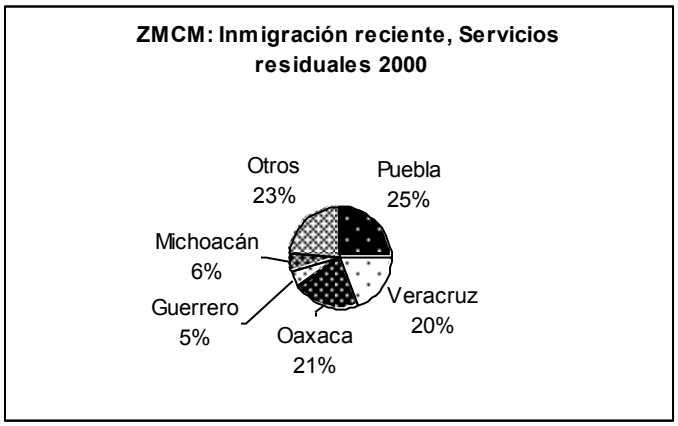
Con respecto a este punto, es sumamente importante retomar el hecho de que la alta tasa de migrantes que se insertan en el sector servicios no es sinónimo de una tasa de personal altamente calificado. Este fenómeno constituye una parte (menor aún que el mayor crecimiento) de lo que caracteriza unas actividades particulares de los servicios. De otras zonas metropolitanas de la Región Centro del país entre 1995 y 2000, la ZMCM recibió 12.2% calificados[60], mientras que 18.5% se fueron. Si bien la tasa de los emigrantes calificados superan la tasa de los inmigrantes calificados, lo interesante en tanto la polaridad de calificación es la distribución entera, donde 53.8% de los inmigrantes se localizan en los polos de la calificación en comparación con sólo 45.9% de los emigrantes (Peréz Campuzano 2003:356).

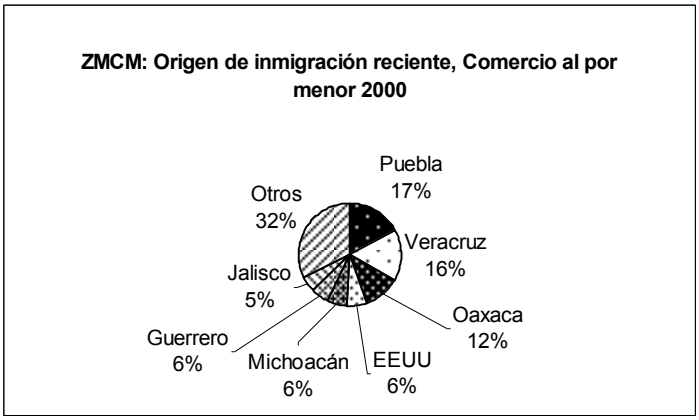
Adicionalmente vale señalar que, dado la delimitación geográfica de la muestra del estudio citado, los inmigrantes de otro estado fuera de la Región Centro están excluidos desde el principio. Estos inmigrantes en su mayoría pertenecen a los servicios profesionales, científicos y técnicos, cuya tasa de trabajadores calificados es muy alta, y sus orígenes se encuentran fuera de la región centro (de los EEUU y otros estados mexicanos mucho más diversos que los inmigrantes que se insertan en el sector residual o en el comercio al por menor). Una distribución más dispersa de origen se le puede explicar, seguramente, por la necesidad de atraer un conjunto importante de trabajadores especializados.

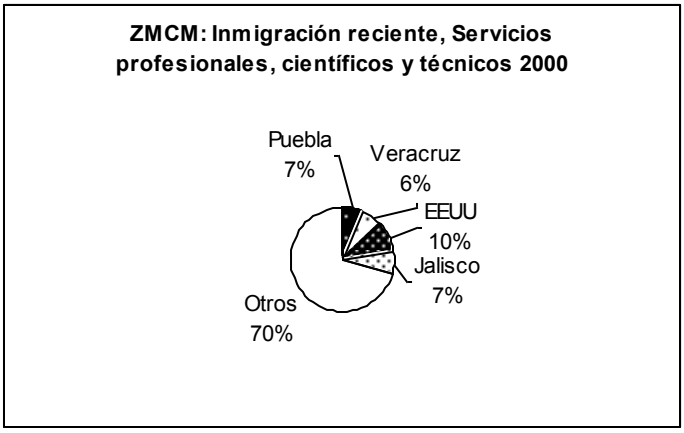
[60]En su investigación, Peréz Campuzano maneja el término "calificado" a través de esferas de ocupación. Aún asociadas con la educación no se pueden se confundidas, más de un vislumbrante aporte complementario.

En las siguientes gráficas, se desglosa la división de inmigrantes en los tres sectores seleccionados, por origen, ordenados desde el sector más concentrado hasta el sector cuyas orígenes de inmigrantes son más diversas (los servicios Profesionales):

Gráficas 15-17
ZMCM: Inmigración reciente por origen, según sector en 2000







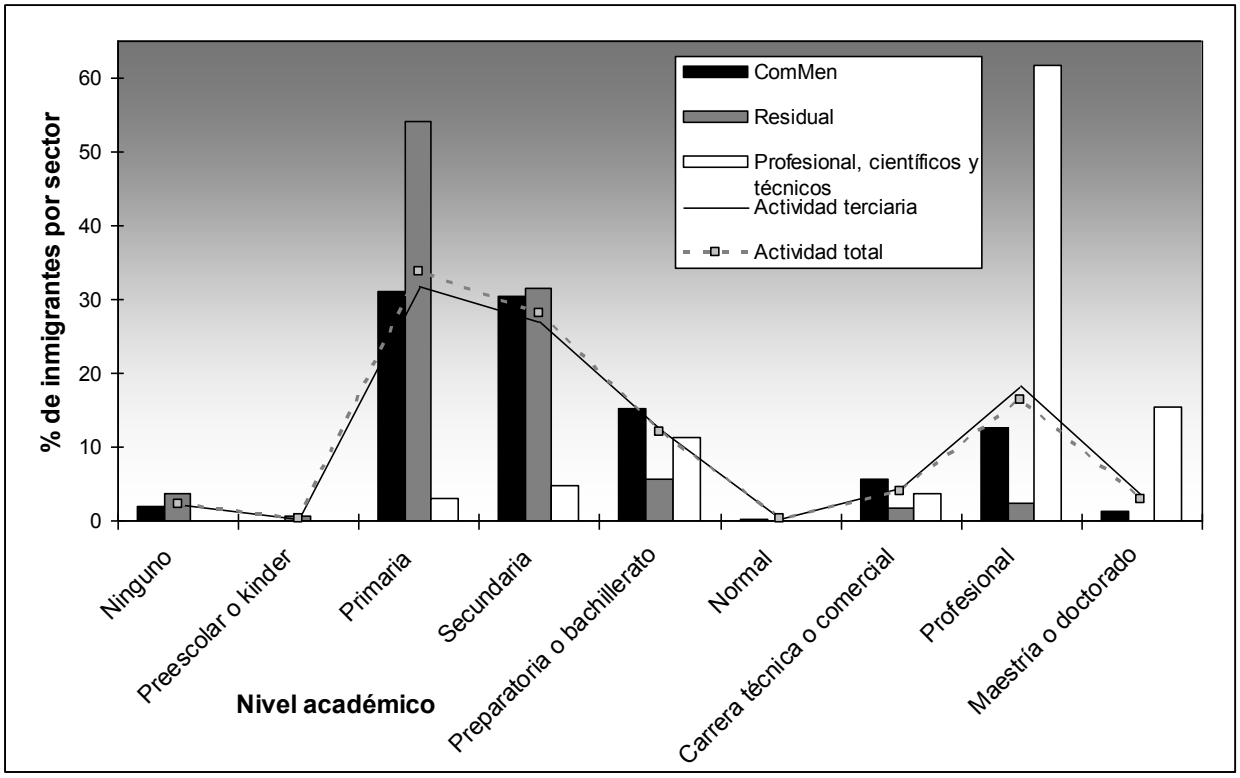
Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

En tanto las calificaciones de la población inmigrante, la investigación existente sugiere una "autoselección" de inmigrantes hacia la Ciudad, donde sólo a los que les interesa empezar algún tipo de negocio y/o participar activamente en la fuerza laboral migran, mientras que a los que les falta la capacidad para hacerlo se quedan atrás (Lustig, Bourguignon y Ferreira 2005:289). En tanto la participación general del migrante en la fuerza laboral, este fenómeno puede ser cierto, pero la calificación del inmigrante varía considerablemente de acuerdo con el sector de actividad, y por ende, no se puede generalizar sobre su calificación, y aún menos sobre su inserción.

La migración ha tomado una forma distinta en los últimos 25 años, hecho que coincide con la revolución tecnológica junto con "un modelo económico muy particular".[61] A diferencia de las olas de inmigración urbana en las décadas de posguerra, se encuentra la calificación de los inmigrantes más variante. En la siguiente gráfica se aprecia la variedad de calificación entre estos sectores y la manera en que juntos construyen una percepción generalizada de polaridad**.**

[61] Citado en una ponencia por Óscar Chacón, Director de La Alianza Nacional de Comunidades Caribeñas y Latino Americanas (NALAAC) en Chicago, EEUU, en la Conferencia Internacional, *Migración y Desarrollo: Una Perspectiva Desde el Sur,* 14 de febrero, 2007, Ciudad de México.

Gráfica 18
ZMCM:Porcentaje de inmigrantes según nivel de escolaridad, una contextualización sectorial en 2000

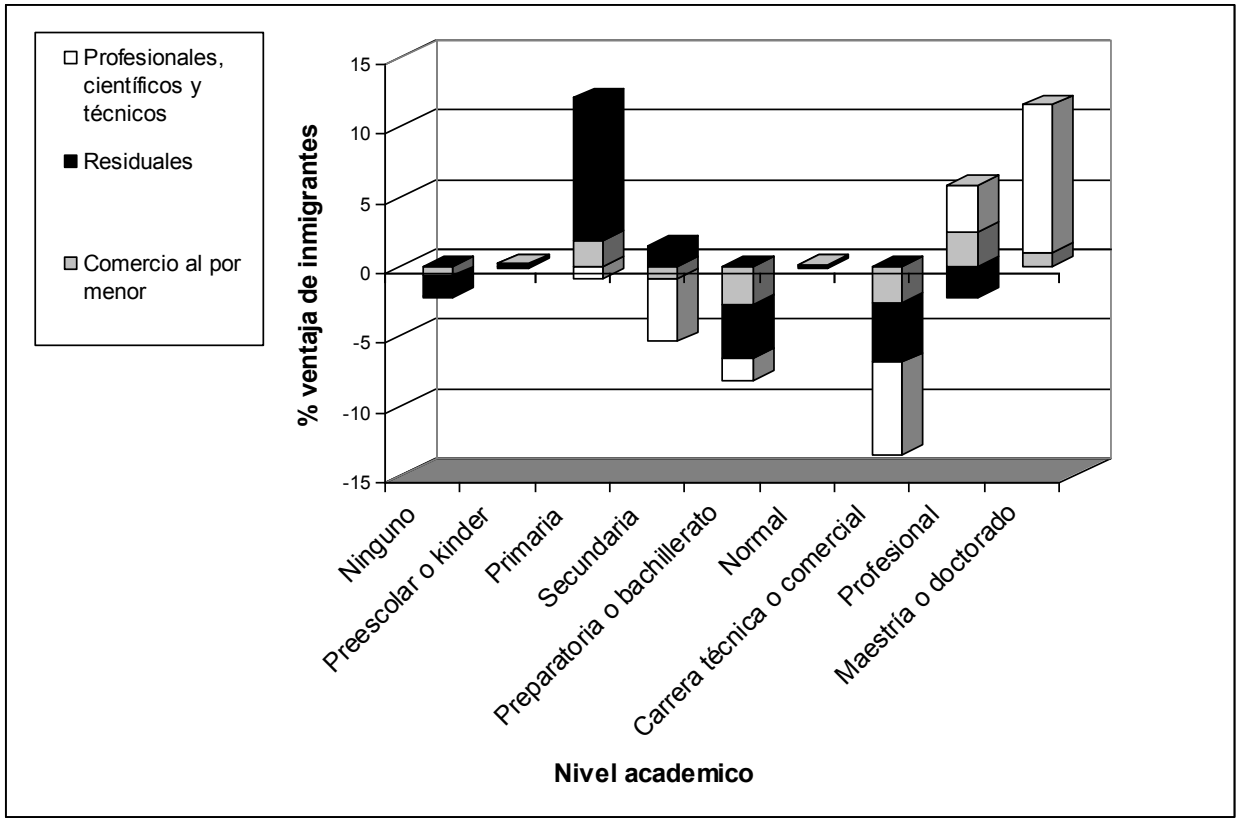


Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

No es tan sorprendente que la caracterización educativa de los servicios al consumidor y de los servicios profesionales, analizada en la distribución anterior de la población total; se presente un intercambio pequeño, pero no por ello despreciable, de alturas entre la actividad terciaria y la actividad total. Aún las dos están estrechamente relacionadas debido al peso de estos tres sectores en la actividad total, la actividad terciara favorece a los inmigrantes más altamente calificados. Asimismo, la adición de las actividades secundarias y primarias favorece a los menos calificados en la distribución, construyendo una brecha de calificación más polarizada de la que caracteriza la población total (véase Gráfica 13, p.54).

La siguiente gráfica tomó como muestra la diferencia relativa entre la distribución de la población total según nivel educativo y la población inmigrante de acuerdo con el mismo:

Gráfica 19
ZMCM: Ventaja porcentual de los inmigrantes entre la población total según nivel de escolaridad, de los sectores seleccionados en 2000



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000

Al parecer, los inmigrantes responden directamente a la demanda de la economía terciaria en tanto que exige una alta calificación para cumplir la demanda de los servicios al productor, y una baja calificación para cumplir una demanda –o las necesidades de la oferta propia- de los servicios al consumidor.

Ahora bien, el análisis le falta profundizar estos sectores por sus características más importantes. Primero, los inmigrantes de todos los sectores siguen un patrón de calificación polarizada (cuya representatividad en niveles de estudios intermedios es negativa para los tres sectores). Segundo, se observa una tendencia hacia mayores niveles de estudios en los servicios profesionales aun más fuerte de la que se observa en la población total. La tendencia opuesta existe en la población inmigrante del sector residual, donde su concentración en niveles de

estudios de primaria y secundaria se exageran. Es importante mencionar que 90.1% de todos los inmigrantes que se insertan en la actividad residual tienen un nivel de estudios de secundaria o menos. En tercer lugar, es primordial dar cuenta de la origen geográfica de los trabajadores inmigrantes. De los trabajadores del sector residual, casi una cuarta parte de ellos (24.7%) son de Puebla, lo cual implica una intensa red de trabajo entre los dos estados, complementado por otros estados relativamente cercanos como Veracruz (20%) y Oaxaca (21%). Mientras tanto en el otro extremo, los servicios profesionales se caracterizan por una fuerza laboral de orígenes mucho más dispersas y una mayoría de trabajadores de nivel educativo de profesional, maestría o doctorado.

Para concluir, no se puede decir que los inmigrantes son más a menos calificados los que llegan a la ZMCM sino extremamente distanciados (ni siquiera variadas) en tanto su experiencia educativa, ya que los trabajadores inmigrantes están concentrados en los polos de distribución académica.

CAPÍTULO IV
CONSIDERACIONES FINALES

i Observaciones y conclusiones generales

Este apartado final intenta responder a la validez de los dos supuestos planteados al principio de la investigación: 1) las actividades terciarias en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México muestran una polaridad de ingresos laborales más pronunciada que muestran las actividades primarias y secundarias, y 2) existen algunos sectores específicos de la actividad terciaria que muestran una polaridad inter y/o intrasectorial del ingreso laboral más pronunciada con respecto a los otros sectores; ésta acompañada por otras disparidades socioeconómicas extremas y diversas.

Con respecto al primer planteamiento, aunque no de manera explícita, el sector servicios muestra una polaridad distributiva del ingreso más fuerte de la que muestran las actividades primarias y secundarias. Aún extremadamente sesgado hacia los de menores ingresos (como

todas las actividades económicas), el sector servicios muestra la mayor participación por parte de los trabajadores de altos ingresos, y por ende el más susceptible a la polaridad.

La segunda propuesta, que sugiere la excepcionalidad de ciertos sectores de la economía terciaria, ha resultado muy débil a pesar de su certeza, frente a la riqueza y complejidad de información que se produjo a lo largo de su verificación. El Capítulo II delimita el análisis a tres sectores cuya importancia con respecto a la distribución del ingreso laboral en la ZMCM sobresale: comercio al por menor, servicios residuales y servicios profesionales, científicos y técnicos. Aunque el tamaño de la fuerza laboral de este último es relativamente pequeño con respecto a los anteriores, se pudo determinar que juega un rol importante en la polaridad en tanto su distribución del ingreso. Adicionalmente se consideró particularmente importante su crecimiento como parte de los servicios al productor, en una ciudad cada vez más respaldada por el sector moderno.

Antes de sintetizar los resultados de las variables estudiadas, sector por sector, hay que hacer notar la falta de especificad clasificatoria del Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte (SCIAN) en tanto su representatividad de la actividad económica en México. Es preocupante la incapacidad de la muestra para detectar con mayor exactitud el sector denominado "Otros servicios excepto actividades del Gobierno", un sector que representa más de 10% de todos los trabajadores en la ZMCM. Una clasificación más precisa es especialmente importante porque es en este sector donde se concentra el trabajo más precario (la mediana de ingreso en este sector es 1,600 pesos mensuales, mientras que 73% carecen de servicios médicos, comparado con el 42% de los trabajadores en la actividad total).

Ahora bien, en todas las variables tratadas, la especificación del sector de actividad ha sido determinante en los resultados, si no primordial. Mientras que 6.2% más mujeres, y 3.4% más inmigrantes participan en la actividad terciaria de que participan en la actividad económica total, su comportamiento sectorial se convierte en una cuestión fundamental para entender las diferencias encontradas en la inserción misma. Es decir que existen procesos de inserción (y segregación) muy complejos y muy distintos según actividad.

Especialmente destacada es la variable *sexo* donde en menor o mayor grado, se le puede ligar a una discriminación sistémica por parte del empleador y también por la sociedad. De esta manera se llegan a producir distintas clases de mujeres igualitariamente sometidas a la polaridad socioeconómica. Es decir que, a pesar de que se haya disminuido la diferencia salarial entre hombres y mujeres en los noventa, sobre todo por la inserción laboral de mujeres con un alto nivel educativo (16 años o más según el estudio por Weller publicado en el 2000), la brecha entre la participación entre hombres y mujeres está mucho más definida en los servicios profesionales, científicos y técnicos que en los dos sectores al consumidor (residual y comercio al por menor). Adicionalmente, persisten discrepancias importantes en tanto al acceso a servicios médicos de la mujer (residuales y profesionales) y su sobreparticipación en el trabajo precario (residuales).

Una observación importante que vale profundizar también es la cantidad de jóvenes (12-14 años) absorbidos por sólo dos sectores: servicios residuales y el comercio al por menor. Entre los 15 sectores terciarios que existen, estos dos captan tres cuartos de esta población.

Con respecto a servicios médicos, existe una asociación entre ingresos y acceso a servicios médicos extremamente débil, más marcada en los servicios residuales, donde incluso el subsector de reparación y mantenimiento muestra una asociación *negativa* entre estas variables; es decir que aquellos que ganan los ingresos más altos tienden a no tener acceso a servicios médicos en la misma medida que aquellos de ingresos más bajos. A pesar de que la teoría tradicional sobre el sector industrial supone una vulnerabilidad más marcada en el trabajo terciario, las cifras obtenidas del acceso a servicios médicos indican que existe poca o ninguna diferencia entre las actividades secundarias y terciarias. Por el contrario, el sector terciario cuenta con un menor número de personas con acceso a servicios médicos (40.7%) del que cuenta actividad secundaria (41.5%), y la asociación entre los ingresos y el acceso a servicios médicos de los dos parecen casi iguales (con un coeficiente de correlación de .063 para la actividad secundaria y de .064 en la terciaria). Sin embargo, la variabilidad del acceso a servicios médicos entre los 15 sectores serviciales tomados individualmente, hace muy arriesgada una generalización del sector.

La división más preocupante se refleja en la calificación dentro de los sectores, donde la diferencia del ingreso laboral entre niveles de educación varía poco hasta que el trabajador logra tener una carrera profesional, maestría o doctorado, en cuyo caso la calificación se torna en factor importante. La inmigración suele exagerar estas discrepancias de calificación, sobre todo en los servicios residuales y los servicios profesionales, científicos y técnicos más de que en el comercio al por menor. El fenómeno migratorio (tanto emigrantes como inmigrantes) es claramente indicativa de una demanda segmentada: muestra por un lado una demanda de mano de obra no calificada, cuyos trabajadores tienen una concentración de origen en el Centro-Sur del país; y por otro lado una demanda laboral orientada a favor del personal calificado de territorios mucho más diversos.

ii Implicaciones para la ciudad: áreas para estudios futuros

Este trabajo contribuye al rompecabezas que es el sector servicios. Llenándolo poco a poco, es posible ver a la población trabajadora en su conjunto, con unas partes más invisibles que otras pero no menos importantes.

Desgraciadamente, las implicaciones de estas diferencias no se pueden tratar sin tener una idea del la evolución del comportamiento de los trabajadores en los espacios particulares de la ciudad. Los polos de las distribuciones presentadas en este trabajo intentan captar las desigualdades más extremas que caracterizaban la clase trabajadora, *únicamente* en el primer año de este siglo urbano global. A propósito, en este trabajo se usó la palabra "polaridad", y se evitó la palabra "polarización" por el hecho de que ésta implica un proceso, y no una observación congelada en el tiempo. Por ende, un futuro estudio cronológico del comportamiento de las variables tratadas haría mucho más claro el futuro de la población trabajadora urbana. Se reconoce que la polaridad no es un tema aislado al año 2000, y mucho menos restringido a esta capital. Así mismo**,** se consideran relevante mencionar dos unidades significativas del análisis que pueden ayudar a entender el impacto de los servicios en el trabajador pasado, presente y futuro: su lugar de trabajo y su residencia.

Por un lado, se considera *el lugar de trabajo* como unidad de análisis dada la cantidad de tiempo que el trabajador pasa en este espacio (véase de la Garza 2000, Introducción) y las relaciones sociales formadas dentro de él. La ciudad, por su naturaleza, se caracteriza por su diversidad, integración e intercambio en el espacio; donde distintas actividades económicas se traslapan dentro de la misma localidad y con ellas diversos individuos. Tal interacción puede fortalecer la comunicación entre distintas clases e historias de individuos o, al contrario, distanciarla. Dada la complejidad de la urbe global y la dificultad del trabajador para acceder a una ciudadanía social; ni fronteras políticas ni estudios regionales son suficientes para entender por completo la intensificación del uso del espacio en tanto su simultánea integración y exclusión. Mientras que la ciudad se convierte en una abstracción de redes locales, regionales e internacionales, el espacio de trabajo se vuelve una herramienta importante para concretizar estos procesos, exagerando exponencialmente el significado de acciones y experiencias entre los que trabajan allí.

Por otro lado, se considera también *la residencia del trabajador* como unidad de análisis para identificar su distribución y concentración en el espacio, y compararlas con la localización de la actividad económica particular que se realiza, según municipio y/o delegación. Peréz Campuzano señala el tipo de municipio urbano donde se realizan una actividad económica como "factor de primer orden" para explicar los flujos de inmigrantes y la calificación laboral (Peréz Campuzano 2003:354). Cabe notar que hasta el momento no existe una fuente que tome en cuenta la residencia y el lugar de trabajo a la vez. Aunque uno puede trazar un mapa de la distribución de unidades económicas fijas basándose en los Censos Económicos de acuerdo con cada subsector (véanse Grajales en Garza 2006b: 457-501), existen dos importantes discrepancias con los Censos de Población y Vivienda: 1) el sistema de clasificación no coincide perfectamente a nivel sectorial, y 2) su aplicación es limitada a trabajadores de unidades económicas fijas.

La cuestión con respecto a si es posible generalizar la estructura terciaria de la Zona Metropolitana, para imponerla y aplicarla a otros casos urbanos en el mundo es muy relevante. La política nacional puede influir bastante en canalizar y fomentar la actividad terciaria del país tanto a nivel metropolitana como a nivel de región, como se aprecia en el caso mexicano. En tanto a la región latinoamericana, en ésta se pueden encontrar diferencias sectoriales muy

importantes en comparación con otras regiones mundiales (ej. el peso ocupacional del comercio al por menor, así como el trabajo doméstico en el hogar). En fin, el desglose por actividad en estas comparaciones geográficas es absolutamente necesario, en conjunto con un entendimiento detallado de la política que influye en cada una.

Este trabajo representa una manera de aproximarse a las manifestaciones e implicaciones sociales de la heterogeneidad existente en la economía servicial; trata de una población trabajadora que mundialmente comparte cada vez más de la población urbana. Es una transición tanto económica y espacial como social, y debería estar reconocida como tal.

Cuánto ha afectado esta transición a la polaridad urbana entre los habitantes de la ZMCM? Esta pregunta no se resuelve en este trabajo. La presente investigación es un primer paso descriptivo, de una trayectoria de investigación y desarrollo personal y profesional, que pueda ofrecer una base socioeconómica para llevar acabo un análisis cronológicamente comparativo con otros urbes en el mundo (y ésta misma a partir del Censo 2010), para así poder entender geográficamente las diferencias y similitudes en la evolución de la población trabajadora.

Bibliografía

(2004), *Delimitación de las zonas metropolitanas de México,* México, Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL), Consejo Nacional de Población (CONAPO), y Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI).

(2006), "International Migration", División de Población, Department of Social and Economic Affairs Naciones Unidas.

Álvarez Galván, José Luis y Chris Tilly (2006), "Trabajadores en el comercio y los servicios en México: trabajo marginal", en Enrique de la Garza y Carlos Salas (coords.), *La situación del trabajo en México 2006*, México, UAM/IET/Solidarity Center/Plaza y Valdés, pp. 355-373.

Anker, Richard (1998), *Gender and Jobs,* Geneva, International Labour Office.

Bauer, Peter (1965), *Economic Analysis and Policy in Underdeveloped Counties*, London, P.T. Bauer.

Beck, Ulrich (1998), "La lógica del reparto de la riqueza y del reparto de los riesgos" en *La sociedad del riesgo: ¿Hacia una nueva modernidad?,* Barcelona, Paídos Básica, pp.23-56.

Bernstein, Jared, "The Hierarchy: Income Inequality in the United States", Entrevista por *Multnational Monitor,* mayo de 2003.

Carnoy, Martin y Manuel Castells (2001), *El trabajo flexible en la era de información,* Madrid, Alianza.

Castel, Robert (2004), "El aumento de la incertidumbre" en Castel, Robert, *¿La inseguridad social: ¿qué es estar protegido?,* Manantial, Argentina.

Castells, Manual y Carnoy (1993), *The New Global Economy in the Information Age,* University Park, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press.

---------- y Mollenkopf (1991), *Dual City: Restructuring New York,* New York, Russell Sage Foundation.

---------- y Jordi Borja (1997), *Local y global: la gestión de las ciudades en la era de la información,* Madrid, United Nations for Human Settlements (Habitat), Taurus.

---------- (1999), *Information technology, globalization and social development,* Geneva, United Nations Research Institute for Social Development.

---------- (2005), *La era de la información, economía sociedad y cultura, Vol. I: La Sociedad Red*, Madrid, Alianza.

Cortés Cáceres, Fernando y Rubalcava, Rosa M. (1982) , *Técnicas estadísticas para el estudio de la desigualdad social,* Mexico, Centro de Estudios Sociológicos (CES), El Colegio de México/Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Cortés, Fernando (2007), "Desigualdad en la distribución del ingreso en los ámbitos rural y urbano", investigación presentada en el Seminario sobre la Desigualdad y pobreza, México, El Colegio de México, 7 de mayo.

Daniels, P. W. (1993). *Service industries in the world economy*. Cambridge, Mass: Blackwell.

de la Garza, Enrique (2000), "Introducción. El papel del concepto del trabajo en la teoría social del siglo XX", en Enrique de la Garza (coord.) *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo,* México, El Colegio de México/FLACSO/UAM/Fondo de Cultura Económica, pp. 15-38.

de Mateo, Fernando (1988), "El sector servicios en México y su contribución al desarrollo", en *Comercio Exterior,* vol. 38, núm.1.

de Oliveira, Orlandina y Brígida Garcia (1997), en Tardanico y Menjíver (eds.) *Global Restructuring, Employment, and Social Inequality in Urban Latin America,* Miami, FL, North-South Center, University of Miami, pp.211-232.

----------(2007), "Desigualdad social y género en México", trabajo presentado en el Seminario de Miradas a la desigualdad social en América Latina, Mexico, El Colegio de México, 13 de abril.

Ehrenreich, Barbara (2002), *The Global Woman.*

Eibenschutz R. (Coordinador (1997), *Bases para la planeación del desarrollo urbano en la Ciudad de México*, vol. I y II, Ed. Porrúa y UAM-X. (Cap. Análsis Integrado).

Elfring, Tom (1989), "The Main Features and Underlying Causes of the Shift to Services", *The Services Industries Journal,* vol. 9, núm.1, enero, pp.337-356.

Fiala, Robert (1983), "Inequality and the Service Sector in Less Developed Countries: A Reeanalysis and Respecification" en *American Sociological Review,* vol. 48, núm. 3, pp.421-428.

Kahnert, Friedrich (1989), "Improving Urban and Labor Productivity", World Bank Discussion Papers 10, *Washington, The World Bank.*

García, Brígida y Orlandina de Oliveira (2000), "El mercado de trabajo: 1939-1998", en Garza (coord.) *La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio,* México, El Colegio de México, pp. 279-286.

---------- (2001), "Heterogeneidad laboral y calidad de los empleos en las principales áreas urbanas de México", *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo,* año 7, núm.14.

García, Brígida (2006), "El sentido de las transformaciones laborales en América Latina", El Colegio de México, a gusto, pp.1-37.

Garza, Gustavo (2000), "Servicialización de la economía metropolitana: 1960-1998", en Garza (coord.), *La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio,* México, El Colegio de México.

---------- (2003a), *La urbanización de México en el siglo XX,* México, El Colegio de México.

----------(2003b), "Macroeconomía del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-1998", en Estudios Demográficos y Urbanos, vol. 19, núm. 1, pp.7-77.

---------- (2005), "La estructura y dinámica del sector servicios en la Ciudad de México, 1960-2003", trabajo presentado en el Seminario sobre Organización espacial del sector servicios en México, México, El Colegio de México, julio.

----------(2006a), "Productividad laboral del sector terciario en la Ciudad de México, 1960-2003", *Investigaciones Regionales,* pp. 55-84.

----------(2006b), *La organización espacial del sector servicios en México,* México, El Colegio de México.

---------- (2006c), "La Revolución Terciaria" en Lezama, José Luís (coord.) *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo,* México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA), El Colegio de México, pp.307-331.

Gómez Flores, Laura, "De *protección,* 90 por ciento de los contratos laborales en el DF: Mirón," *La Jornada,* 7 de mayo, 2007 p.38.

Gore,C, Rogers y Figueiredo, *Social Exclusión: Rhetoric, Reality, Responses,* Ginebra, Internacional Institute for Labor Studies.

Gornig (2005), "Polarization of Economic Potential- The Impact of Tertiarization and Europeanization on Cities", *German Journal of Urban Studies (DfK)*, vol. 44, núm. 2.

Granovetter, Mark (1981), "Toward a sociological theory of income differences" en *Sociological Perspectives on Labor Markets,* New York, Academic Press, pp.11-49.

Grynspan, Rebecca (2003), "Tendencias económicas y sociales en Latinoamérica: Hacia una agenda desde la perspectiva de género", en Paloma de Villota (ed.) *Economía y género: Macroeconómica, política fiscal y liberalización,* Barcelona, Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer.

Infante, Ricardo (1999), *La calidad del empleo: la experiencia de los países latinoamericanos y de los Estados Unidos*, Chile, OIT.

Jones, Bryn (1996), "The Social Constitution of Labour Markets: Why Skills Cannot be Commodities", Crompton, Gallie y Purcell (eds.), *Changing Forms of Employment: Organizations, Skills and Gender,* London, Routledge.

Kassab, Cathy (1992), *Income and Inequality: The Role of the Service Sector in the Changing Distribution of Income,* New York, Greenwood Press.

Klein y Tokman, (2000), "La estratificación social bajo tensión en la era de la globalización", en *Revista de la CEPAL 72,* diciembre, pp. 7-30.

Kochhar, Rakesh (2005), "Latino Labor Report, 2004: More Jobs for New Immigrants but at Lower Wages," en *Pew Hispanic Center, Research and Publications,* (DE, 1 de febrero, 2006: http://pewhispanic.org/reports/report.php?ReportID=45).

Lezama, J.L., & Morelos, J.B. (2006), *Población, ciudad y medio ambiente en el México contemporáneo),* México, D.F, El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.

Lo, Fu-chen y Yue-man Yeung (1998), *Globalization and the World of Large Cities*, New York, United Nations University Press.

López-Acevedo, Gladys (2004), "Mexico: Evolution of Earnings Inequality and Rates of Returns to Education (1988-2002) en *Estudios Económicos,* vol.19, núm.2, pp.211-265.

Lustig, Bourguignon y Ferreira (2005), "Can Education Explain Changes in Income Inequality in Mexico?" en *Microeconomics of Income Distribution Dynamics in East Asia and Latin America,* Washington, D.C., World Bank.

Minkes, A.L., (1954-1955) "Statistical Evidence and the Concept of Tertiary Industry en *Economic Development and Cultural Change,* pp.366-373.

Maloney, William (1999), "Does Informality Imply Segmentation in Urban Labor Markets? Evidence from Sectoral Transition in Mexico" en *The World Bank Economic Review,* mayo 13, 2.

Negrete Salas, María Eugenia (2000), "Migración", en Garza (coord.) *La Ciudad de México en el Fin del Segundo Milenio,* México, El Colegio de México, pp. 265-278.

Nelson y Lorence (1988), "Metropolitan Earnings Inequality and Service Sector Employment" en *Social Forces,* vol. 67, núm. 2. pp.492-511.

Ocampo, José Antonio: "Desarrollo económico e inclusión social", Seminario sobre *Mejores prácticas de política social,* organizado por la Secretaría de Desarrollo Social de México. 7 de mayo, 2003.

Ortiz Cruz (2006), "El sector servicios en la transformación de la estructura económica de México, 1990-2003", en Garza (coord.) *La organización espacial del sector servicios en México,* México, El Colegio de México.

Pacheco Gómez Muñoz, María Edith (2004), *Ciudad de México, heterogénea y desigual: Un estudio sobre el mercado de trabajo,* México, El Colegio de México.

Parnreiter, Christof (2002), en Saskia Sassen (ed.) *Global Networks, Linked Cities,* London, Routledge.

Pérez Campuzano, Enrique (2003), "Reestructuración urbano regional y nuevos derroteros de la migración en la Región Centro de México", *ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS Y URBANOS,* vol. 21, núm.2 (62), pp.331-367.

Portés, Alejandro y Lauren Benton (1987), "Desarrollo industrial y absorción laboral: una reinterpretación", *Estudios Sociológicos,* México, El Colegio de México.

Ramírez, Blanca y Robert Eibenschutz: "Diagnóstico Integrado" en *Una estrategia para el futuro de la metropolis.*

Rappaport, S.G., Cobo, Paz Paredes, Salas y Dusell (1995), "Economic Restructuring and Exclusion in Mexico", en Rogers, Gerry (ed.) *Social Exclusión: Rhetoric, Reality and Responses,* International Labor Organization.

Rauch, James (1993), "Economic Development, Urban Underemployment, and Income Inequality" en *The Canadian Journal of Economics/ Revue canadienne d´Economique,* vol. 26, núm.4, pp. 901-918.

Roberts, Bryan (2007), "Desigualdad y política social en América Latina", trabajo presentado en el Seminario de Miradas a la desigualdad social en América Latina, México, El Colegio de México, 13 de abril.

Rodríguez Esquivel, Alicia A. (1992), "Crisis, reestructuración y flexibilidad", *Estudios Sociales,* vol. 3, núm.6, jul-dic.

Salas, Carlos (2006), " El proceso de terciarización del mercado de trabajo en México, 1998-2004" en Garza (coord.) *La organización espacial del sector servicios en México,* México, El Colegio de México.

Sassen, Saskia (1988), *The Mobility of Labor and Capital*, New York, Cambridge University Press.

----------(1998), *Globalization and its Discontents,* New York, The New Press.

----------(2000), *Cities in a World Economy,* Thousand Oaks, California, Pine Forge Press.
----------(2001), *The Global City: New York, London, Tokyo,* Princeton, N.J., Princeton University Press, 2nd Ed.
----------(2002), *Global networks, linked cities,* New York, Routledge.
Sobrino, Jaime (2006), "Macroestructuración espacial del sector servicios en la Ciudad de México", en Garza (coord.) *La organización espacial del sector servicios en México,* México, El Colegio de México.
Sotelo Valencia, Adrián (1999), *Globalización y precariedad del trabajo en México,* México D.F., Ediciones El Caballito S.A.
Speight, H. (1960), "Equity and the Distribution of Income" en *Economics: The Science of Prices and Incomes*, London, Methuen & Co. LTD, pp.418-424.
Stolovich, Luis, "La tercerización? Con qué se come?", CLACSO (DE, 25 de octubre, 2006: http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/uruguay/ciedur/stolovich.rtf).
Swedburg, R, *The Handbook of Economic Sociology,* Princeton, Princeton University Press.
Tardanico, Richard (1997), "De la crisis a la reestructuración: las transformaciones de América Latina y el Empleo Urbano en la Perspectiva Mundial" en Tardanico y Menjivar Larín (eds.) *Global Restructuring, Employment, and Social Inequality in Urban Latin America*, Miami, FL: North-South Center, University of Miami.[62]
Terte, Christian du (1999), "Intangible and Interpersonal Services: Toward New Political Economy Tools. The French Case," *The Service Industries Journal,* vol. 19, núm. 1, enero, pp.57-76.
Tezanos, José Félix (1999), "Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades tecnológicas avanzadas. Un marco para el análisis (Introducción)", en *Tendencias en desigualdad y exclusión social: Tercer Foro Sobre Tendencias Sociales*, Madrid, Fundación Sistema, pp.11-54.
Thomas, Jim. (1997), "El nuevo modelo económico y los mercados laborales en América Latina", en V. Bulmer-Thomas (comp.) *El nuevo modelo económico en América Latina: Su efecto en la distribución del ingreso y en la pobreza,* México, Fondo de Cultura Económica.
Thurow, Lester (1976), *Generating Inequality,* New York: Basic Books.
Tokman, Victor E., (2004), *Una voz en el camino: empleo y equidad en América Latina,* Fondo de Cultura Económica, pp.43-88.
Tzzannatos, Zafiris (1999), "Women and Labor Market Changes in the Global Economy: Growth Helps, Inequalities Hurt and Public Policy Matters", en *World Development,* vol. 27, Núm. 3, pp. 551-569.
Weller, Jürgen (2000a), *Reformas económicas, crecimiento y empleo: Los mercados de trabajo en América Latina y El Caribe,* Fondo de Cultura Económica y CEPAL, Santiago de Chile.
---------- (2000b), "Tendencias del empleo en los años noventa en America Latina y el Caribe", *Revista de la CEPAL,* núm. 72.
----------(2004), "El empleo terciario en América Latina: entre la modernidad y la sobrevivencia", *Revista de la CEPAL,* núm.84.
Wichterich, Christa (2000), *The Globalized Woman,* New York, Zed Books Ltd.

[62] Introducción y conclusiones publicadas en *Cuaderno de Ciencias Sociales* de FLASCO (2000), San Jose, Costa Rica.

ANEXO METODOLÓGICO

a.Claves y Municipios de la ZMCM

12	09002	Azcapotzalco
12	09003	Coyoacán
12	09004	Cuajimalpa de Morelos
12	09005	Gustavo A. Madero
12	09006	Iztacalco
12	09007	Iztapalapa
12	09008	Magdalena Contreras, La
12	09009	Milpa Alta
12	09010	Alvaro Obregón
12	09011	Tláhuac
12	09012	Tlalpan
12	09013	Xochimilco
12	09014	Benito Juárez
12	09015	Cuauhtémoc
12	09016	Miguel Hidalgo
12	09017	Venustiano Carranza
12	13069	Tizayuca
12	15002	Acolman
12	15009	Amecameca
12	15010	Apaxco
12	15011	Atenco
12	15013	Atizapán de Zaragoza
12	15015	Atlautla
12	15016	Axapusco
12	15017	Ayapango
12	15020	Coacalco de Berriozábal
12	15022	Cocotitlán
12	15023	Coyotepec
12	15024	Cuautitlán
12	15025	Chalco
12	15028	Chiautla
12	15029	Chicoloapan
12	15030	Chiconcuac
12	15031	Chimalhuacán
12	15033	Ecatepec de Morelos
12	15034	Ecatzingo
12	15035	Huehuetoca
12	15036	Hueypoxtla
12	15037	Huixquilucan
12	15038	Isidro Fabela
12	15039	Ixtapaluca
12	15044[63]	Jaltenco
12	15046	Jilotzingo

[63] Según el Censo de Población y Vivienda 2005, Jaltenco (15044) se ha convertido en otros dos municipios a partir del periodo de este estudio: Tonanitla (15125) y Santa María Tonanitla (15001).

12	15050	Juchitepec
12	15053	Melchor Ocampo
12	15057	Naucalpan de Juárez
12	15058	Nezahualcóyotl
12	15059	Nextlalpan
12	15060	Nicolás Romero
12	15061	Nopaltepec
12	15065	Otumba
12	15068	Ozumba
12	15069	Papalotla
12	15070	Paz, La
12	15075	San Martín de las Pirámides
12	15081	Tecámac
12	15083	Temamatla
12	15084	Temascalapa
12	15089	Tenango del Aire
12	15091	Teoloyucán
12	15092	Teotihuacán
12	15093	Tepetlaoxtoc
12	15094	Tepetlixpa
12	15095	Tepotzotlán
12	15096	Tequixquiac
12	15099	Texcoco
12	15100	Tezoyuca
12	15103	Tlalmanalco
12	15104	Tlalnepantla de Baz
12	15108	Tultepec
12	15109	Tultitlán
12	15112	Villa del Carbón
12	15120	Zumpango
12	15121	Cuautitlán Izcalli
12	15122	Valle de Chalco Solidaridad

b. **Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte de México (SCIAN-México)-** véase documento de PDF

Sector 43: Comercio al por mayor
Sector 46: Comercio al por menor
Sector 48-49: Transportes, correos y almacenamiento
Sector 51: Información en medios masivos
Sector 52: Servicios financieros y de seguros
Sector 53: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles
Sector 54: Servicios profesionales, científicos y técnicos
Sector 55: Dirección de corporativos y empresas
Sector 56: Servicio de apoya a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación
Sector 61: Servicios educativos
Sector 62: Servicios de salud y de asistencia social
Sector 71: Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos
Sector 72: Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas
Sector 81: Otros servicios, excepto actividades del gobierno (Servicios residuales)
Sector 93 Actividades del gobierno y de organismos internacionales y extraterritoriales

ANEXO ESTADÍSTICO, POR SECTOR DE ACTIVIDAD

a. Índice de Gini, según quintil de población

Sector	Porcentaje de la población de cada sector, aproximadamente[64]	N (Población absoluta)	N$ (Población por ingreso laboral, acumulada)	P (Distribución democrática del ingreso según población, acumulada)	Q (Distribución real, acumulada)	P-Q (Diferencia entre distribución democrática y real)	Coeficiente de GINI
Actividad total							
	20%	1889622	1566690487	0.248	0.052	0.196	
	40%	1160817	1855136306	0.400	0.114	0.287	
	60%	1597883	3538987154	0.610	0.231	0.379	
	80%	1558326	5282801191	0.815	0.407	0.408	
	100%	1411381	1.7874E+10	**2.073**		**1.270**	**0.613**
	Total	7618029	3.0117E+10				
Actividad primaria							
	20%	83803	0	0.390	0.000	0.390	
	40%	2324	241533	0.011	0.001	0.010	
	60%	45580	31743712	0.212	0.099	0.113	
	80%	45132	57209192	0.210	0.178	0.032	
	100%	38152	232083072	**0.823**		**0.545**	**0.662**
	Total	214991	321277509				
Actividad secundaria							
	20%	449311	437260444	0.213	0.057	0.156	
	40%	419541	669063277	0.199	0.087	0.112	
	60%	399109	824209532	0.189	0.107	0.082	
	80%	431407	1226068319	0.204	0.159	0.046	
	100%	411457	4560997458	**0.805**		**0.396**	**0.492**
	Total	2110825	7717599030				
Actividad terciaria							
	20%	1272100	1053019477	0.240	0.048	0.193	
	40%	943664	1596756990	0.419	0.120	0.299	
	60%	1349570	3457420888	0.674	0.277	0.397	
	80%	670757	2605210542	0.800	0.395	0.406	
	100%	1056122	1.3366E+10	**2.133**		**1.294**	**0.607**
	Total	5292213	2.2079E+10				
Comercio al por mayor							
	20%	23190	24249995	0.202	0.037	0.165	
	40%	23287	47335613	0.404	0.108	0.296	
	60%	22737	67761521	0.602	0.211	0.391	
	80%	23834	122063470	0.809	0.395	0.413	
	100%	22017	399994717	**2.016**		**1.265**	**0.628**
	Total	115065	661405316				

[64] Estos porcentajes son usados como guía para dividir la población, mientras que los cálculos realizados están en función de las divisiones salariales distintas encontradas en cada sector. Donde se traslapan los ingresos de un quintil a otro (que es el caso en la actividad primaria donde casi 40% de la población registra 0 pesos mensuales), los cálculos han sido ajustados para acomodar dicha discrepancia.

Comercio al por menor							
	20%	295294	109843151	0.200	0.024	0.176	
	40%	341628	440381883	0.432	0.121	0.310	
	60%	322122	626914962	0.650	0.260	0.391	
	80%	243827	693113291	0.815	0.413	0.403	
	100%	272235	2663489897	**2.098**		**1.280**	**0.610**
Total		1475106	4533743184				
Transportes, correos y almacenamiento							
	20%	92531	104710498	0.200	0.059	0.141	
	40%	120756	240441135	0.462	0.195	0.267	
	60%	98339	270451998	0.675	0.348	0.327	
	80%	68407	261359995	0.823	0.496	0.327	
	100%	81750	891900137	**2.160**		**1.062**	**0.492**
Total		461783	1768863763				
Información en medios masivos							
	20%	27049	41852843	0.204	0.045	0.159	
	40%	27458	76410714	0.411	0.128	0.283	
	60%	27792	115657087	0.620	0.252	0.368	
	80%	23982	160171872	0.801	0.425	0.376	
	100%	26434	533341185	**2.035**		**1.186**	**0.583**
Total		132715	927433701				
Servicios financieros y de seguros							
	20%	39114	90380223	0.315	0.082	0.233	
	40%	15288	57475428	0.438	0.134	0.304	
	60%	23175	122798303	0.625	0.245	0.380	
	80%	21740	183961137	0.800	0.411	0.389	
	100%	24799	650209818	**2.179**		**1.307**	**0.600**
Total		124116	1104824909				
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles							
	20%	8739	7482609	0.201	0.029	0.173	
	40%	9039	16832981	0.410	0.093	0.316	
	60%	8426	24179576	0.604	0.186	0.418	
	80%	9238	50625799	0.816	0.380	0.437	
	100%	7971	161807642	**2.031**		**1.343**	**0.661**
Total		43413	260928607				
Servicios profesionales, científicos y técnicos							
	20%	57887	83508772	0.219	0.041	0.179	
	40%	49356	143738285	0.406	0.111	0.296	
	60%	64757	318277561	0.651	0.265	0.386	
	80%	46307	401755659	0.827	0.461	0.366	
	100%	45751	1108018960	**2.103**		**1.226**	**0.583**
Total		264058	2055299237				
Dirección de corporativos y empresas							
	20%	938	2654762	0.232	0.061	0.172	
	40%	911	5040856	0.458	0.176	0.282	
	60%	895	7748400	0.680	0.353	0.327	
	80%	544	7961370	0.815	0.535	0.280	
	100%	748	20349503	**2.185**		**1.061**	**0.485**
Total		4036	43754891				

Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación							
	20%	46672	48331984	0.201	0.058	0.143	
	40%	49831	87309184	0.416	0.162	0.254	
	60%	46828	110713272	0.618	0.294	0.323	
	80%	42743	133022090	0.802	0.453	0.349	
	100%	45912	457354143	**2.037**		**1.069**	**0.525**
Total		231986	836730673				
Servicios educativos							
	20%	89645	119957251	0.200	0.051	0.149	
	40%	114015	306665637	0.454	0.183	0.271	
	60%	80432	302756322	0.634	0.313	0.321	
	80%	80344	421435119	0.813	0.494	0.319	
	100%	83679	1179685255	**2.102**		**1.060**	**0.505**
Total		448115	2330499584				
Servicios de salud y de asistencia social							
	20%	53046	65067499	0.172	0.038	0.134	
	40%	87415	228104343	0.455	0.171	0.285	
	60%	44645	167322755	0.600	0.268	0.332	
	80%	61674	330027186	0.800	0.460	0.340	
	100%	61673	926512487	**2.028**		**1.090**	**0.538**
Total		308453	1717034270				
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos							
	20%	17350	15527753	0.221	0.039	0.182	
	40%	14157	24031650	0.401	0.099	0.302	
	60%	20658	53050269	0.663	0.231	0.432	
	80%	11576	47580768	0.811	0.350	0.461	
	100%	14893	260582405	**2.095**		**1.377**	**0.657**
Total		78634	400772845				
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas							
	20%	82766	47660794	0.218	0.042	0.176	
	40%	90179	120855503	0.456	0.149	0.307	
	60%	55805	99307478	0.603	0.236	0.366	
	80%	82746	205924766	0.821	0.418	0.403	
	100%	68070	659878864	**2.097**		**1.252**	**0.597**
Total		379566	1133627405				
Otros servicios, excepto actividades del gobierno							
	20%	164920	95263280	0.205	0.044	0.161	
	40%	163671	200615702	0.409	0.136	0.273	
	60%	165084	272722784	0.614	0.262	0.353	
	80%	152856	340495275	0.805	0.418	0.386	
	100%	156996	1263272575	**2.033**		**1.173**	**0.577**
Total		803527	2172369616				
Actividades del Gobierno y de organismos internacionales y extraterritoriales							
	20%	93133	135647881	0.221	0.064	0.157	
	40%	75939	182263022	0.401	0.149	0.252	
	60%	86627	265174241	0.606	0.274	0.333	
	80%	81958	355794796	0.801	0.441	0.360	
	100%	83983	1192449662	**2.029**		**1.102**	**0.543**
Total		421640	2131329602				

b. Índice de Gini, por 16 rangos según el salario mínimo

Núm. de salarios mínimos	N (Población absoluta)	Promedio de pesos/ mes	N$ (Población por ingreso laboral)	P (Distribución de ingreso democrática según población, acumulada)	Q (Distribución real, acumulada)	P-Q	Indice de GINI
Comercio al por mayor							
0	3006	0	0	111907004.3	0	111907004.3	
0.5	6553	568.5	3725380.5	355861295.3	3725380.5	352135914.8	
1.5	34196	1705.5	58321278	1628905846	62046658.5	1566859187	
2.5	21697	2842.5	61673722.5	2436639136	123720381	2312918755	
3.5	12800	3979.5	50937600	2913155987	174657981	2738498006	
4.5	6530	5116.5	33410745	3156254037	208068726	2948185311	
5.5	6651	6253.5	41592028.5	3403856660	249660754.5	3154195906	
6.5	2254	7390.5	16658187	3487768300	266318941.5	3221449358	
7.5	4206	8527.5	35866665	3644348759	302185606.5	3342163152	
8.5	4088	9664.5	39508476	3796536328	341694082.5	3454842246	
9.5	567	10801.5	6124450.5	3817644536	347818533	3469826003	
10.5	1411	11938.5	16845223.5	3870173073	364663756.5	3505509316	
11.5	823	13075.5	10761136.5	3900811617	375424893	3525386724	
12.5	530	14212.5	7532625	3920542393	382957518	3537584875	
13.5	1644	15349.5	25234578	3981745026	408192096	3573552930	
14.5	500	16486.5	8243250	4000358966	416435346	3583923620	
447	7609	508239	3867190551	**48426508964**	-------	**44398938310**	**0.917**
TOTAL	115065		4283625897				
Comercio al por menor							
0	112843	0	0	1307063372	0	1307063372	
0.5	246123	568.5	139920925.5	4157912414	139920925.5	4017991489	
1.5	606082	1705.5	1033672851	11178175815	1173593777	10004582038	
2.5	214342	2842.5	609267135	13660904716	1782860912	11878043804	
3.5	116169	3979.5	462294535.5	15006493232	2245155447	12761337785	
4.5	34830	5116.5	178207695	15409930018	2423363142	12986566876	
5.5	38132	6253.5	238458462	15851613955	2661821604	13189792351	
6.5	10052	7390.5	74289306	15968046530	2736110910	13231935620	
7.5	25263	8527.5	215430232.5	16260668509	2951541143	13309127366	
8.5	18432	9664.5	178136064	16474166839	3129677207	13344489632	
9.5	4967	10801.5	53651050.5	16531699728	3183328257	13348371471	
10.5	5020	11938.5	59931270	16589846517	3243259527	13346586990	
11.5	6560	13075.5	85775280	16665831166	3329034807	13336796359	
12.5	1289	14212.5	18319912.5	16680761686	3347354720	13333406966	
13.5	6470	15349.5	99311265	16755703862	3446665985	13309037878	
14.5	1752	16486.5	28884348	16775997323	3475550333	13300446991	
447	26780	508239	13610640420	**2.25275E+11**	------	**1.86006E+11**	**0.826**
TOTAL	1475106		17086190753				
Transporte, correos y almacenamiento							
0	5590	0	0	66859537.51	0	66859537.51	
0.5	26101	568.5	14838418.5	379042147.2	14838418.5	364203728.7	

	1.5	183695	1705.5	313291822.5	2576137450	328130241	2248007209	
	2.5	104032	2842.5	295710960	3820418560	623841201	3196577359	
	3.5	63440	3979.5	252459480	4579196567	876300681	3702895886	
	4.5	21039	5116.5	107646043.5	4830834816	983946724.5	3846888091	
	5.5	18953	6253.5	118522585.5	5057523334	1102469310	3955054024	
	6.5	6273	7390.5	46360606.5	5132551934	1148829917	3983722018	
	7.5	10267	8527.5	87551842.5	5255351017	1236381759	4018969258	
	8.5	4389	9664.5	42417490.5	5307845920	1278799250	4029046671	
	9.5	2541	10801.5	27446611.5	5338237707	1306245861	4031991846	
	10.5	1708	11938.5	20390958	5358666345	1326636819	4032029526	
	11.5	2635	13075.5	34453942.5	5390182424	1361090762	4029091663	
	12.5	534	14212.5	7589475	5396569364	1368680237	4027889127	
	13.5	1965	15349.5	30161767.5	5420071867	1398842004	4021229863	
	14.5	523	16486.5	8622439.5	5426327240	1407464444	4018862797	
	447	8098	508239	4115719422	**69335816230**	**----------**	**53573318603**	**0.773**
TOTAL		461783		5523183866				
Información en medios masivos								
	0	1421	0	0	62396675.12	0	62396675.12	
	0.5	3238	568.5	1840803	204578542.9	1840803	202737739.9	
	1.5	23774	1705.5	40546557	1248504338	42387360	1206116978	
	2.5	28300	2842.5	80442750	2491168592	122830110	2368338482	
	3.5	18033	3979.5	71762323.5	3283004794	194592433.5	3088412361	
	4.5	10364	5116.5	53027406	3738092156	247619839.5	3490472316	
	5.5	11129	6253.5	69595201.5	4226770972	317215041	3909555931	
	6.5	4202	7390.5	31054881	4411282463	348269922	4063012541	
	7.5	7109	8527.5	60621997.5	4723441480	408891919.5	4314549560	
	8.5	5882	9664.5	56846589	4981722439	465738508.5	4515983931	
	9.5	1033	10801.5	11157949.5	5027081880	476896458	4550185422	
	10.5	2533	11938.5	30240220.5	5138306917	507136678.5	4631170239	
	11.5	1029	13075.5	13454689.5	5183490717	520591368	4662899349	
	12.5	773	14212.5	10986262.5	5217433454	531577630.5	4685855824	
	13.5	2689	15349.5	41274805.5	5335508513	572852436	4762656077	
	14.5	896	16486.5	14771904	5374852230	587624340	4787227890	
	447	10310	508239	5239944090	**60647636163**	**--------**	**55301571315**	**0.912**
TOTAL		132715		5827568430				
Servicios financieros y de seguros								
	0	945	0	0	59875487.55	0	59875487.55	
	0.5	1834	568.5	1042629	176078285.6	1042629	175035656.6	
	1.5	13635	1705.5	23254492.5	1039996035	24297121.5	1015698913	
	2.5	25058	2842.5	71227365	2627678539	95524486.5	2532154053	
	3.5	16503	3979.5	65673688.5	3673313641	161198175	3512115466	
	4.5	10806	5116.5	55288899	4357985089	216487074	4141498015	
	5.5	10567	6253.5	66080734.5	5027513425	282567808.5	4744945616	
	6.5	4543	7390.5	33575041.5	5315359287	316142850	4999216437	
	7.5	8226	8527.5	70147215	5836561150	386290065	5450271085	
	8.5	6751	9664.5	65245039.5	6264306564	451535104.5	5812771460	
	9.5	1156	10801.5	12486534	6337551076	464021638.5	5873529438	
	10.5	3173	11938.5	37880860.5	6538593322	501902499	6036690823	
	11.5	1174	13075.5	15350637	6612978319	517253136	6095725183	
	12.5	773	14212.5	10986262.5	6661955834	528239398.5	6133716436	

	13.5	3206	15349.5	49210497	6865088970	577449895.5	6287639074	
	14.5	1477	16486.5	24350560.5	6958672139	601800456	6356871683	
	447	14289	508239	7262227071	**74353507163**	---------	**69227754825**	**0.931**
TOTAL		124116		7864027527				
Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles								
	0	1321	0	0	56927948.65	0	56927948.65	
	0.5	3987	568.5	2266609.5	228746064.7	2266609.5	226479455.2	
	1.5	12719	1705.5	21692254.5	776866109.3	23958864	752907245.3	
	2.5	7331	2842.5	20838367.5	1092792522	44797231.5	1047995291	
	3.5	4127	3979.5	16423396.5	1270643880	61220628	1209423252	
	4.5	1973	5116.5	10094854.5	1355669499	71315482.5	1284354017	
	5.5	2043	6253.5	12775900.5	1443711739	84091383	1359620356	
	6.5	824	7390.5	6089772	1479221679	90181155	1389040524	
	7.5	1931	8527.5	16466602.5	1562437325	106647757.5	1455789568	
	8.5	1662	9664.5	16062399	1634060528	122710156.5	1511350371	
	9.5	266	10801.5	2873199	1645523688	125583355.5	1519940332	
	10.5	421	11938.5	5026108.5	1663666509	130609464	1533057045	
	11.5	240	13075.5	3138120	1674009209	133747584	1540261625	
	12.5	142	14212.5	2018175	1680128641	135765759	1544362882	
	13.5	859	15349.5	13185220.5	1717146890	148950979.5	1568195911	
	14.5	185	16486.5	3050002.5	1725119389	152000982	1573118407	
	447	3382	508239	1718864298	**21006671621**	-------	**19572824229**	**0.932**
TOTAL		43413		1870865280				
Servicios profesionales, científicos y técnicos								
	0	4965	0	0	271075707.1	0	271075707.1	
	0.5	9242	568.5	5254077	775664163.3	5254077	770410086.3	
	1.5	45061	1705.5	76851535.5	3235874121	82105612.5	3153768508	
	2.5	42255	2842.5	120109837.5	5542883990	202215450	5340668540	
	3.5	31785	3979.5	126488407.5	7278259892	328703857.5	6949556034	
	4.5	20595	5116.5	105374317.5	8402691752	434078175	7968613577	
	5.5	21566	6253.5	134862981	9580137613	568941156	9011196457	
	6.5	7396	7390.5	54660138	9983939412	623601294	9360338118	
	7.5	15422	8527.5	131511105	10825939322	755112399	10070826923	
	8.5	20040	9664.5	193676580	11920069669	948788979	10971280690	
	9.5	1878	10801.5	20285217	12022603441	969074196	11053529245	
	10.5	4900	11938.5	58498650	12290130322	1027572846	11262557476	
	11.5	2294	13075.5	29995197	12415376580	1057568043	11357808537	
	12.5	1741	14212.5	24743962.5	12510430519	1082312006	11428118513	
	13.5	6609	15349.5	101444845.5	12871264224	1183756851	11687507373	
	14.5	2348	16486.5	38710302	12999458738	1222467153	11776991585	
	447	25961	508239	13194392679	**1.42926E+11**	--------	**1.32434E+11**	**0.927**
TOTAL		264058		14416859832				
Dirección de corporativos y empresas								
	0	35	0	0	3802917.083	0	3802917.083	
	0.5	50	568.5	28425	9235655.772	28425	9207230.772	
	1.5	120	1705.5	204660	22274228.63	233085	22041143.63	
	2.5	457	2842.5	1299022.5	71929460.25	1532107.5	70397352.75	
	3.5	296	3979.5	1177932	104091273.3	2710039.5	101381233.8	

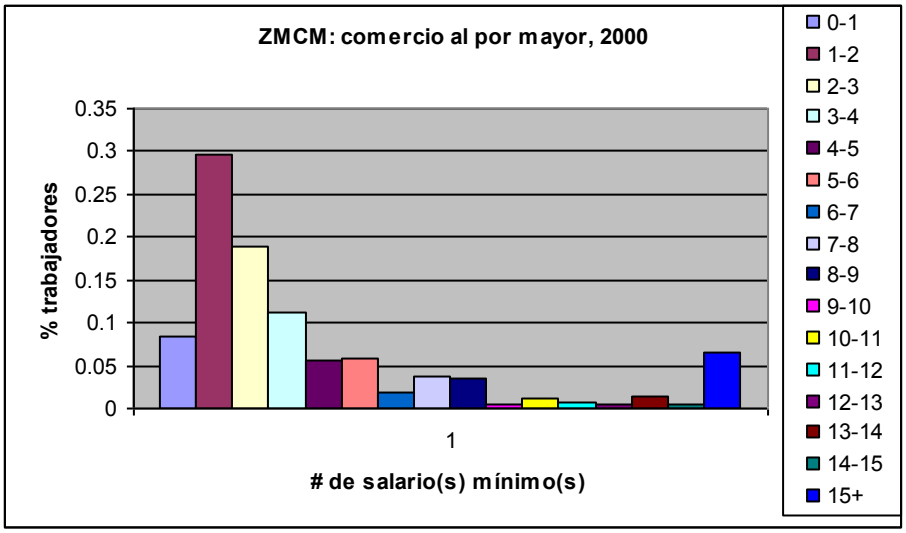
4.5	447	5116.5	2287075.5	152659957.2	4997115	147662842.2	
5.5	506	6253.5	3164271	207639272.7	8161386	199477886.7	
6.5	163	7390.5	1204651.5	225350000.8	9366037.5	215983963.3	
7.5	306	8527.5	2609415	258598361.6	11975452.5	246622909.1	
8.5	364	9664.5	3517878	298148699.3	15493330.5	282655368.8	
9.5	0	10801.5	0	298148699.3	15493330.5	282655368.8	
10.5	147	11938.5	1754959.5	314120951	17248290	296872661	
11.5	27	13075.5	353038.5	317054629.9	17601328.5	299453301.4	
12.5	44	14212.5	625350	321835440	18226678.5	303608761.5	
13.5	130	15349.5	1995435	335960560.5	20222113.5	315738447	
14.5	125	16486.5	2060812.5	349542407.3	22282926	327259481.3	
447	819	508239	416247741	**3290392515**	**-------**	**3124820869**	**0.950**
TOTAL	4036		438530667				
Servicios de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación							
0	2864	0	0	36998748.89	0	36998748.89	
0.5	17994	568.5	10229589	269455273.9	10229589	259225684.9	
1.5	90672	1705.5	154641096	1440806726	164870685	1275936041	
2.5	66293	2842.5	188437852.5	2297216664	353308537.5	1943908126	
3.5	20946	3979.5	83354607	2567808771	436663144.5	2131145626	
4.5	8515	5116.5	43566997.5	2677810288	480230142	2197580146	
5.5	6527	6253.5	40816594.5	2762129714	521046736.5	2241082977	
6.5	2583	7390.5	19089661.5	2795498348	540136398	2255361950	
7.5	3746	8527.5	31944015	2843891264	572080413	2271810851	
8.5	3051	9664.5	29486389.5	2883305784	601566802.5	2281738981	
9.5	478	10801.5	5163117	2889480854	606729919.5	2282750935	
10.5	883	11938.5	10541695.5	2900887940	617271615	2283616325	
11.5	588	13075.5	7688394	2908484052	624960009	2283524043	
12.5	439	14212.5	6239287.5	2914155299	631199296.5	2282956003	
13.5	1296	15349.5	19892952	2930897750	651092248.5	2279805501	
14.5	512	16486.5	8441088	2937512051	659533336.5	2277978715	
447	4599	508239	2337391161	**38056339528**	**------**	**30585420655**	**0.804**
TOTAL	231986		2996924498				
Servicios educativos							
0	4555	0	0	68384960.98	0	68384960.98	
0.5	23422	568.5	13315407	420023282.8	13315407	406707875.8	
1.5	76288	1705.5	130109184	1565347521	143424591	1421922930	
2.5	112318	2842.5	319263915	3251596049	462688506	2788907543	
3.5	81768	3979.5	325395756	4479192424	788084262	3691108162	
4.5	37683	5116.5	192805069.5	5044933475	980889331.5	4064044143	
5.5	34956	6253.5	218597346	5569733628	1199486678	4370246950	
6.5	15138	7390.5	111877389	5797002901	1311364067	4485638834	
7.5	22348	8527.5	190572570	6132517085	1501936637	4630580448	
8.5	12901	9664.5	124681714.5	6326201911	1626618351	4699583560	
9.5	2949	10801.5	31853623.5	6370475731	1658471975	4712003756	
10.5	5999	11938.5	71619061.5	6460539700	1730091036	4730448664	
11.5	1586	13075.5	20737743	6484350578	1750828779	4733521799	
12.5	1748	14212.5	24843450	6510593588	1775672229	4734921359	
13.5	3306	15349.5	50745447	6560227107	1826417676	4733809431	
14.5	1557	16486.5	25669480.5	6583602603	1852087157	4731515447	
447	9593	508239	4875536727	**77624722544**	**----------**	**59003345864**	**0.760**

TOTAL	448115		6727623884				
Servicios de salud y de asistencia social							
0	4224	0	0	97284844.58	0	97284844.58	
0.5	12221	568.5	6947638.5	378752194.4	6947638.5	371804555.9	
1.5	58925	1705.5	100496587.5	1735880383	107444226	1628436157	
2.5	73130	2842.5	207872025	3420170317	315316251	3104854066	
3.5	45533	3979.5	181198573.5	4468861328	496514824.5	3972346503	
4.5	28550	5116.5	146076075	5126409224	642590899.5	4483818324	
5.5	24540	6253.5	153460890	5691601005	796051789.5	4895549216	
6.5	8372	7390.5	61873266	5884420304	857925055.5	5026495249	
7.5	14006	8527.5	119436165	6206998792	977361220.5	5229637572	
8.5	13672	9664.5	132133044	6521884776	1109494265	5412390511	
9.5	2096	10801.5	22639944	6570158695	1132134209	5438024486	
10.5	4335	11938.5	51753397.5	6670000030	1183887606	5486112424	
11.5	1642	13075.5	21469971	6707817671	1205357577	5502460094	
12.5	1371	14212.5	19485337.5	6739393789	1224842915	5514550875	
13.5	3094	15349.5	47491353	6810653095	1272334268	5538318828	
14.5	1310	16486.5	21597315	6840824295	1293931583	5546892712	
447	11432	508239	5810188248	**79871110743**	---------	**67248976417**	**0.842**
TOTAL	308453		7104119831				
Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos							
0	1731	0	0	35592514.58	0	35592514.58	
0.5	8428	568.5	4791318	208887553.8	4791318	204096235.8	
1.5	28232	1705.5	48149676	789388924	52940994	736447930	
2.5	14812	2842.5	42103110	1093950637	95044104	998906533.4	
3.5	8158	3979.5	32464761	1261693985	127508865	1134185120	
4.5	3421	5116.5	17503546.5	1332035979	145012411.5	1187023568	
5.5	3498	6253.5	21874743	1403961234	166887154.5	1237074079	
6.5	1072	7390.5	7922616	1426003507	174809770.5	1251193737	
7.5	2291	8527.5	19536502.5	1473110643	194346273	1278764370	
8.5	1681	9664.5	16246024.5	1507675066	210592297.5	1297082769	
9.5	445	10801.5	4806667.5	1516825077	215398965	1301426112	
10.5	695	11938.5	8297257.5	1531115544	223696222.5	1307419321	
11.5	503	13075.5	6576976.5	1541458140	230273199	1311184941	
12.5	160	14212.5	2274000	1544748032	232547199	1312200833	
13.5	657	15349.5	10084621.5	1558257149	242631820.5	1315625329	
14.5	151	16486.5	2489461.5	1561361984	245121282	1316240702	
447	2699	508239	1371737061	**19786065969**	---------	**17224464093**	**0.871**
TOTAL	78634		1616858343				
Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas							
0	22719	0	0	666334948.9	0	666334948.9	
0.5	62808	568.5	35706348	2508456762	35706348	2472750414	
1.5	178371	1705.5	304211740.5	7739973605	339918088.5	7400055517	
2.5	50771	2842.5	144316567.5	9229057266	484234656	8744822610	
3.5	27627	3979.5	109941646.5	10039340977	594176302.5	9445164675	
4.5	8100	5116.5	41443650	10276909228	635619952.5	9641289275	
5.5	8343	6253.5	52172950.5	10521604526	687792903	9833811623	
6.5	2521	7390.5	18631450.5	10595543978	706424353.5	9889119624	
7.5	5379	8527.5	45869422.5	10753306894	752293776	10001013118	

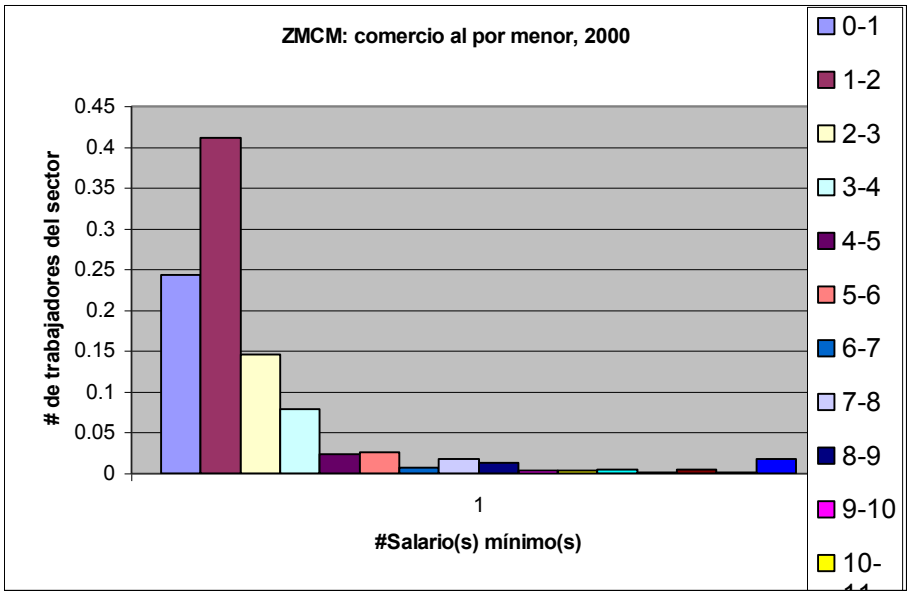
	8.5	2668	9664.5	25784886	10831557769	778078662	10053479107	
	9.5	1472	10801.5	15899808	10874730666	793978470	10080752196	
	10.5	754	11938.5	9001629	10896845044	802980099	10093864945	
	11.5	1241	13075.5	16226695.5	10933242847	819206794.5	10114036052	
	12.5	281	14212.5	3993712.5	10941484412	823200507	10118283905	
	13.5	1030	15349.5	15809985	10971693708	839010492	10132683216	
	14.5	305	16486.5	5028382.5	10980639179	844038874.5	10136600305	
	447	21166	508239	10757386674	**1.48761E+11**	--------	**1.38824E+11**	**0.933**
TOTAL		395556		11601425549				
Otros servicios, excepto actividades del gobierno								
	0	20942	0	0	134022926	0	134022926	
	0.5	186948	568.5	106279938	1330437690	106279938	1224157752	
	1.5	391780	1705.5	668180790	3837719800	774460728	3063259072	
	2.5	97417	2842.5	276907822.5	4461161276	1051368551	3409792726	
	3.5	52034	3979.5	207069303	4794164281	1258437854	3535726428	
	4.5	12746	5116.5	65214909	4875735106	1323652763	3552082344	
	5.5	12430	6253.5	77731005	4955283620	1401383768	3553899852	
	6.5	3272	7390.5	24181716	4976223502	1425565484	3550658018	
	7.5	7854	8527.5	66974985	5026486899	1492540469	3533946430	
	8.5	3946	9664.5	38136117	5051740192	1530676586	3521063607	
	9.5	1845	10801.5	19928767.5	5063547675	1550605353	3512942322	
	10.5	1157	11938.5	13812844.5	5070952150	1564418198	3506533953	
	11.5	2042	13075.5	26700171	5084020377	1591118369	3492902009	
	12.5	367	14212.5	5215987.5	5086369074	1596334356	3490034718	
	13.5	1419	15349.5	21780940.5	5095450276	1618115297	3477334980	
	14.5	407	16486.5	6710005.5	5098054962	1624825302	3473229660	
	447	6921	508239	3517522119	**69941369807**	-------	**50031586796**	**0.715**
TOTAL		803527		5142347421				
Actividades del gobierno y de organismos internacionales y extraterritoriales								
	0	3590	0	0	72632396.1	0	72632396.1	
	0.5	15744	568.5	8950464	391162881.9	8950464	382212417.9	
	1.5	93570	1705.5	159583635	2284258509	168534099	2115724410	
	2.5	136714	2842.5	388609545	5050237730	557143644	4493094086	
	3.5	59977	3979.5	238678471.5	6263684309	795822115.5	5467862194	
	4.5	27245	5116.5	139399042.5	6814901477	935221158	5879680319	
	5.5	23979	6253.5	149952676.5	7300041373	1085173835	6214867538	
	6.5	7290	7390.5	53876745	7447531670	1139050580	6308481091	
	7.5	12841	8527.5	109501627.5	7707329051	1248552207	6458776844	
	8.5	10979	9664.5	106106545.5	7929454699	1354658753	6574795947	
	9.5	2070	10801.5	22359105	7971334660	1377017858	6594316803	
	10.5	4729	11938.5	56457166.5	8067011151	1433475024	6633536127	
	11.5	1687	13075.5	22058368.5	8101142307	1455533393	6645608915	
	12.5	1931	14212.5	27444337.5	8140210039	1482977730	6657232309	
	13.5	3581	15349.5	54966559.5	8212660348	1537944290	6674716059	
	14.5	2020	16486.5	33302730	8253528716	1571247020	6682281697	
	447	13693	508239	6959316627	**1.00007E+11**		**83855819152**	**0.838**
TOTAL		421640		8530563647				

c.Distribución del ingreso laboral, según el salario mínimo

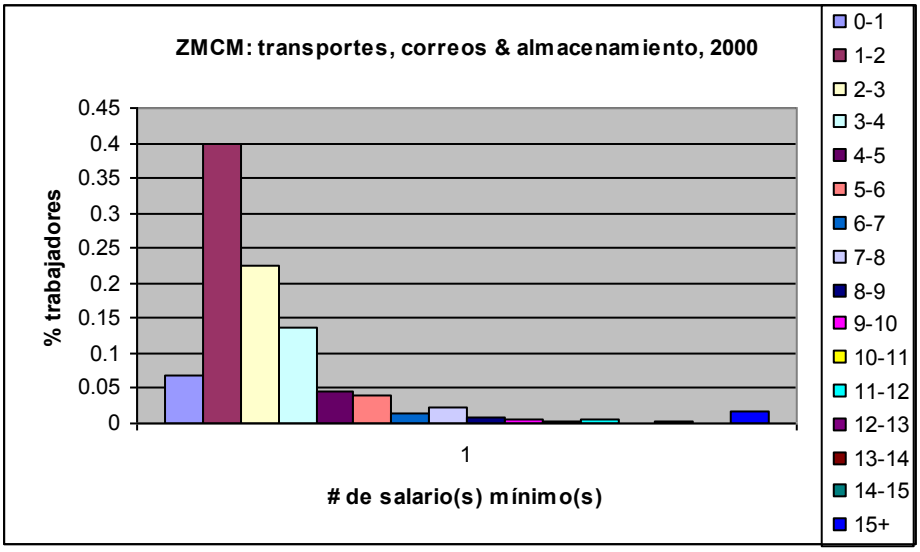
Sector 43: Comercio al por mayor
Mediana del ingreso: 3,000 pesos/mes
Gini: .628



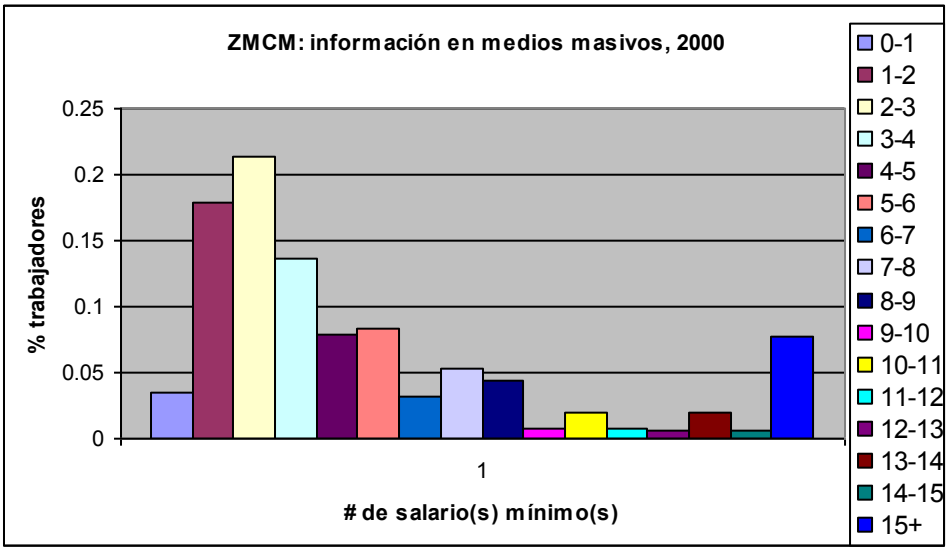
Sector 46: Comercio al por menor
Mediana del ingreso: 1,714 pesos/mes
Gini: .610



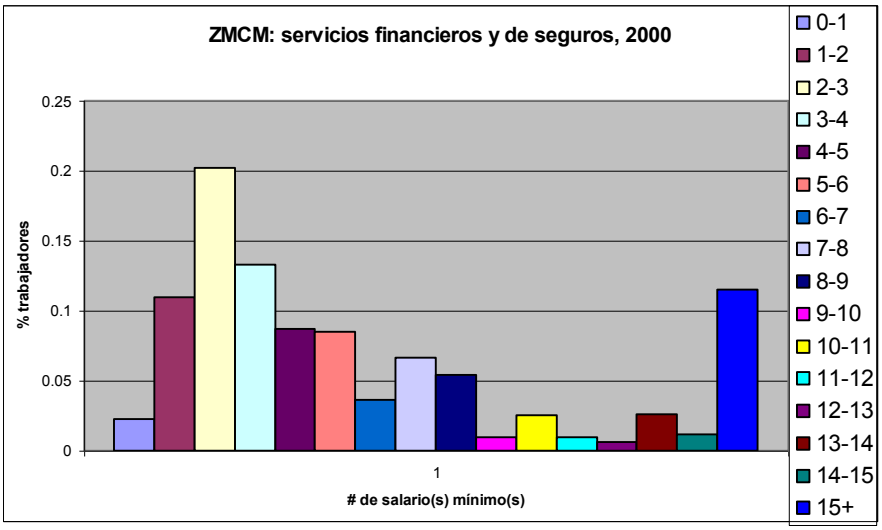
Sector 48-49: Transportes, correos y almacenamiento
Mediana del ingreso: 2,571 pesos/mes
Gini: .492



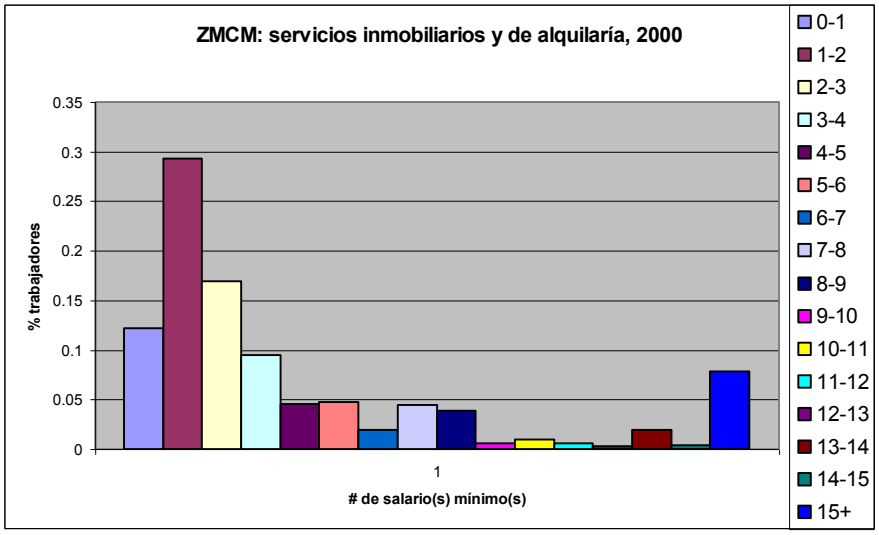
Sector 51: Información en medios masivos
Mediana del ingreso: 4,000 pesos/mes
Gini: .583



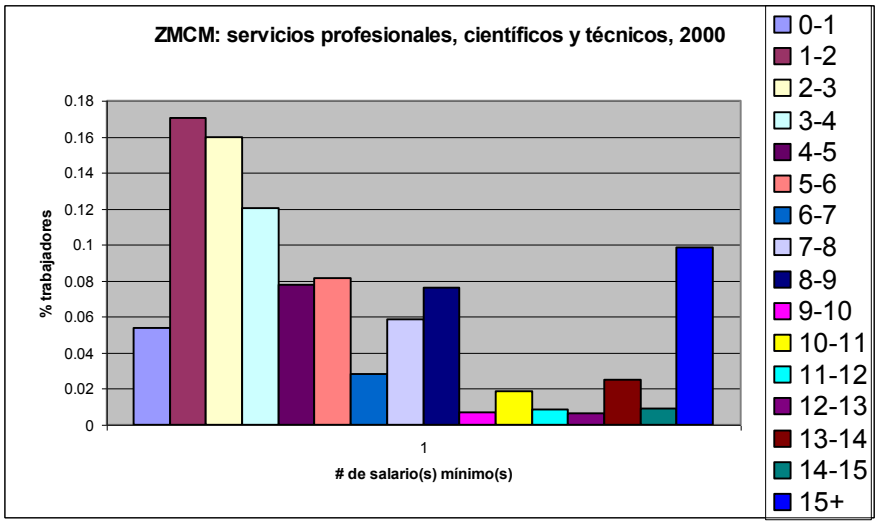
Sector 52: Servicios financieros y de seguros
Mediana del ingreso: 5,000 pesos/mes
Gini: .600



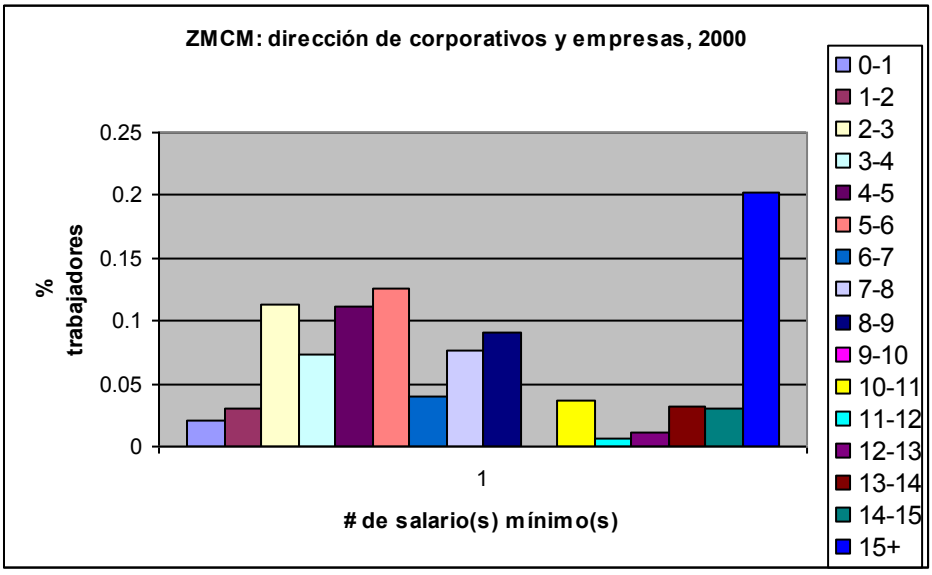
Sector 53: Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles
Mediana del ingreso: 3,000 pesos/mes
Gini: .661



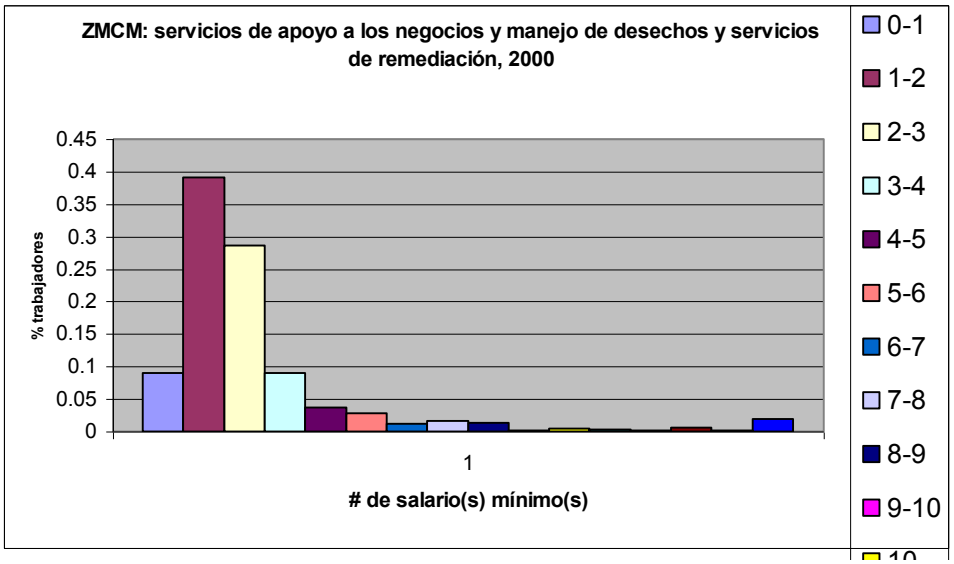
Sector 54: Servicios profesionales, científicos y técnicos
Mediana del ingreso: 4,500 pesos/mes
Gini: .583



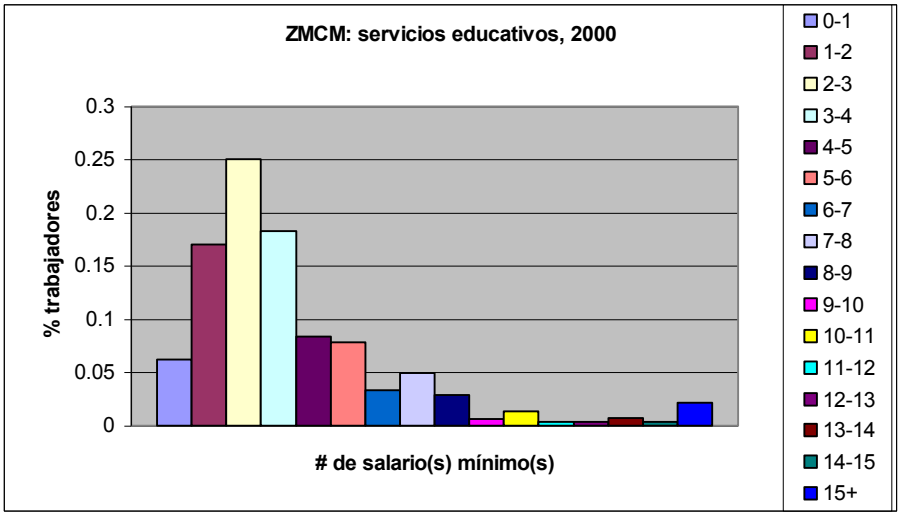
Sector 55: Dirección de corporativos y empresas
Mediana del ingreso: 7,000 pesos/mes
Gini: .485



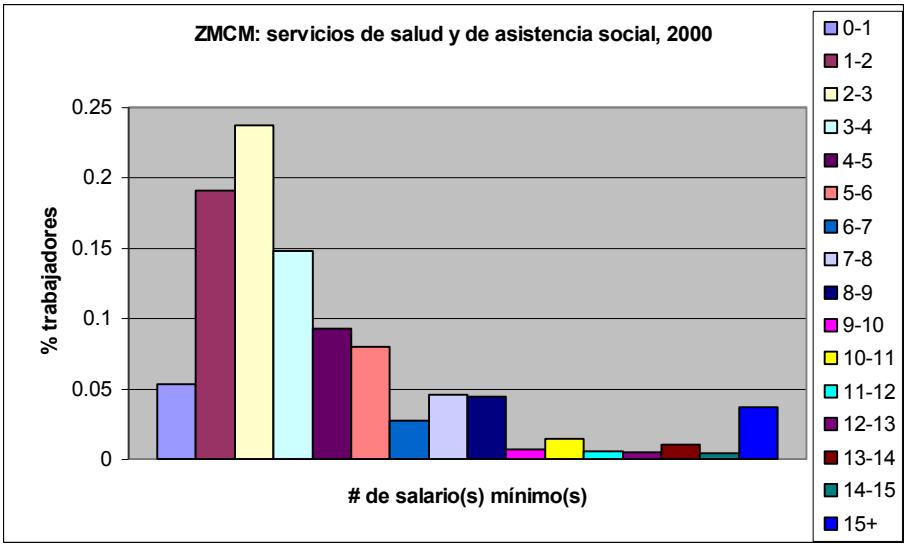
Sector 56: Servicio de apoyo a los negocios y manejo de desechos y servicios de remediación
Mediana del ingreso: 2,400 pesos/mes
Gini: .525



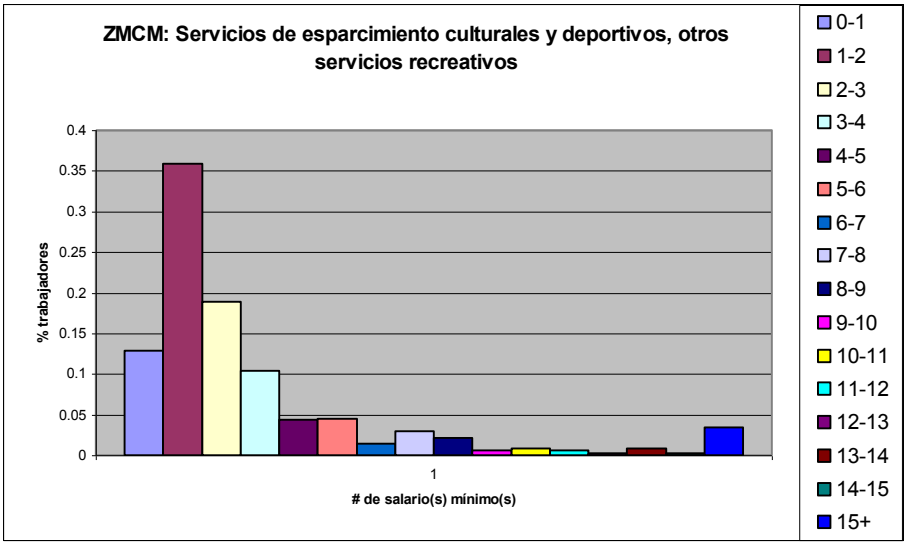
Sector 61: Servicios educativos
Mediana del ingreso: 3,600 pesos/mes
Gini: .505



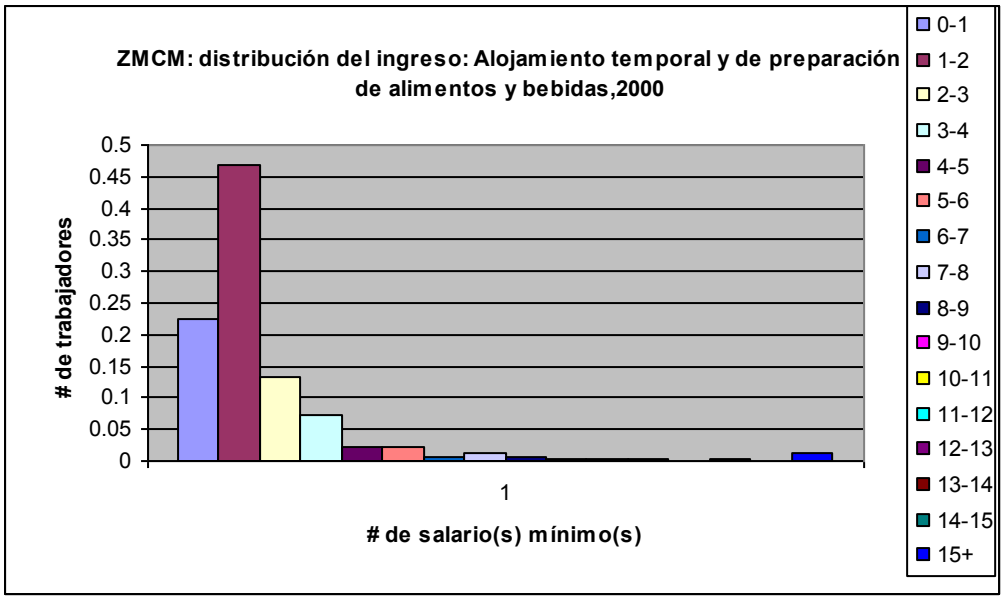
Sector 62: Servicios de salud y de asistencia social
Mediana del ingreso: 3,600 pesos/mes
Gini: .538



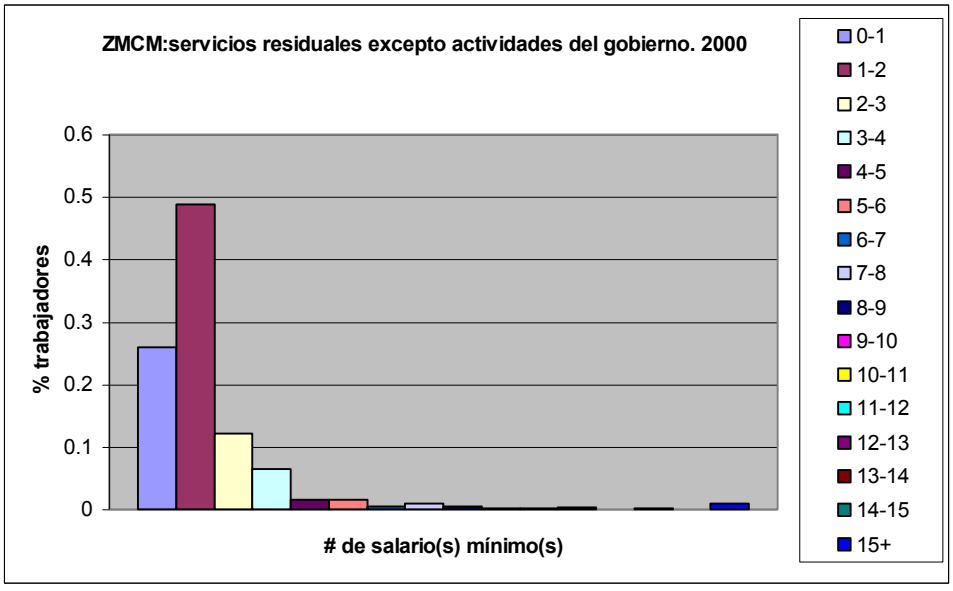
Sector 71: Servicios de esparcimiento culturales y deportivos, y otros servicios recreativos
Mediana del ingreso: 2,400 pesos/mes
Gini: .657



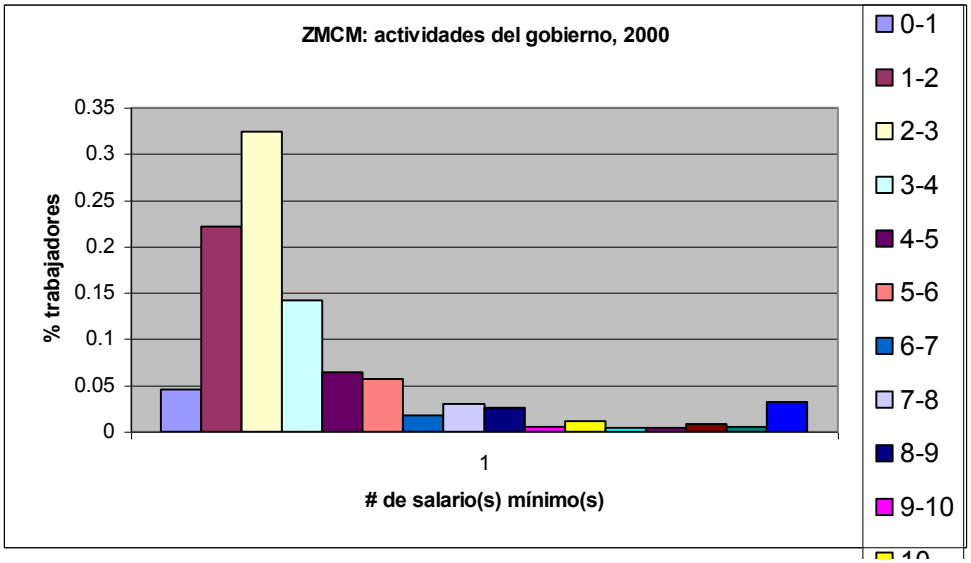
Sector 72: Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas
Mediana del ingreso: 1,714 pesos/mes
Gini: .597



Sector 81: Otros servicios, excepto actividades del gobierno
Mediana del ingreso: 1,600 pesos/mes
Gini: .577



Sector 93: Actividades del gobierno y de organismos internacionales y extraterritoriales
Mediana del ingreso: 3,000 pesos/mes
Gini: .543



Fuente: cálculos propios a partir de INEGI, Cuestionario ampliado del XII Censo General de Población y Vivienda 2000